



**UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE MÉXICO**  
**Facultad de Filosofía y Letras**  
**División de Estudios de Posgrado**

**LA *CRÓNICA X*: NUEVAS PERSPECTIVAS A PARTIR DEL  
PROBLEMA HISTORIOGRÁFICO DE LA *CRÓNICA MEXICÁYOTL* Y  
SU COTEJO CON LA *CRÓNICA MEXICANA***

Tesis que para obtener el grado de  
**MAESTRO EN ESTUDIOS MESOAMERICANOS**

Presenta

Gabriel Kenrick Kruell Reggi

Director de tesis

Dr. Federico Navarrete Linares

MÉXICO, D.F. 2011



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**A Cynthia**

**Luz de mi vida y ama de mi corazón**

**México D.F., junio 2011**

## **Agradecimientos**

Para la realización de la presente tesis recibí una Beca de Posgrado de la Dirección General de Becas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Quiero agradecer a la Facultad de Filosofía y Letras y al Posgrado en Estudios Mesoamericanos de la UNAM por el importante apoyo brindado para el desarrollo de mi trabajo de maestría. Es para mí un privilegio formar parte de una institución tan prestigiosa y abierta al conocimiento universal, sin distinciones de origen o creencias, ni límites de nacionalidad o convicciones personales.

El doctor Federico Navarrete Linares, mi director de tesis, y los doctores José Alejos García, Martha Iliá Nájera Coronado, Mercedes Montes de Oca y Karen Dakin Anderson tienen mi infinita gratitud por haber compartido conmigo y con mis compañeros sus doctos conocimientos y sus sabias experiencias acerca de las lenguas y las culturas mesoamericanas en sus clases tan placenteras y enriquecedoras.

Un agradecimiento muy especial merecen también mis sinodales, los doctores Guilhem Olivier Durand y la doctora Berenice Alcántara Rojas, por su atención en la lectura del borrador de la presente tesis y sus valiosos consejos.

Los resultados de este trabajo nunca hubieran sido posibles sin el cariño y el apoyo de mi esposa, Cynthia, de mi mamá, Tiziana, y de todos mis hermanos, Yava, Joel, Michael y Raffaella, que viven en Suiza e Italia. Quisiera decirles que la distancia que nos separa es sólo una idea y que a todos los tengo siempre juntos en mi corazón.

## Índice

Introducción.....	p. 5
1. La <i>Crónica mexicáyotl</i> : un problema historiográfico.....	p. 8
2. La <i>Crónica X</i> : revisión de una hipótesis.....	p. 14
3. Cotejo de los textos de la <i>Crónica mexicáyotl</i> y la <i>Crónica mexicana</i> ....	p. 20
4. Problemas de cronología y autoría.....	p. 99
5. Conclusiones y nuevas perspectivas.....	p. 107
Apéndice 1.....	p. 109
Apéndice 2.....	p. 126
Bibliografía.....	p. 129

## Figuras y cuadros

Figura 1. Hipótesis de Robert Barlow sobre la <i>Crónica X</i> .....	p. 17
Figura 2. Hipótesis de Sylvie Peperstraete sobre la <i>Crónica X</i> .....	p. 19
Figura 3. <i>Códice Boturini</i> , lám. I.....	p. 36
Figura 4. <i>Códice Aubin</i> , f. 4r.....	p. 36
Figura 5. Hipótesis 1: la <i>Crónica mexicáyotl</i> de Tezozómoc, anterior a 1581.....	p. 100
Figura 6. Hipótesis 2: la <i>Crónica mexicana</i> escrita en 1627.....	p. 105
Cuadro 1. Pasajes paralelos entre la <i>Crónica mexicáyotl</i> , la <i>Crónica mexicana</i> y la <i>Historia de las Indias</i> de Durán.....	p. 25
Cuadro 2. Recapitulación de los pasajes paralelos entre la <i>Crónica mexicáyotl</i> y la <i>Crónica mexicana</i> con las glosas e inserciones presentes en ambas obras.....	p. 90-98

## Introducción

La *Crónica mexicáyotl* es una obra histórica en náhuatl que representa un rompecabezas para los investigadores del México antiguo. Atribuida alternativamente a Domingo de San Antón Muñón Chimalpahin y a Hernando de Alvarado Tezozómoc, se presenta a quien la lea con una mirada crítica como un texto un tanto heterogéneo, a nivel narrativo como estilístico. A una primera parte en la cual el autor, Tezozómoc, se nombra abiertamente, indicando la fecha en la cual escribe, 1609, y sus afanes personales por transmitir a las generaciones futuras la historia de los mexicas tenochcas,<sup>1</sup> sigue una escueta secuencia genealógica de los soberanos de Tenochtitlan y su descendencia, hasta el año de 1579. Se manifiesta, entonces, una ruptura entre la sección inicial, rica en recursos retóricos, discursivos y narrativos típicos de la lengua y la oralidad náhuatl, y la segunda parte constituida por el seco recuento de los reinados de los *tlatoque* mexicas y sus hijos, y marcada por una ansia de precisión cronológica casi ausente en la primera parte.<sup>2</sup> Para complicar el asunto de la heterogeneidad de la obra, existe una nota interna que informa que el autor de una parte del relato fue Alonso Franco, mestizo de la ciudad de México, muerto en 1602.<sup>3</sup>

Intentaremos en la presente investigación, además de elucidar en la medida de lo posible el problema historiográfico encarnado por la *Crónica mexicáyotl*, abordar su relación con otros documentos históricos de tradición indígena que tienen en común la misma fuente hipotética de la cual derivarían, la denominada *Crónica X*.<sup>4</sup> Se trata, como ya es bien sabido por los expertos de historiografía de tradición indígena, de cuatro obras de contenido en parte o completamente histórico: la *Historia de las Indias* del dominico Diego Durán, la *Crónica mexicana* de Tezozómoc, la *Relación del origen de los indios* del jesuita Juan de Tovar y la *Historia natural y moral de las Indias* del compañero de orden de Tovar, José de Acosta (sin contar el llamado *Códice Ramírez*, una versión con variantes mínimas de la obra de Tovar).<sup>5</sup> Las dos preguntas clave que guiarán nuestra investigación serán, por los tanto: ¿cómo está conformada la *Crónica mexicáyotl*? ¿Qué relación tiene

<sup>1</sup> Tezozómoc, *Crónica mexicáyotl*, p. 3-10.

<sup>2</sup> Kirchhoff, “El autor de la segunda parte de la *Crónica Mexicáyotl*”, p. 226.

<sup>3</sup> Tezozómoc, *op. cit.*, p. 25.

<sup>4</sup> Barlow, “La *Crónica X*: Versiones coloniales de la historia de los mexica tenochca”, p. 65.

<sup>5</sup> *Ibidem*, p. 67.

con las obras del grupo de la *Crónica X*, en particular con la *Crónica mexicana*, atribuida al mismo autor?

Veremos que la revisión historiográfica de estos testimonios históricos y la inclusión de la *Crónica mexicáyotl* en el grupo de documentos derivados de la *Crónica X* pueden ampliar considerablemente el panorama teórico sobre el cual trabajan los mexicanistas. El análisis comparativo entre la obra en náhuatl y aquellas en castellano no sólo permitirá clarificar muchos aspectos de la composición de la *Crónica mexicáyotl*, sino plantear nuevas posibles relaciones entre los elementos del corpus perteneciente a la *Crónica X* y definir mejor la fisonomía de esta hipotética fuente común. Particularmente fructífero será el cotejo entre la *Crónica mexicáyotl* y la *Crónica mexicana*, que ofrecerá un terreno fértil para la reflexión acerca del trabajo historiográfico de este importante personaje de origen indígena y sobre la práctica de la traducción y la reutilización de los textos indígenas en el temprano contexto novohispano.

La hipótesis que guiará nuestro trabajo consistirá, primero, en la suposición de que la *Crónica mexicáyotl*, como la conocemos hoy en día, no es un documento homogéneo cuya autoría pueda ser atribuida integralmente a un solo historiador, sino una obra compuesta por textos heterogéneos, reunidos y adaptados por la mano de Chimalpahin. Segundo, que la parte de la *Crónica mexicáyotl* atribuible a Tezozómoc es un texto fragmentario, recopilado y modificado hasta cierto punto por el autor chalca, el cual sólo habla de la migración de los mexicas, la fundación de Tenochtitlan y la entronización del primer *tlatoani* Acamapichtli y al cual falta toda narración de los acontecimientos de la historia mexica hasta la llegada de los españoles. De esta forma, el texto original en náhuatl de la *Crónica mexicáyotl*, escrito por Tezozómoc, se identificaría con la perdida *Crónica X*, la cual sirvió de base para la composición de obras como la *Crónica mexicana*, la *Historia de las Indias* de Durán, y, a través de Durán, de la *Relación del origen de los indios* de Tovar, y de la *Historia natural y moral de las Indias* de Acosta. En fin, la tercera parte de nuestra hipótesis intentará demostrar que la relación entre la *Crónica mexicáyotl* y la *Crónica mexicana* no es cómo ha sido presentada hasta hoy por los historiadores, sino que la primera tuvo que preceder cronológicamente a la segunda. Efectivamente, podríamos decir que la *Crónica mexicana* representa una traducción y adaptación al español de la *Crónica mexicáyotl* en su parte debida a Tezozómoc.

Para comprobar la hipótesis mencionada, seguiré el siguiente camino: en el capítulo primero, me dedicaré a una revisión general de los datos y de los estudios historiográficos

disponibles hasta la fecha sobre la *Crónica mexicáyotl* y, en el capítulo segundo, a un escrutinio de las hipótesis postuladas acerca de las relaciones entre los documentos del corpus procedente de la *Crónica X*. Estos primeros pasos serán indispensables para poder dar cuenta de las ideas que se han desarrollado desde el siglo XVI acerca de la autoría y la cronología de los testimonios mencionados y a partir del siglo XIX alrededor de la hipótesis de una perdida fuente indígena en náhuatl.<sup>6</sup> El recuento exhaustivo de los datos historiográficos y las teorías y opiniones de historiadores e investigadores sobre la *Crónica X* sería demasiado largo para los fines de esta tesis, razón por la cual elaboramos una lista cronológica que aparece al final como “Apéndice 1” al cual haremos referencia en el curso del presente trabajo.

En el capítulo tercero, propondremos un cotejo textual entre pasajes paralelos de la *Crónica mexicáyotl* y la *Crónica mexicana*,<sup>7</sup> con el fin de determinar qué relaciones existen entre las dos y, consecuentemente, con las otras obras del grupo. Este procedimiento permitirá repensar algunos de los fundamentos comúnmente aceptados en el ámbito académico sobre los documentos en cuestión y acerca de los vínculos que sostienen entre ellos. En el capítulo cuarto, se pondrá en la mesa de discusión el concepto de “autoría”, por ser un poco inadecuado para la época prehispánica y los primeros tiempos coloniales, y se hará hincapié en las formas muy diferentes de ser historiador y hacer historia de dos descendientes de la élite indígena, Tezozómoc por un lado y Chimalpahin por otro. Estas maneras disímiles de historiar no son curiosos accidentes personales propios de cada autor, sino que afectan profundamente la naturaleza de las obras con las cuales los historiadores actuales se confrontan y producen muchas dificultades y malentendidos en la comprensión e interpretación de obras como la *Crónica mexicáyotl* y la *Crónica mexicana*.

En fin, para que la discusión no se limite al terreno de la teoría y de las hipótesis, en capítulo quinto se enumerarán las nuevas posibilidades de investigación que se abren a

---

<sup>6</sup> Esta tarea ha sido en gran medida realizada en dos estudios recientes: Romero Galván, “La Crónica X”, y Sylvie Peperstraete, *La “Chronique X”: reconstitution et analyse d’une source perdue fondamentale sur la civilisation Aztèque, d’après l’Historia de las Indias de Nueva España de D. Durán (1581) et la Crónica Mexicana de F.A. Tezozomoc (ca. 1598)*, p. 43-52.

<sup>7</sup> Se utilizarán el texto establecido paleográficamente por la edición del *Codex Chimalpahin* de Susan Schroeder y Arthur J.O. Anderson (1997) para la *Crónica mexicáyotl* y el texto de Gonzalo Díaz Migoyo y Germán Vázquez Chamorro (1997) para la *Crónica mexicana*.

partir de las propuestas planteadas en esta tesis. La aparición en las bibliotecas del mundo de muchos de los códices originales de las obras aquí discutidas, más antiguos que las copias antes conocidas sobre las cuales se basan la mayoría de las ediciones modernas disponibles, como por ejemplo el descubrimiento de nuevos manuscritos de la *Crónica mexicáyotl* y de la *Crónica mexicana*,<sup>8</sup> sonríen a los mexicanistas y prometen una futura crítica textual más madura y consciente de la complejidad de la historiografía novohispana de tradición náhuatl. Así, una de las tareas imprescindibles que espera a los investigadores mexicanos es la elaboración de ediciones críticas de los textos mencionados, incluyendo estudios preliminares dictados por los nuevos conocimientos y las nuevas perspectivas teóricas de la historiografía.

## **Capítulo 1. La *Crónica mexicáyotl*: un problema historiográfico**

La primera referencia bibliográfica que tenemos de la *Crónica mexicáyotl* se encuentra en la obra del fraile franciscano Agustín de Vetancurt, el cual en su *Teatro mexicano* se refiere al manuscrito conservado por Carlos de Sigüenza y Góngora en su biblioteca personal de antigüedades mexicanas.<sup>9</sup> Sin embargo, el primer estudio detallado del manuscrito se debe al caballero milanés Lorenzo Boturini Benaduci, viajero y aficionado coleccionista de documentos de tradición indígena, que en sus incesantes búsquedas pudo consultar la colección donada por Sigüenza al Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo de la ciudad de México después de su muerte. De algunos documentos el sabio italiano pudo hacerse dueño, como del manuscrito de la *Crónica mexicana*,<sup>10</sup> mientras que de otros, entre los cuales estaba la *Crónica mexicáyotl*, sólo sacó una copia. Hoy sabemos que el manuscrito original del cual Boturini se valió para su copia se ubica en Cambridge (Inglaterra) y fue descubierto por Wayne Ruwet en 1983 entre la colección antigua de la

---

<sup>8</sup> Véase los años 1951 y 1983 del “Apéndice 1”.

<sup>9</sup> Vetancurt, *Teatro mexicano. Descripción breve de los sucesos ejemplares de la Nueva España en el Nuevo Mundo Occidental de las Indias*, p. v. I, cap. XXVII; “Apéndice 1”, 1698.

<sup>10</sup> Manuscrito redescubierto en 1951 y conservado bajo el número 117 de la Colección H.P. Kraus de la Biblioteca del Congreso de Washington (“Apéndice 1”, 1951).

Sociedad Bíblica de esta universidad.<sup>11</sup> Un cotejo minucioso entre el volumen III del manuscrito de Cambridge y el informe de Boturini sobre su colección, publicado en Madrid en 1746 después de que fue forzado a abandonar sus propiedades y la Nueva España, no deja ninguna duda de que se trata de la misma composición de obras históricas.<sup>12</sup> El historiador italiano la denomina como *Tomo 4* y describe en estos términos la parte que corresponde a la *Crónica mexicáyotl*, la cual ocupa el segundo lugar del capítulo VIII:

“*Copia en fol. / 2 Chronica Mexicana en lengua Nàhuatl del mismo Autor [Chimalpahin], y en papel Europèo. Empieza desde el año 1068. y prosigue hasta el de 1597. Hallase en dicho Tom.4*”.<sup>13</sup>

Es notable que Boturini atribuyera a Chimalpahin la *Crónica mexicáyotl*, así como la obra que le precedía en el *Tomo 4*, que clasifica con el número 1, llama *Historia mexicana* y dice haber sido escrita en 1626. El error en la indicación del año 1597 como final del recuento histórico de la *Crónica mexicáyotl* (en realidad 1579), se debe con mucha probabilidad a un descuido de impresión, por el cual se trocaron las cifras 7 y 9, como ya lo había intuido brillantemente Adrián León.<sup>14</sup> Antes de que saliera a la luz el manuscrito de Cambridge, el único ejemplar de la *Crónica mexicáyotl* que se conocía era una copia hecha por Antonio de León y Gama, quien pudo consultar la de Boturini y transcribirla a su vez, dejando constancia al final de su ejemplar con estas palabras:

“*Chronica Mexicana q<sup>e</sup>. se halla en el Tomo q<sup>e</sup>. copio D<sup>n</sup>. Lorenço Boturini de varios fragmentos q<sup>e</sup>. cita al § 8<sup>o</sup>. n<sup>o</sup>. 6 de su Museo, y es el n<sup>o</sup>. 5 del inventario 2<sup>o</sup>. de los papeles q<sup>e</sup>. se le embargaron; q<sup>e</sup>. hoy para en poder de D<sup>n</sup>. Juan de Santelizes. / D<sup>n</sup>. Hernando de Alvarado Tezozómoc*”.<sup>15</sup>

<sup>11</sup> Se conserva bajo el número 374 y se compone de tres volúmenes: los primeros tres contienen obras históricas de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, mientras que el tercero varios fragmentos y recopilaciones de Chimalpahin, Tezozómoc, Gabriel de Ayala, etc., todos redactados por la mano de Chimalpahin; véase Ruwet, “Physical Description of the Manuscript”, p. 18-24, y “Apéndice 1”, 1983.

<sup>12</sup> Proponemos el cotejo detallado entre el volumen III del Manuscrito 374 de Cambridge y el Tomo 4 de Boturini en el “Apéndice 2” al final de la tesis.

<sup>13</sup> Boturini, “Catálogo del museo histórico indiano”, p. 15.

<sup>14</sup> León, “Introducción”, p. XXIV.

<sup>15</sup> Jiménez Moreno, “Apéndice III”, p. 582.

Como se ve, el historiador mexicano confundió la obra que acababa de copiar con la que ocupa el número 6 del capítulo VIII del catálogo de Boturini, en realidad unos apuntes históricos de Chimalpahin sobre los sucesos mexicanos acaecidos entre los años 1064 y 1521, conocidos actualmente como *Compendio de la historia mexicana*.<sup>16</sup> Sin embargo, Gama fue el primero en destacar que el autor de la *Crónica mexicáyotl* debía ser reconocido como Hernando de Alvarado Tezozómoc.

La noticia de Gama fue reproducida por Joseph Marie Alexis Aubin, intelectual francés que, animado por la pasión de las antigüedades mexicanas, reunió gran parte de la colección que fue de Boturini junto con el acervo más importante hasta entonces de documentos indígenas y se llevó todo a Francia en 1840. En su estudio sobre la pintura pictográfica y la escritura de los antiguos mexicanos, publicado en París en 1884, Aubin describe la *Crónica mexicáyotl*, de la cual había elaborado una traducción en francés:

“Gama, cuya copia poseo, atribuye a Tezozómoc esta historia, en un mexicano muy elegante. Son fragmentos de Tezozómoc y de Alonso Franco, anotados por Chimalpahin, que se nombra al citarlos”.<sup>17</sup>

El historiador francés, a diferencia de Gama, destaca junto a Tezozómoc el papel de Alonso Franco y relega a Chimalpahin al rol de copista y glosador de los dos autores. La posición de Aubin fue retomada por Adrián León, autor de la primera edición paleográfica de la *Crónica mexicáyotl*, con dos traducciones al español y un estudio introductorio, basada en la copia de Gama y publicada por la UNAM en 1949. Sin embargo, en 1951 el ilustre fundador de los estudios mesoamericanos, Paul Kirchhoff, propone una interesantísima hipótesis sobre la *Crónica* en cuestión, que también fundamentará nuestra propuesta: la primera parte de la obra puede ser atribuida a Tezozómoc, pero la segunda tiene que ser producto del trabajo historiográfico de Chimalpahin, por sus marcadas diferencias de contenido con la otra obra de Tezozómoc,

---

<sup>16</sup> Ruwet, “Physical Description of the Manuscript”, p. 22.

<sup>17</sup> Aubin, *Memorias sobre la pintura didáctica y la escritura figurativa de los antiguos mexicanos*, p. 11. La copia de Gama de la *Crónica mexicáyotl* se conserva actualmente en el Fondo Mexicano de la Biblioteca Nacional de Francia bajo el número 311 (“Apéndice 1”, 1891).

la *Crónica mexicana*, y por sus semejanzas cronológicas con la *Séptima relación* del autor chalca.<sup>18</sup>

La opinión del historiador alemán no fue tomada en la debida cuenta por los sucesivos investigadores de las obras históricas de Tezozómoc y Chimalpahin: José Rubén Romero Galván discute la propuesta de Kirchhoff, pero sigue considerando la *Crónica mexicáyotl* como obra integralmente de Tezozómoc, salvo algunos pasajes que deben ser atribuidos a Chimalpahin.<sup>19</sup> Por su parte, Susan Schroeder, editora en 1997 de parte del manuscrito de Cambridge con el título de *Codex Chimalpahin*, incluye el texto de la *Crónica mexicáyotl* y estima, al contrario de Romero Galván, que la obra debe ser reconocida como una composición original de Chimalpahin, el cual recopiló y reelaboró con su estilo materiales históricos de Tezozómoc y Franco.<sup>20</sup>

La cuestión parece lejos de estar resuelta. En el curso del presente trabajo veremos como un análisis comparativo con la tradición de la *Crónica X*, y en particular con la *Crónica mexicana*, puede echar nuevas luces sobre el asunto. Por el momento, podemos anticipar que la hipótesis de Kirchhoff, nos parece la más acertada. Sin embargo, no la tomaremos al pie de la letra, porque creemos que la parte atribuible a Tezozómoc no llega sólo hasta la página 78 de la edición de León, como quería Kirchhoff, sino hasta la 86.<sup>21</sup> Así, la estructura la obra se delinearía, por lo que podemos entender, de la siguiente forma: Tezozómoc sería el autor del proemio, escrito según el autor en 1609 (p. 3-10 en la edición de León), y del principio de la narración (p. 11-14). La parte correspondiente a Alonso Franco empezaría con la palabras “*Yzcatqui nican o<sup>n</sup>pehua nica<sup>n</sup> ycuiliuhtoc yn tlahtollo in Mexica. yn huehuetque*”,<sup>22</sup> abarcando la primera parte de la migración mexicana, la salida de Aztlan y el pasaje por Chicomóztoc (p. 14-25). Luego retomaría el

<sup>18</sup> Kirchhoff, “El autor de la segunda parte de la Crónica Mexicáyotl”, p. 226-227.

<sup>19</sup> Romero Galván, *Los privilegios perdidos. Hernando Alvarado Tezozómoc, su tiempo, su nobleza, y su Crónica mexicana*, p. 145-148. Tezozómoc sería autor de los fragmentos que incluyen las páginas 3-10 (en la edición de Adrián León) y 26-177, mientras que Franco habría dictado el fragmento 11-25; Chimalpahin sólo habría intervenido en el texto con dos anotaciones a las páginas 47 y 49, en las cuales menciona abiertamente su nombre.

<sup>20</sup> Schroeder, “Introduction”, p. 10.

<sup>21</sup> Destaca particularmente un largo fragmento que termina abruptamente, en el cual los mexicas mandan una embajada al *tlatoani* Nauhyotl de Colhuacan para pedir a Acamapichtli como su gobernante: Tezozómoc, *Crónica mexicáyotl*, p. 79-86.

<sup>22</sup> *Codex Chimalpahin*, v. I, p. 68.

relato Tezozómoc con importantes inserciones de Chimalpahin: en esta parte se narra el viaje de los mexicas hasta la fundación de Tenochtitlan y los acontecimientos que les permitieron entronizar su primer tlatoani Acamapichtli (p. 26-86). Como señala oportunamente Adrián León, en la p. 86 hay un salto importante en la narración, que podría corresponder a una elección del copista Chimalpahin o a la pérdida de algunos folios del manuscrito original.<sup>23</sup> A partir de la p. 86 hasta el final, parece que la voz predominante es la de Chimalpahin, aunque no hay que excluir que esta parte incluya fragmentos narrativos o noticias pertenecientes a Tezozómoc.

Las partes que nosotros asignamos a Tezozómoc, salvo el proemio, parecen representar la fijación por escrito de un texto formulario de la más pura tradición oral tenochca, por sus características estilísticas y discursivas, aunque seguramente no debe de excluirse el apoyo visual y mnemotécnico representado por uno o varios textos pictográficos. Tienen estas secciones mucho parecido narrativo con pasajes importantes de la *Crónica mexicana* y la *Historia de las Indias* de Durán, por lo cual pueden ser comparadas con la tradición procedente de la *Crónica X*, como observaremos en el apartado dedicado al cotejo entre la *Crónica mexicáyotl* y la *mexicana*.

Por otra parte, el fragmento de Alonso Franco sobre el principio de la migración mexica, interpolado en la narración de Tezozómoc, tiene una gran consonancia con pasajes del *Códice Boturini*, del *Códice Aubin*, de los Manuscritos 40 y 85 de la Biblioteca Nacional de Francia y de la *Tercera relación* de Chimalpahin, por lo que María Castañeda de la Paz ha formulado la hipótesis de un arquetipo pictográfico común, bautizado por la investigadora española como *Códice X*, del cual procedería esta peculiar tradición histórica mexica.<sup>24</sup> Diversamente de los segmentos textuales de Tezozómoc, el núcleo narrativo del relato de Franco, que se repite palabra por palabra en las fuentes escritas antes mencionadas, manifiesta ser la recopilación de las glosas producidas a partir de las imágenes de un código pictográfico, como subraya Patrick Johansson.<sup>25</sup> Sin embargo, existen algunas partes que no corresponden a la tradición del *Códice X* y deben de tener un origen diferente, arraigado en textos formularios de la

<sup>23</sup> León, “Introducción”, p. XVI-XVII.

<sup>24</sup> Castañeda de la Paz, “El Código X o los anales del grupo de la Tira de la peregrinación. Evolución pictográfica y problemas en su análisis interpretativo”, p. 8-9.

<sup>25</sup> Johansson K., *La palabra, la imagen y el manuscrito. Lecturas indígenas de un texto pictórico en el siglo XVI*, p. 106-107.

tradición oral mexicana del cual Franco era el transmisor, como por ejemplo la disputa entre los hijos del *tlatoani* Moteuczoma en Aztlan, y el discurso dirigido por Huitzilopochtli a Chalchiuhtlatónac, jefe de los mexicas en viaje.<sup>26</sup>

En resumidas cuentas, la última sección de la *Crónica mexicáyotl* aparenta un estilo narrativo completamente diferente, con toda probabilidad producto del trabajo historiográfico de Chimalpahin. Su sorprendente coincidencia cronológica con la *Séptima relación* demuestra bastante bien la procedencia de la pluma del autor chalca, sin embargo no es suficiente afirmar, como lo hacía Kirchhoff, que Chimalpahin intentó armonizar las dos partes, la de Tezozómoc y la suya, insertando en la primera algunas referencias a Chalco Amaquemecan y las listas de los 13 primeros jefes mexicas y de los *teomamaque*, y en la segunda tomando prestadas algunas frases al autor tenochca.<sup>27</sup> El papel del historiador chalca fue, sin lugar a dudas, mucho más activo: seleccionó los materiales históricos de Tezozómoc y Alonso Franco sobre la migración mexicana, los yuxtapuso en un relato coherente e intentó eliminar las incongruencias entre las dos tradiciones; introdujo en ellas datos cronológicos propios de la tradición histórica chalca, además de correlaciones con el calendario cristiano y listas de personajes y genealogías ajenas al relato de Tezozómoc; en la parte dinástica relativa a los gobernantes de Tenochtitlan, quiso llegar a una precisión cronológica de días y determinar las relativas correspondencias con el calendario gregoriano; en fin, insertó muchísimos datos históricos y relatos procedentes de fuentes alternativas, no sólo chalcas, sino tenochcas, tlatelolcas, acolhuas y de otros pueblos de la cuenca de México. De esta forma, conformó la *Crónica mexicáyotl* y la dejó escrita en el volumen III del manuscrito que conocemos hoy en día como el número 374 de la Biblioteca de la Sociedad Bíblica de la Universidad de Cambridge, el mismo que copió dos siglos después Boturini y volvió a copiar León y Gama algunos años más tarde. Una obra deliberadamente heterogénea, que delata el gran trabajo de reelaboración y combinación de las fuentes históricas indígenas puesto en marcha por una mente incansable como la de Chimalpahin.

---

<sup>26</sup> Tezozómoc, *Crónica mexicáyotl*, p. 15-16; 23-25.

<sup>27</sup> Kirchhoff, "El autor de la segunda parte de la *Crónica Mexicáyotl*", p. 227.

## Capítulo 2. La *Crónica X*: revisión de una hipótesis

La historia de la hipótesis denominada por Robert Barlow a mediados del siglo XX con el llamativo nombre de *Crónica X* empieza un siglo antes, con una brillante, aunque equivocada, idea de José Fernando Ramírez, quien en 1856 descubrió un manuscrito en español en la Biblioteca del Convento Grande de San Francisco de la Ciudad de México.<sup>28</sup> Según el ilustre estudioso decimonónico, el códice rescatado, luego bautizado con su nombre por sus discípulos Manuel Orozco y Berra y Alfredo Chavero, habría sido una traducción al castellano de una historia en náhuatl perdida y escrita originalmente por un autor indígena de México, que él llama el *Anónimo*. En esos tiempos, en que las querellas acerca de los derechos de autor comenzaban a surgir con gran fuerza, Ramírez acusó al padre Durán de plagio, por haberse servido del *Anónimo* sin mencionarlo como fuente propia. Para el reconocido historiador mexicano, la *Historia de las Indias de Nueva España*:

“*es una historia radicalmente mexicana, con fisionomía española. El P. Durán tomó para base y plan de su obra, un antiguo compendio histórico que manifiesta haber sido escrito originalmente por un indio mexicano, en su propia lengua, pues lleva el mismo orden, y aun he encontrado largos períodos copiados tan literalmente, que con su auxilio he podido enmendar y suplir algunos defectos y lagunas del texto. Este es el que cito algunas veces en mis notas, con el título de Origen de los indios, ó del Anónimo. Es también el mismo que el P. José Acosta atribuye á un jesuita, y que casi íntegro y á la letra, se encuentra en la obra que publicó, intitulada: -Historia natural y moral de las Indias. El volumen del anónimo contiene, muy en compendio, todo lo que esta historia; así es que el trabajo del P. Duran se encaminó á amplificar sus noticias, que frecuentemente se reducen á la mera enunciación de un hecho, y a aumentarlas, relatando todas las que había omitido. Peréceme también que tuvo á la vista alguna otra historia ó Memorias antigua, que inicialmente consultó Tezozomoc, cronista indio, pues hay muy grande congruencia entre su Crónica y la historia de Duran*”<sup>29</sup>

<sup>28</sup> Ramírez, “Advertencia”, p. 10; “Apéndice 1”, 1856.

<sup>29</sup> Ramírez, “Introducción”, p. XII.

La hipótesis de Ramírez, en síntesis, proponía un arquetipo en náhuatl del cual se habría sacado una traducción al castellano que sirvió como base para la *Historia* de Durán y la del padre José de Acosta, publicada en Sevilla en 1590.<sup>30</sup> Esta fuente en español también estuvo en las manos de fray Juan de Tovar, mencionado sencillamente como “un jesuita”, el cual la pasó a Acosta para la redacción de su obra sobre la historia de la Nueva España. La semejanza entre la *Crónica mexicana* y la obra de Durán se explicaría por la utilización de una fuente común, pero diferente del *Anónimo*.

La opinión de Ramírez tuvo un gran peso sobre una generación de historiadores mexicanos y fue defendida en diferentes ocasiones hasta el principio del siglo XX por sus alumnos Orozco y Berra y Chavero. Los dos historiadores, en un estudio incluido en la edición de 1878 del *Códice Ramírez* y la *Crónica mexicana*, formularon la hipótesis de que el arquetipo en náhuatl fue poseído por fray Juan de Torquemada<sup>31</sup> y fue traducido por Tovar y luego enviado a Acosta: esta traducción sería el *Códice Ramírez* u *Origen de los indios*. Otra traducción, pero no tan literal como la de Tovar, fue hecha por Durán, quien añadió mucha información de su cosecha conformando así su *Historia*. En fin, también Tezozómoc habría traducido el original texto en náhuatl para su *Crónica mexicana*, aunque no lo mencione abiertamente.<sup>32</sup>

Todas las premisas teóricas de la escuela de Ramírez estaban listas para que alguien retomara el asunto, rectificando algunos errores en los cuales ella había incurrido y dando un nombre sugestivo al documento original en náhuatl que evidentemente bajo el epíteto de *Anónimo* no había llamado mucho la atención del mundo académico. Corrigió la falla en la hipótesis de Ramírez un historiador francés, Eugène Beauvois, quien en 1885 se dio cuenta que el *Códice Ramírez* u *Origen de los indios* no era una traducción producida por Tovar a partir del *Anónimo* en náhuatl, sino un extracto de la *Historia* de Durán. Ramírez y sus seguidores hubieran podido darse cuenta fácilmente de su tropezón si hubieran leído con

---

<sup>30</sup> “Apéndice 1”, 1590.

<sup>31</sup> Con toda probabilidad, Torquemada poseyó una copia de la *Relación del origen de los indios* de Tovar, como da a conocer en su *Monarquía indiana*: “perdóneme el P. Acosta que este capitán [Tlacaélel] yo lo tengo por fingido o imaginario, y no tiene él la culpa, sino la mala y falsa relación que de esto tuvo, que yo la tengo en mi poder escrita de mano con el mismo lenguaje y estilo que él la imprimió” (Torquemada, *Monarquía indiana*, v. I, p. 171 y “Apéndice 1”, 1615).

<sup>32</sup> Orozco y Berra, “Ojeada sobre cronología mexicana”, p. 161-162; Chavero, “Códice Ramírez – Durán – Acosta – Tezozómoc”, p. 162-167; “Apéndice 1”, 1878.

más atención la nota de Agustín Dávila Padilla sobre la obra de Durán y hubieran consultado las letras del padre Tovar a su compañero de orden Acosta.<sup>33</sup> Así, como lo delineó con toda seguridad Edmundo O' Gorman en 1940, la filiación de la *Historia natural y moral de las Indias* de Acosta debía ser reconocida a partir de la secuencia Durán-Tovar-Acosta.<sup>34</sup>

Por otro lado, el hombre que se ocupó de dejar en claro para la posteridad los nuevos conocimientos acerca de las relaciones entre los documentos de Tezozómoc, Durán, Tovar y Acosta, por cierto sin mucha originalidad pero armado de una nueva fórmula más cautivadora, fue Robert Barlow en 1945. Después de haber aclarado la procedencia Durán-Tovar-Acosta, el investigador norteamericano resume la hipótesis rebautizada *Crónica X* en estos términos: se trata de una historia en náhuatl perdida de un autor mexica tenochca anónimo, escrita entre 1536 y 1539, la cual fue la base de la *Historia de las Indias* de Durán, de la *Crónica mexicana* de Tezozómoc y tal vez de la primera relación histórica escrita por Tovar entre 1568 y 1580 a petición del virrey Martín Enríquez (Figura 1). Todos los pasajes comunes entre los dos autores derivan de la *Crónica X*, por lo cual del cotejo de las dos obras será posible reconstruir el contenido original de la fuente indígena. Un ejemplo de reconstitución es dado por Barlow a través la comparación de dos pasajes de la conquista de Tlatelolco por Axayácatl.<sup>35</sup>

Algunos puntos de la hipótesis de Barlow, sobre todo la datación de la *Crónica X*, no resistieron a las críticas de los estudios sucesivos: Ignacio Bernal publicó un artículo dos años después, subrayando la inconsistencia de los calendarios usados por Durán y argumentando que la *Crónica X* no pudo escribirse entre 1536-39 y que bien podía identificarse con la primera relación de Tovar, elaborada entre 1568-80.<sup>36</sup>

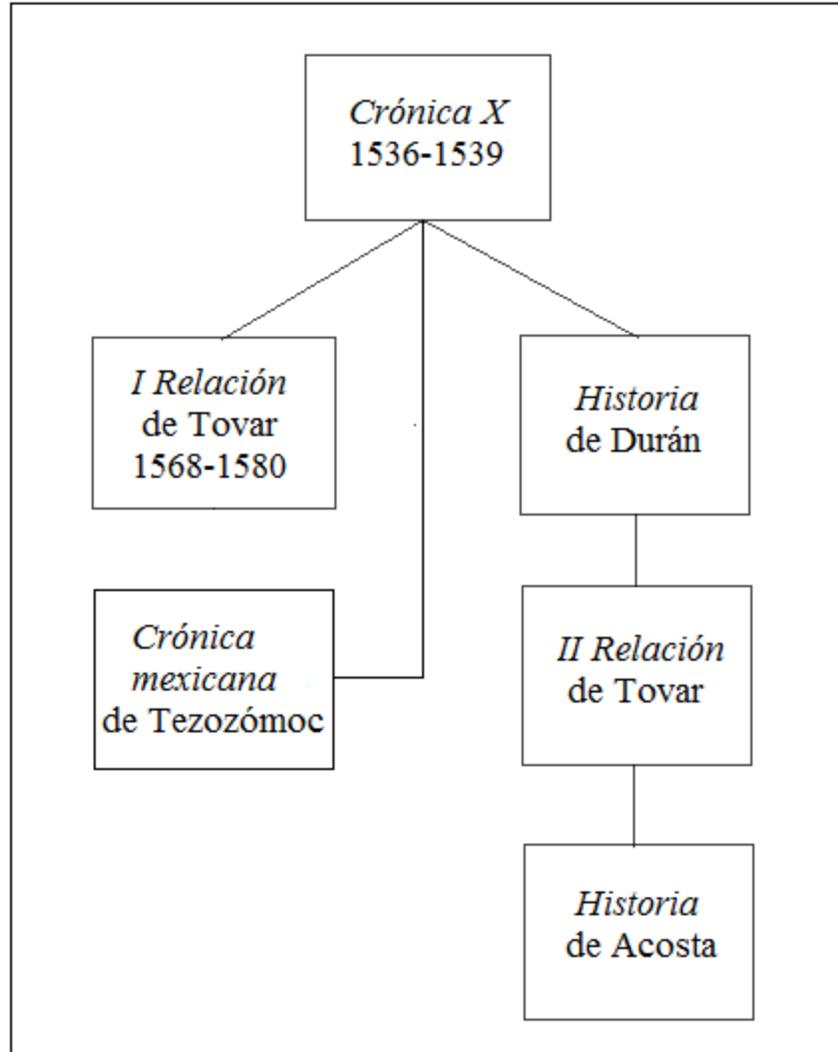
---

<sup>33</sup> Dávila Padilla, *Historia de la fundación y discurso de la provincia de Santiago de México de la Orden de Predicadores*, p. 653; “Apéndice 1”, 1596. *Manuscrit Tovar*, p. 3-5.

<sup>34</sup> O'Gorman, “Apéndice tercero. Fr. Diego Durán, el P. Juan de Tovar y la *Historia natural y moral de las Indias* del P. José de Acosta (Textos y opiniones)”, p. LXXV-XCV; “Apéndice 1”, 1940.

<sup>35</sup> Barlow, “La Crónica X”, p. 65-87; “Apéndice 1”, 1945. Los puntos originales del trabajo de Barlow son la propuesta de una datación de la *Crónica X* (1536-1539) y la hipótesis de que la primera relación de Tovar para el virrey Martín Enríquez se sirvió de esta fuente en náhuatl.

<sup>36</sup> Bernal, “Los calendarios de Durán. Más confusiones alrededor de la *Crónica X*”, p. 125-134; “Apéndice 1”, 1947.



**Fig. 1 Hipótesis de Robert Barlow sobre la *Crónica X***

Por otra parte, algunos investigadores, como Jacques Lafaye y S. A. Colston prefirieron ahondar más en las diferencias que existen entre las obras de Tezozómoc y Durán, sosteniendo que estos dos autores no tuvieron una sola fuente común, sino que dispusieron de diversos relatos orales y escritos, cada uno con variantes propias.<sup>37</sup> Germán Vázquez Chamorro, en la edición crítica de la *Crónica mexicana* publicada en 1997, de la cual volveremos a hablar, opina que la *Crónica X*:

<sup>37</sup> Lafaye, "In limine", p. 23-26; "Apéndice 1", 1972. Colston, *Fray Diego Durán's "Historia de las Indias de Nueva España e islas de tierra firme": a historiographical analysis*, en Peperstraete, *La "Chronique X"*, p. 45.

“fue un conjunto de lecturas, hechas por lectores diferentes, de códices pictográficos variopintos mejor o peor engarzados en torno a la pintura que describía las hazañas de Tlacaelel, el espíritu encarnado de la aristocracia tenochca”.<sup>38</sup>

El núcleo de la hipótesis de Ramírez se mantuvo hasta nuestros días y siguió inspirando los trabajos de los investigadores del México antiguo. José Rubén Romero Galván, en su magnífica monografía sobre la figura y la obra de Tezozómoc, discute el problema de la *Crónica X* y formula un paso más que se revelará esencial para nuestra nueva propuesta: el historiador mexica, descendiente de la más encumbrada aristocracia tenochca, pudo ser el autor intelectual de la misma *Crónica X*, y no sólo un usuario de esta fuente como creían Orozco y Berra, Chavero, y Barlow y siguen afirmando los investigadores actuales.<sup>39</sup> Las consecuencias de esta afirmación de Romero Galván se revelarán muy fecundas, como veremos más adelante.

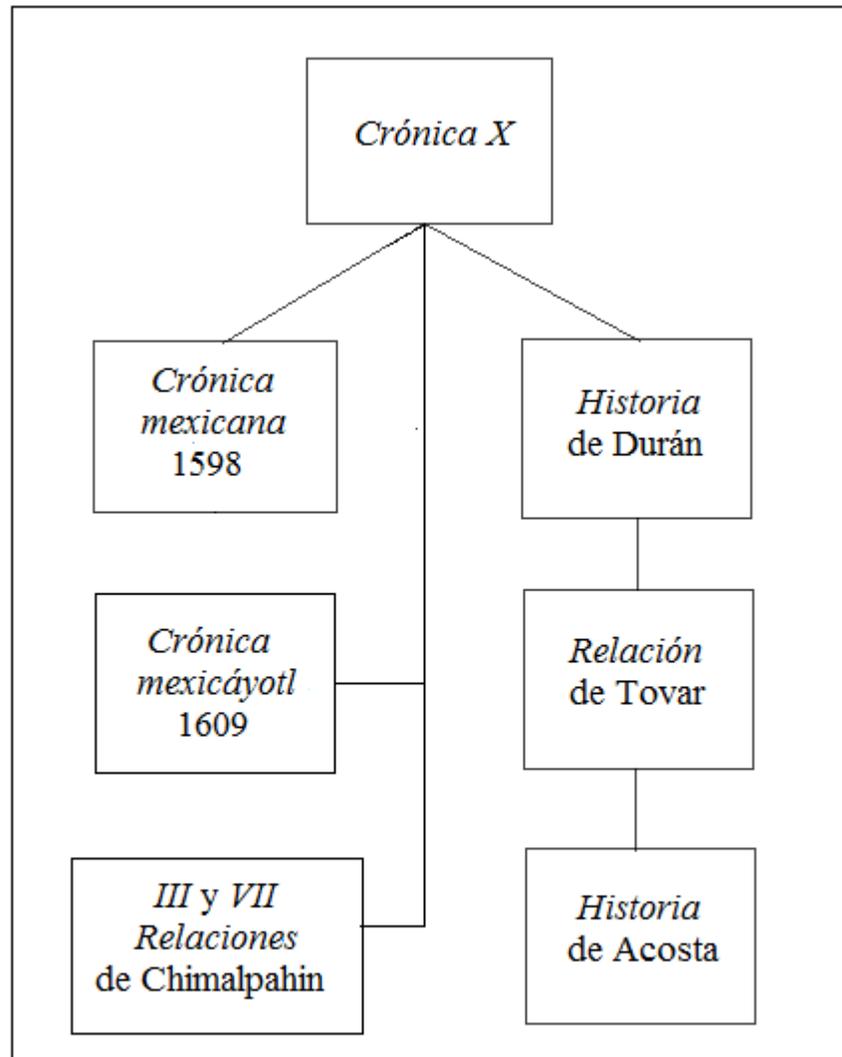
Por último, pero no por eso menos importante, se encuentra el monumental estudio de la investigadora belga Sylvie Peperstraete, quien retomando la sugerencia de Barlow, se dedicó más de sesenta años después a la paciente reconstrucción del contenido de la *Crónica X*, a través de la comparación minuciosa de la *Historia de las Indias* de Durán y la *Crónica mexicáyotl* de Tezozómoc. El método utilizado por la historiadora va en realidad más allá de lo que había preconizado Barlow: al principio de la historia de Tezozómoc existen muchas lagunas, por lo cual hay que confiar solamente en el relato de Durán para reconstruir estos pasajes; Tezozómoc es preferible a Durán allí donde refiere palabras o expresiones en náhuatl, ya que traducía más literalmente que Durán la *Crónica X*; Tezozómoc copió mucho del material de la *Crónica X* en su *Crónica mexicáyotl*, que hay que tomar en cuenta como composición derivada del arquetipo y la cual nos puede revelar pasajes del texto original en náhuatl; también Chimalpahin tomó fragmentos del texto de la *Crónica X* y los incluyó en sus obras, sobre todo la *Tercera* y *Séptima relación*.<sup>40</sup>

---

<sup>38</sup> Vázquez Chamorro, “Alvarado Tezozomoc, el hombre y la obra”, p. 58; “Apéndice 1”, 1997.

<sup>39</sup> Romero Galván, *Los privilegios perdidos*, p. 105; “La *Crónica X*”, p. 195; “Apéndice 1”, 2003.

<sup>40</sup> Peperstraete, *La “Chronique X”*, p. 47-59.



**Fig. 2 Hipótesis de Sylvie Peperstraete sobre la Crónica X**

El texto así reconstituido tiene todas las características de un relato de la tradición oral memorizada por los sabios tenochcas, en el cual la cronología era muy vaga y los episodios y los discursos pronunciados altamente estereotipados (entronizaciones, guerras, tributos, rituales y exequias de los gobernantes).<sup>41</sup> La preponderancia de anécdotas de la vida del *cihuacoatl* Tlaacélel hace pensar que esta tradición histórica fuera transmitida al interior de su familia.<sup>42</sup> Según Peperstraete, la historia del imperio mexica fue acuñada por la élite en los moldes del mito, asumiendo la estructura de la trayectoria diaria del sol: viaje nocturno

<sup>41</sup> Peperstraete, *La "Chronique X"*, p. 153-154.

<sup>42</sup> *Ibidem*, p. 135-136; 158-163.

por el inframundo en la migración desde Aztlán, salida del sol con la fundación de Tenochtitlán, crecimiento del sol hasta el cenit entre los reinados de Itzcóatl y Moctezuma I y lenta degradación hacia el ocaso entre los reinados de Axayácatl y la llegada de los españoles.<sup>43</sup>

Por lo que nos interesa, Peperstraete tiene la brillante idea de introducir en la mesa de cotejo de las obras provenientes de la *Crónica X* también textos en náhuatl, como lo son la *Crónica mexicáyotl* de Tezozómoc y las *Relaciones* de Chimalpahin. La misma investigadora se sorprende que las similitudes entre la obra en español y la composición en náhuatl de Tezozómoc no hayan suscitado el interés de los expertos. Nosotros emprendemos, entonces, la tarea de explorar en el próximo apartado las relaciones existentes entre la *Crónica mexicáyotl* y la *Crónica mexicana*, para luego proponer nuevos caminos sobre la hipótesis de la *Crónica X*.

### **Capítulo 3. Cotejo de los textos de la *Crónica mexicáyotl* y la *Crónica mexicana***

Antes de proponer la comparación textual entre las dos obras atribuidas a Tezozómoc, es necesario ofrecer algunas consideraciones historiográficas sobre los manuscritos que las consignan y las estructuras que las conforman. Acerca de la *Crónica mexicáyotl* ya nos hemos pronunciado, así que falta una breve reseña de datos y opiniones historiográficos sobre la *Crónica mexicana*.

Como la *Crónica mexicáyotl*, la *Crónica mexicana* perteneció a Sigüenza y Góngora, quien declara ser el dueño del manuscrito, que luego donó con toda su biblioteca al Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo.<sup>44</sup> Sólo gracias a la nota dejada por Sigüenza nos enteramos que el autor es Tezozómoc, ya que no existe ninguna evidencia interna que así lo indique. Discutiremos el problema de la paternidad de la *Crónica mexicana* en otro

---

<sup>43</sup> Peperstraete, *La "Chronique X"*, p. 150-152. María Castañeda de la Paz, "El Códice X o los anales del "Grupo de la Tira de la Peregrinación". Copias, duplicaciones y uso por parte de los cronistas", p. 193-195, concuerda fundamentalmente con la autora belga sobre la relación entre *Crónica X*, *Crónica mexicana* y *Crónica mexicáyotl*.

<sup>44</sup> Sigüenza y Góngora, *Piedad heroyca de don Fernando Cortés*, p. 12-13; "Apéndice 1", 1689.

apartado de esta tesis, por el momento dejaremos abierta la cuestión sin mencionar directamente a Tezozómoc como el autor de la obra: sencillamente lo llamaremos el “autor de la *Crónica mexicana*”. Hemos señalado arriba como el caballero Boturini pudo apoderarse del manuscrito original, catalogándolo como “Tomo 6” y “número 11” de la sección dedicada a los manuscritos mexicas:

“*Tom. 6. en fol. Original. / 11 Chronica Mexicàna* en papel Europèe, escrita en lengua Castellana por Don Hernando de Alvarado *Tetzotzòmoc* cerca del año de 1598. Y contiene 112. capitulos, desde la Gentilidad, hasta la llegada del Invicto Don Fernando Cortès à aquellas tierras. Es la primera parte, y falta la segunda”.<sup>45</sup>

Boturini pudo reconstruir el año de redacción de la *Crónica mexicana* a partir de una referencia cronológica que se desprende del capítulo LXXXIII (LXXXI en la edición de 1878), en el cual se cuenta que Tenochtitlan sufrió una importante inundación en 1470, 128 años antes del momento en el que escribía el autor.<sup>46</sup> Sin embargo, como lo anota Ángel María Garibay en su *Historia de la literatura náhuatl*, el año real de la inundación debe colocarse en 1499, y no en 1470, por lo que el cálculo de la fecha de redacción de la obra resultaría ser 1627.<sup>47</sup> Las dos fechas, 1598 y 1627, tienen la misma probabilidad de ser correctas, pero todos los estudiosos aceptan la primera y descartan la segunda por ser muy tardía, ya que en ese tiempo Tezozómoc tendría entre noventa y cien años de edad. Retomaremos el problema más adelante.

Después que a Boturini le fueron confiscados todos sus papeles, la obra estuvo seguramente en las manos de Mariano Fernández de Echeverría y Veytia, a quien el historiador italiano contagió con su pasión por las antigüedades mexicanas. El intelectual mexicano aprovechó la *Crónica mexicana* para escribir su *Historia antigua de México*, continuación de la obra inconclusa y nunca publicada por Boturini. Gracias a él, tenemos una copia, publicada en 1755, que fue a la base de todos los ejemplares que se encuentran en México.<sup>48</sup> De ella se adueñó Aubin en su estancia en México y la llevó a Francia con toda su colección, hoy conservada en la Biblioteca Nacional de Francia.

<sup>45</sup> Boturini, “Catálogo del museo histórico indiano”, p. 17; “Apéndice 1”, 1746.

<sup>46</sup> Tezozómoc, *Crónica mexicana*, 1878, p. 567; “Apéndice 1”, 1598.

<sup>47</sup> Garibay K., *Historia de la literatura náhuatl*, v. II, p. 299-308.

<sup>48</sup> Véase la nota inicial que aparece en el ejemplar de Veytia, guardado en la Biblioteca Nacional de Francia bajo el número 207 del Fondo Mexicano: “Apéndice 1”, 1755.

En 1878, Manuel Orozco y Berra publicó la *Crónica mexicana* junto con el manuscrito rescatado por Ramírez en 1856, bautizado por la ocasión *Códice Ramírez*; bien augurado descubrimiento que permitió el primer planteamiento del problema historiográfico que llevó a la formulación de la hipótesis de la *Crónica X*. Su edición se basó en copias de segunda mano de la de Veytia, sin embargo hasta entonces no se podía hacer nada mejor, pues el manuscrito original de Boturini se consideraba perdido después de que lo había consultado y copiado su colega y amigo mexicano. La buena suerte quiso que en 1954 el investigador norteamericano D.W. McPheeters diera a conocer al mundo académico el paradero del manuscrito original de la *Crónica mexicana*, poseído por el bibliófilo neoyorkino Hans P. Kraus.<sup>49</sup> El códice fue donado en 1969 por Kraus, con toda su colección, a la Biblioteca del Congreso de Washington, donde aparece con el número 117. No fue publicado sino hasta 1997, gracias al trabajo conjunto de Gonzalo Díaz Migoyo y Germán Vázquez Chamorro. En el estudio introductorio de Díaz Migoyo se establece claramente como el *Manuscrito 117* de Washington es el original poseído en el siglo XVII por Sigüenza y en el XVIII por Boturini. A través de un análisis comparativo con la copia de Veytia, se puede apreciar como el historiador mexicano hispanizó en muchos casos la sintaxis del original, más cercana a la lengua náhuatl que al castellano. Además, suprimió una laguna de dos capítulos, del 3 al 5, que causó un capitulado diferente en todas las copias que se sacaron del ejemplar de Veytia: un total de 110 capítulos en lugar de los originales 112. A través del análisis paleográfico no ha sido posible determinar por Díaz Migoyo quien fue el amanuense del *Manuscrito 117*.<sup>50</sup>

Es obvio que para nuestro cotejo entre la *Crónica mexicáyotl* y la *Crónica mexicana* escogeremos los textos que más se acercan a los manuscritos originales, dejando a un lado las ediciones que se basan en copias, aunque sean las más conocidas y usadas por los historiadores.<sup>51</sup> Así, para el texto en náhuatl tomaremos la paleografía establecida por la edición de 1997 del *Codex Chimalpahin*, fundada en el *Manuscrito 374* de Cambridge, y para el texto en español la edición de 1997 de la *Crónica mexicana*, establecida a partir del

---

<sup>49</sup> MacPheeters, “An Unknown Early Seventeenth-Century Codex of the *Crónica Mexicana* of Hernando Alvarado Tezozomoc”, citado en Díaz Migoyo, “Introducción”, p. 18; “Apéndice 1”, 1954.

<sup>50</sup> Díaz Migoyo, “Introducción”, p. 7-32; “Apéndice 1”, 1997.

<sup>51</sup> La edición de 1949 de la *Crónica mexicáyotl*, con sus reediciones de 1975, 1992 y 1998, y la edición de 1878 de la *Crónica mexicana*, con sus reediciones de 1944 por la editorial Leyenda y 1975, 1980 y 1987 por Porrúa, son las más difundidas y conseguibles.

*Manuscrito 117* de Washington. Asimismo, será muy importante delimitar los pasajes paralelos de las dos obras que son susceptibles de ser comparados, porque como hemos podido notar anteriormente, la *Crónica mexicáyotl* está conformada con materiales históricos no sólo de Tezozómoc, sino también de Alonso Franco y Chimalpahin. Se manifiesta de esta forma un principio metodológico fundamental para nuestro análisis: todo lo que se encuentra paralelo entre la *Crónica mexicáyotl* y la *Crónica mexicana* tiene que ser reconocido como propio de Tezozómoc. Esto no sólo nos llevará a comprender la manera de historiar de este descendiente de la nobleza tenochca, sino que nos permitirá delimitar mejor en la *Crónica mexicáyotl* lo que a él pertenece, distinguiéndolo de las glosas y los textos ensamblados por el autor chalca Chimalpahin.

Otro importante problema metodológico que hay que señalar es que en el folio 3v del *Manuscrito 117* de la *Crónica mexicana*, existen dos importante lagunas textuales, las cuales hacen imposible la comparación con la *Crónica mexicáyotl* en estos pasajes faltantes.<sup>52</sup> Encontramos un primer salto en la narración al principio del f. 3v. Del discurso dirigido por Huiztilopochtli a los *teomamaque* Cuauhtliquetzqui, Axolohua y Ocoaltzin en Chapoltépec para avisarles de la cercana derrota que iban a sufrir los mexicas, se pasa al episodio de la construcción de un altar de tierra en el sitio de la hierofanía del águila sobre el tunal, donde será fundada Tenochtitlan.<sup>53</sup> Falta toda la secuencia en la que se narra la destrucción de los mexicas en Chapoltépec, el sacrificio de Cópil, la estancia en Colhuacan, la huida de este lugar y la esperada aparición que indica el lugar de fundación de la futura ciudad.<sup>54</sup>

Al final del f. 3v está el otro vacío narrativo que corresponde además a la pérdida de dos folios enteros (f. 4-5) del *Manuscrito 117*: después de la división de Tenochtitlan en cuatro parcialidades, Huitzilopochtli pronuncia un discurso, pero no sabemos qué es lo que dice el dios, ya que sigue inmediatamente el episodio del tributo que los mexicas tenían que entregar a Azcapotzalco.<sup>55</sup> Se trata de las tres pruebas casi imposibles que Tezozómoc

---

<sup>52</sup> La única comparación posible es con la *Historia de las Indias* de Durán y las obras que de ella derivan, como la *Relación del origen de los indios* de Tovar y la *Historia natural y moral de las Indias* de Acosta.

<sup>53</sup> Tezozómoc, *Crónica mexicana*, 1997, p. 76, f. 3r.

<sup>54</sup> Sabemos que el relato perdido de la *Crónica mexicana* debía contener estas secuencias narrativas gracias a los pasajes relativos de la *Crónica mexicáyotl* (*Codex Chimalpahin*, v. I, p. 84-102, f. 27v-35v) y de Durán (*Historia de las Indias de Nueva España*, 1995, v. I, p. 78-92; *Manuscrito Durán*, f. 12v-16r).

<sup>55</sup> Tezozómoc, *Crónica mexicana*, 1997, p. 77, f. 6r.

impuso a los mexicas tributarios y que sólo gracias a la intervención de Huitzilopochtli pudieron cumplir. Sin embargo, conocemos únicamente dos de ellas: la primera se perdió con los folios 4 y 5. Asimismo, se perdieron las secuencias de la fundación de Tlatelolco y de la entronización de Acamapichtli.<sup>56</sup>

La pérdida es relevante si pensamos que la parte de Tezozómoc en la *Crónica mexicáyotl* sólo llega hasta el discurso de los mexicas en ocasión de la entronización de Acamapichtli (f. 40v).<sup>57</sup> Así, las secciones cotejables entre la *Crónica mexicáyotl* y la *Crónica mexicana* se reducen a las expuestas en el “Cuadro 1”.<sup>58</sup>

A continuación se presentará un cotejo textual de todos los pasajes paralelos relativos a las dos obras, los cuales hemos dividido en siete secuencias: 1) el título y el resumen del contenido de la obra, 2) la salida de Aztlan, 3) el viaje por tierras chichimecas hasta Michoacan, 4) el abandono de Malinalxoch, 5) la estancia en Coatépec, 6) el traslado de Tollan a Chapoltépec y 7) la fundación de Tenochtitlan. Las partes de la *Crónica mexicáyotl* que no son susceptibles de comparación por no aparecer en la *Crónica mexicana* son el proemio de Tezozómoc (f. 18r-19v), su introducción a la historia mexicana con una justificación cristiana (f. 20r-20v), todos los acontecimientos desde la llegada de los mexicas a Chapoltépec hasta la fundación de Tenochtitlan (f. 27v-35v), el relato de la fundación de Tlatelolco (f. 37v-38r) y, en fin, la entronización de Acamapichtli (f. 38v-40v). Hay que destacar que entre los pasajes de la *Crónica mexicáyotl* que no pueden ser cotejados se encuentra el texto de Alonso Franco (f. 21r-24r) y dos claras interpolaciones de Chimalpahin (f. 29v-30r; 30v). Después de la entronización de Acamapichtli, la *Crónica mexicáyotl* se interrumpe abruptamente y el editor del texto, Chimalpahin, decidió ya no

---

<sup>56</sup> Conocemos estos episodios a través de la *Crónica mexicáyotl* (*Codex Chimalpahin*, v. I, p. 108-116, f. 37v-40v) y de Durán (*Historia de las Indias de Nueva España*, 1995, v. I, p. 94-102, *Manuscrito Durán*, f. 16r-17r). Las dos lagunas en la *Crónica mexicana* son notadas también por Graham, *Dos interpretaciones de la historia de los mexicas: un análisis comparativo de la Crónica mexicana de Hernando Alvarado Tezozómoc y la Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme de Fray Diego Durán*, p. 51-53.

<sup>57</sup> *Codex Chimalpahin*, v. I, p. 116.

<sup>58</sup> Añadimos las partes correspondientes a la *Historia de las Indias* de Durán (en la edición de 1995), porque como ya dijimos es la única obra de referencia con la *Crónica mexicáyotl* para las partes que faltan en la *Crónica mexicana*. No utilizamos la *Segunda relación* de Tovar, ni la *Historia natural y moral de las Indias* de Acosta por ser derivaciones de la obra de Durán. Señalamos con números y el subrayado las 7 secuencias narrativas que tienen correspondencia entre la *Crónica mexicáyotl* y la *Crónica mexicana*, en cursiva las secuencias que no pertenecen a Tezozómoc y con un asterisco (\*) los pasajes que presentan lagunas textuales.

**Cuadro 1. Pasajes paralelos entre la *Crónica mexicáyotl*, la *Crónica mexicana* y la *Historia de las Indias de Durán***

<b>Secuencias narrativas</b>	<b>Crónica mexicáyotl (Codex Chimalpahin)</b>	<b>Crónica mexicana (Manuscrito 117)</b>	<b>Historia de las Indias (Manuscrito Durán)</b>
Proemio de Tezozómoc	p. 60-64 (f. 18r-19v)	-----	-----
1. <u>Título y resumen</u>	p. 64 (f. 20r)	p. 67 (f. 1r)	p. 69 (f. 7v)
Introducción cristianizadora	p. 64-66 (f. 20r-20v)	-----	-----
2. <u>Salida de Aztlan</u>	p. 66-68 (f. 20v-21r)	p. 67-68 (f. 1r)	p. 70-71 (f. 8r)
<i>Texto de Alonso Franco</i>	<i>p. 68-74 (f. 21r-24r)</i>	-----	-----
3. <u>Viaje hasta Michoacan</u>	p. 76 (f. 24r-24v)	p. 68-70 (f. 1r-1v)	p. 71-73 (f. 8r-9r)
4. <u>Abandono de Malinálxoch</u>	p. 76-78 (f. 24v-25v)	p. 70-72 (f. 1v-2r)	p. 73-74 (f. 9r-9v)
5. <u>Malinalco y Coatepec</u>	p. 80-82 (f. 25v-27r)	p. 72-74 (f. 2r-3r)	p. 74-77 (9v-10v)
6. <u>De Tula a Chapoltépec</u> <i>Interpolación de Chimalpahin</i>	p. 82-90 (f. 27r-30r) <i>p. 90 (f. 29v-30r)</i>	p. 74-76 (f. 3r-3v)* -----	p. 78-82 (f. 10v-12v) -----
Estancia en Colhuacan <i>Interpolación de Chimalpahin</i>	p. 90-98 (f. 30r-33r) <i>p. 90 (f. 30v)</i>	-----* -----	p. 82-87 (f. 12v-14r) -----
7. <u>Fundación de Tenochtitlan</u>	p. 98-108 (f. 33r-37v)	p. 76-77 (f. 3v)*	p. 87-94 (f.14r-16r)
Fundación de Tlatelolco	p. 108-110 (f. 37v-38v)	-----*	p. 94 (f. 16r)
Entronización de Acamapichtli	p.110-116 (f. 38v-40v)*	-----*	p. 94-100 (f. 16r-18v)
<i>Genealogías hasta el año 1579</i>	<i>p. (f. 41r-63r)</i>	-----	-----

seguir el texto de Tezozómoc, introduciendo una reseña genealógica de los linajes mexicas hasta el año de 1579 (f. 41r-63r).

En la transcripción de las siete secuencias paralelas se adoptarán las siguientes convenciones: cada secuencia se indicará con un número (de 1 a 7) y se fraccionará siguiendo la división en párrafos del *Codex Chimalpahin*, para tener una perspectiva sinóptica del texto. Cada párrafo estará marcado también por un número. Se pondrá primero el texto de la *Crónica mexicáyotl* en cursiva, según la paleografía del *Codex Chimalpahin*, luego en letra de imprenta una traducción nuestra muy apegada al náhuatl y, al final, el texto de la *Crónica mexicana* con la paleografía del *Manuscrito 117* de Washington, también en letra de imprenta. Señalaremos el texto en náhuatl con nuestra traducción al español con la letra “a” y el texto en castellano de la *Crónica mexicana* con la letra “b”. Así para referirnos al texto en náhuatl de la secuencia 3, párrafo 2, usaremos la abreviatura “3.2.a”. En la transcripción, se subrayarán los elementos que no tienen ninguna correspondencia entre los textos de la *Crónica mexicáyotl* y la *Crónica mexicana*.

## 1. Título y resumen.<sup>59</sup>

### 1.1.a – *Crónica mexicáyotl*

[20 recto] ¶ *Aquí comienza La chronica, y Antigüedad De los Mexicanos. etts*<sup>a</sup>.

*Yzcatqui Nican ompehua yn chronica Mexicayotl. yn oncan quitauhcateneuhtoc yn intemoca yn intlacatiliz. yn huel yehuatl yn intzintiliz i<sup>n</sup>pehualiz yhuan yn inhuallaliz yn imecoliz. in yehuantin. y nican ipan in nueva españa motenehua omotecaco yhuan oquimacehuaco y mochi yn ixquich yc huey. yehuatl. auh yhuan ynic otzintic ynic opeuh ynic onelhuayohuac in huey altepetl yn Mexico tenochtitlan. ca yn intoca. Mexitin chichimeca aztlan tlaca chicomoztoca. auh yn iquac yn ipa<sup>n</sup> cahuitl amo huel molnamiqui yn iquin quehma*<sup>60</sup>

Aquí comienza la crónica y antigüedad de los mexicanos, etcétera.

He aquí que aquí comienza la crónica de la mexicanidad. Allí su fama está declarada, su descendencia, su nacimiento, aquél mismo, su origen, su principio y su venida, su llegada

<sup>59</sup> *Codex Chimalpahin*, v. I. p. 64-66, f. 20r; Tezozómoc, *Crónica mexicana*, 1997, p. 67, f. 1r.

<sup>60</sup> “*Yn iquin quehma*” podría tratarse de un difrasismo (*in iquin in queman*), así que lo traducimos como “cuándo, en qué tiempo”.

de ellos, aquí, en la que se llama Nueva España, vinieron a juntarse y vinieron a merecerla toda entera, por eso ella es grande, y por eso principió, por eso comenzó, por eso se arraigó la gran ciudad de Mexico Tenochtitlan. Sus nombres son mexitin, chichimecas, gente de Aztlan, chicomoztocas. Cuándo, en qué tiempo no se puede recordar, cuándo, en qué tiempo.

### 1.1.b – *Crónica mexicana*

[1 recto] ¶ Aquí comienza la Corónica mexicana. Trata de la deçendencia y linaxe, benida a esta Nueva España [de] los yndios mexicanos que abitan en este Nuevo Mundo, el tiempo que llegaron en la ciudad de Mexico Tenuchtitlan, asiento y conquista que en ella hizieron y oy abitan, rresiden en ella, llamada Tenuchtitlam.

Analizando esta primera parte paralela, podemos empezar a formular la hipótesis de que la *Crónica mexicana* consiste en una adaptación al español de la *Crónica mexicáyotl*. El título de la obra es idéntico palabra por palabra, representando una traducción del náhuatl al castellano: “*Yzcatqui Nican ompehua yn chronica Mexicayotl*” = “Aquí comienza la Corónica mexicana”. Además, la *Crónica mexicáyotl* presenta un título propio en español, que es una traducción interna del náhuatl y que no encuentra una correspondencia en la *Crónica mexicana*: “*Aqui comienza La chronica, y Antigüedad De los Mexicanos. etts<sup>am</sup>*”. Es posible que este título en español de la *Crónica mexicáyotl* se deba más que a Tezozómoc a la mano de Chimalpahin.

La *Crónica mexicáyotl*, en la versión que nos dejó Chimalpahin, no empieza con el título, sino con un proemio que ocupa dos folios del *Codex Chimalpahin* (f. 18-19) y que sin duda alguna debe ser adjudicado a Tezozómoc, ya que él mismo afirma haberlo escrito en 1609.<sup>61</sup> Esta fecha es comúnmente aceptada como el momento de redacción de la *Crónica mexicáyotl*, sin embargo parece ser muy tardía: si aceptamos nuestra hipótesis inicial de que la *Crónica mexicana* es una adaptación al español que deriva de la *Crónica mexicáyotl* y que la primera fue escrita hacia 1598, quiere decir que una versión de la *Crónica mexicáyotl* debía circular antes de esta fecha. Retomaremos este problema cronológico en el capítulo 4 y propondremos posibles soluciones.

---

<sup>61</sup> *Codex Chimalpahin*, v. I, p. 62, f. 19r.

Después del título viene un breve resumen temático, que en la *Crónica mexicana* no representa una traducción literal del texto náhuatl de la *mexicáyotl*, sino una selección de los elementos más relevantes, presentados en el mismo orden: la descendencia de los mexicas, su venida a la Nueva España, su llegada, asentamiento y conquista de Mexico Tenochtitlan. Falta, en esta parte del texto castellano, la mención de algunos de los nombres gentilicios de los mexicas, cuya lista por el contrario ofrece el texto náhuatl: “*Mexitin chichimeca aztlan tlaca chicomoztoca*”. Sin embargo, eso es debido a un deslizamiento de esta parte en la secuencia sucesiva (cfr. 2.2.b, p. 30), en la cual se ofrece, como veremos, una serie de explicaciones etimológicas para estos nombres. El autor de la *Crónica mexicana*, entonces, no era un servil traductor del texto náhuatl, sino un hábil manipulador que lo supo adaptar a sus fines específicos, seleccionando elementos, moviéndolos a su gusto y añadiendo explicaciones, interpretaciones e información complementaria que hicieran el texto más comprensible a un auditorio español. En este sentido es sintomática la traducción del concepto náhuatl de *macehua*, que se refiere a la idea compleja del “merecimiento” que los pueblos migrantes debían de llevar a cabo a través de importantes acciones políticas y rituales para entrar en posesión de la tierra en la cual se iban a asentar, con el sencillo término de “conquista”, más accesible a la mentalidad occidental.

Otro elemento que no encuentra una correspondencia entre la *Crónica mexicáyotl* y la *mexicana* es la afirmación de que no se puede recordar el tiempo en el cual los acontecimientos de la migración mexicana tuvieron lugar. Tal vez esta declaración le pareció superflua al autor de la *Crónica mexicana*, por eso no la transcribió, pero a nosotros nos suena contradictoria con otro pasaje de la misma *Crónica mexicáyotl*, que aparece en la sección sucesiva (cfr. 2.2.a, p. 29-30), en el cual se dice que los chichimecas mexicanos salieron de Aztlan en el año 1 pedernal, correspondiente al 1064 d.C. y permanecieron allá antes de irse 1014 años. Antes de examinar el pasaje en cuestión, proponemos la hipótesis de que éste podría representar una interpolación de Chimalpahin en el texto de Tezozómoc, por las siguientes razones: la incongruencia lógica con lo afirmado en el resumen acerca de la indeterminación cronológica de la salida de Aztlan y la ausencia de una correspondencia entre la *Crónica mexicáyotl* y la *Crónica mexicana*.

## 2. Salida de Aztlan:<sup>62</sup>

### 2.1.a – *Crónica mexicáyotl*

*Capítulo achto oncan mitohua yn inhuallaliz yn mecoliz in yehuantin Mexica in nica<sup>n</sup> ypan yacuic nueva españa. yhuan yn ixquich tlacatl yn oquihualhuicaque calpoleque. yhuan yn quenin quihualhuicac ytlán hualla in yehuatl yn tlapic teutl huitzilopochtli, yn ihueltiuh huitzilopochtli ytocha Malinalxoch*

Capítulo primero. Allí se habla de su venida, de su llegada de ellos, los mexicas, aquí a la nueva Nueva España, y de todas las personas que trajeron los dueños de los barrios. Y de cómo lo trajo consigo, vino él, el falso dios Huitzilopochtli y su hermana de Huitzilopochtli, llamada Malinalxoch.

### 2.1.b – *Crónica mexicana*

Capítulo primero. 1 ¶ La benida que hizieron y tiempo y años que estuvieron en llegar en este Nuevo Mu<n>do, adelante se dirá.<sup>63</sup> Y así, ellos propios persuadiendo a los naturales, por la estrechura en que estauan, determinó y les habló su dios en quien ellos adorauan, Huitzilopochtli, Quetzalcoatl, Tlalocateutl y otros, como se yrá tratando.

### 2.2.a – *Crónica mexicáyotl*

¶ Inic quizque yn chichimeca yn azteca ynic ompa hualquizque yn ichan aztlan ypan i. ce tecpatl xihuitl . 1064. años. ye yuh nepa ontzontli [21 recto] ypan matlacpohualli ypan yepohualli ypan nauhxihuitl motlacatillitzino y nelli Dios. ytlacopiltzin Jesu christo. auh ynic ompa cenca huecauque ynic ompa catca onoca chichimeca azteca aztlan. ontzonxihuitl ypan matlacpohualxihuitl ypan matlactli onnahui xivitl yn iuh neztica yntlapohual huehuetque. ynic ompa ye hualllehua ye huallolini ynic nica<sup>n</sup> ye hualnenemi.

Entonces salieron los chichimecas, los aztecas, entonces de allá salieron hacia acá de su casa Aztlan, en el año 1 pedernal, 1064 años, cuando allá en el año mil sesenta y cuatro nació en verdad el amado hijo de Dios, Jesús Cristo.

<sup>62</sup> *Codex Chimalpahin*, v. I. p. 66-68, f. 20v-21r; Tezozómoc, *Crónica mexicana*, 1997, p. 67, f. 1r.

<sup>63</sup> A continuación en el manuscrito de Washington se encuentra una tachadura bajo la cual se puede leer lo siguiente: “Así, siguiendo la voluntad del [...] // fue serbido p [...] bersión de los dos [...] // se perdiesen y lleuasen [...] <n>u<est>ros enemigos [...] // [...] los demonios”.

Con esto allá permanecieron mucho, por eso allá estuvieron, duraron asentados los chichimecas, los aztecas en Aztlan mil catorce años, así como está manifiesto en la cuenta de los ancianos. De allá ya vienen, ya se mueven para acá, aquí ya caminan hacia acá.

### 2.2.b – *Crónica mexicana*

La benida de estos mexicanos muy antiguos, la parte [en] que ellos binieron, tierra y casa antigua llaman oy día Chicomoztoc, que dize Casa de siete cuevas cabernasas; segundo nombre llaman Aztlan, que es decir Asiento de la garça.<sup>64</sup> Tenían las lagunas de su tierra, Aztlan, un cu y en ella el templo de Huitzilopochtli, ydolo dios de ellos, y [en] su mano una flor blanca con la propia rrama del grandor de una rrosa de Castilla, de largor de más de una bara en largo, que llaman ellos *aztaxochitl*, de suaue olor.<sup>65</sup> Antiguamente ellos se xatauan llamarse *aztlantlaca*; otros les llamaron aztecas *mexitin*, que este nombre de *mexitin* es dezir mexicano, como más claro dezir<sup>66</sup> al lagar mana<n>tial de la uba, así *mexi*, como si del magué saliera mana<n>tial,<sup>67</sup> y por eso son ellos llamado son ellos agora llamados mexicanos, como antiguamente se nombrauan *mexica*, *chichimeca* (mexicanos, serranos, montañeses), y agora por el apellido de esta tierra y çiudad de Mexico Tenuchtitlan. El tiempo en que llegaron, biniendo huyendo desbaratados de los naturales indios de Culhuacan, su bezino, que agora es a dos leguas de su ciudad, persuadidos del demonio Huitzilopochtli, llegaron a la d<ic>ha çiudad, que es agora Mexico Tenuchtitlan, porque el día que llegaron en esta laguna mexicana en medio della estaua y tenía un sitio de tierra y en él una peña y ençima de ella un gran tunal, y en la ora que llegaron con sus balsas de caño y carrizo hallaron en el sitio la d<ic>ha piedra y tunal y al pie dél un hormiguero, y estima ençima del tunal una águila comiendo y despedaçando una culebra, así tomaron el apellido y armas y diuisa, el tunal y águila, que es *tenuchca* o tenuchtitlan, que oy se nombra así.<sup>68</sup>

<sup>64</sup> Sigue otra tachadura bajo la cual se puede leer: “por ser este su apellido, como si dixen España, Francia, y tener España por divisa // y armas una espada, y Françia una flor de lis, y así el tenor”.

<sup>65</sup> Tercera tachadura: “por manera que teniendo este nombre y apellido Aztlan, que”.

<sup>66</sup> Cuarta tachadura: “y por e // [...] entender mexiti da a entender, que es como dezir”.

<sup>67</sup> Quinta tachadura. “fruta de bino, como del lagar serlo”.

<sup>68</sup> Sexta tachadura: “de Mé[xi]co Tenuchtitla<n> [bi]niendo de cami<n>o”.

Entre el título y el principio del relato que cuenta la salida de Aztlán de los mexicas existe en la *Crónica mexicáyotl* una interesante introducción que intenta explicar la historia del pueblo mexica a través de los cánones de una concepción cristiana y providencialista (f. 20). Según el particular punto de vista ideológico en ella expresado, los mexicas dejaron su patria primigenia por mandato del diablo Huitzilopochtli, pero queriendo perder las almas de los pobres indios, en realidad el demonio tuvo que cumplir el plan de Dios, de acuerdo al cual los mexicas debían venir a dominar todas las tierras del Nuevo Mundo y luego ser conquistados por los españoles, quienes les llevarían la verdadera religión.<sup>69</sup> Por no tener un paralelo en la *Crónica mexicana*, podríamos preguntarnos si esta parte de la *Crónica mexicáyotl* es atribuible a Tezozómoc o más bien a Chimalpahin. Un indicio de que esta secuencia pertenecía al historiador tenochca y no al chalca se podría hallar en la primera tachadura que presenta el texto de la *Crónica mexicana* (cfr. nota 63). Las pocas palabras borradas que todavía se pueden leer demuestran un parecido muy interesante con algunas oraciones en náhuatl de la introducción cristiana de la *Crónica mexicáyotl*. Veamos con detalle los pasajes que podrían ser paralelos:

*Crónica mexicáyotl*: “Auh ca huel yehuantzin ytlanequitilitzinca yn cenquizcahuecapa<sup>n</sup>. hueytzintli teutl Dios. Jesu christo. [...] in ye nican nohuian yhuan ixquich yn amo çan quezquitzonxiquipilli inteyollia yn teanimahuan. yn quìnhuicaz ompa mictlan ynìn ca Mexica”.<sup>70</sup>

“Es bien por Él, gracias a Su Voluntad, del Altísimo, del Grandísimo Téotl Dios, Jesús Cristo [...] aquí por todas partes y todo, no sólo se llevará allá al infierno sus innumerables corazones, sus almas de estos que son los mexicas”.

*Crónica mexicana*: “Así, siguiendo la voluntad del [...] // fue serbido p [...] bersión de los dos [...] // se perdiesen y lleuasen [...] u<est>ros enemigos [...] // [...] los demonios”.

Aunque el texto tachado de la *Crónica mexicana* es muy fragmentario, podemos reconocer en él dos elementos conceptuales muy parecidos a la introducción cristianizadora de la *Crónica mexicáyotl*: la mención a la voluntad de algún personaje (el fragmento de la

<sup>69</sup> Kruell, “La *Crónica mexicáyotl* como obra de traducción intercultural. Un análisis desde la perspectiva semiótica de la Escuela de Tartu” (en prensa).

<sup>70</sup> *Codex Chimalpahin*, v. I, p. 66, f. 20r-20v.

*Crónica mexicana* no permite saber quién, pero se antoja imaginar a Dios o a Huitzilopochtli) y la acción pervertidora del diablo para llevarse al infierno el mayor número posible de almas. Habría, sin embargo, que considerar la posibilidad de que esta parte de la *Crónica mexicáyotl* no fuera obra de Tezozómoc, sino una inserción de Chimalpahin. Sea como fuere, este tipo de justificación cristianizadora de la historia mexicana cabría igualmente en la mentalidad del historiador tenochca como en la del chalca, en la época novohispana en la cual la aceptación del cristianismo, por lo menos a nivel público, era una necesidad pujante y la escritura de la historia tenía que adaptarse al modelo semantizador de la historia providencial cristiana.

Después de la introducción cristianizadora, sigue el verdadero comienzo de las dos *Crónicas*, marcado por un capitulado muy a la manera occidental. El hecho de que el principio del capítulo primero de la *Crónica mexicáyotl* y de la *Crónica mexicana* empiece de forma casi idéntica (cfr. 2.1.a y 2.1.b, p. 29), con un resumen del contenido que alude a la venida de los mexicas a la Nueva España o Nuevo Mundo y la guía que les brindó Huitzilopochtli, nos permite plantear la hipótesis de que las dos obras tenían la misma estructura a nivel de contenido y división de las secuencias narrativas. La única diferencia que se puede hallar entre los dos textos es la mención de la hermana de Huitzilopochtli, Malinálxoch, en la *Crónica mexicáyotl*, y de los dioses Quetzalcóatl y Tlalocateuctli en la *Crónica mexicana*. Esto nos lleva a pensar que el autor de la adaptación al español no seguía al pie de la letra el texto náhuatl, sino que introducía elementos ajenos, tal vez tomados de otras fuentes históricas. Tendremos ocasión de confirmar esta suposición analizando otros pasajes en los cuales el autor de la *Crónica mexicana* reporta información ajena a la *Crónica mexicáyotl*.

En la obra en náhuatl, después del capítulo primero ya no se encuentra ninguna mención a otra subdivisión, lo que hace suponer que Chimalpahin suprimió el capitulado original de Tezozómoc, mismo que se conservó intacto en la *Crónica mexicana*. Según Anne Marie Graham, la sintaxis de los capítulos de la *Crónica mexicana* debía ser muy conforme a la manera de concebir la estructura narrativa de los relatos históricos mexicas. Así, la historiografía indígena adoptó en la época colonial la división en capítulos de la historia occidental, pero no organizó cada capítulo en unidades temáticas a la manera europea, sino en escenas que podríamos definir “teatrales”, en las que la entrada y la salida de los personajes marcaban el inicio y el final de cada capítulo. Esto estaba muy conforme, por cierto, con la manera en la cual se concebían las unidades visuales de los códices

pictográficos: cada lámina representaba la llegada y la salida de algunos personajes, cuyo desplazamiento en el espacio y el tiempo era simbolizado por una fila de huellas de pie.<sup>71</sup> Esta consideración será mucho más clara cuando examinemos el final del capítulo primero y el principio del capítulo segundo de la *Crónica mexicana* (cfr. 4.2.b, p. 48-49; 5.1.b, p. 52). Para un historiador occidental la división podría parecer un poco arbitraria, porque corta el relato temático sobre el abandono de Malinálxoch en dos partes, pero en la concepción indígena tiene sentido si consideramos que esta división marca la salida de la escena de los mexicas que abandonan a la hermana mayor de Huitzilopochtli (final del capítulo 1 - párrafo 4.2.b) y la entrada en escena de Malinálxoch, quien despierta después de haberse quedado dormida (inicio del capítulo 2 - párrafo 5.1.a).

Los párrafos 2.2.a (p. 29-30) y 2.2.b (p. 30) son muy interesantes para nuestro estudio, porque no presentan ningún paralelismo. Esto nos inclina a pensar que esta breve sección en náhuatl de la *Crónica mexicáyotl* debe constituir una inserción de Chimalpahin en la obra de Tezozómoc, mientras que la parte en español se puede considerar una elaboración original del autor de la *Crónica mexicana*. Por lo que concierne el pasaje en náhuatl, ya hemos dicho que se trata de una indicación cronológica muy precisa de la fecha en la cual los mexicas salieron de Aztlan, en el año “1 pedernal”, correspondiente al 1064 d.C., y del período de 1014 años durante el cual los mexicas vivieron en Aztlan.<sup>72</sup> Tal precisión cronológica parece muy típica de un autor como Chimalpahin, muy preocupado por las correlaciones entre calendario mexica y gregoriano y no de Tezozómoc, cuya obra, como veremos, presenta un desconcertante desinterés por el sistema calendárico indígena, ofreciendo muy escasas indicaciones temporales. Además, otra prueba bastante convincente de que este fragmento textual pertenece a Chimalpahin es el hecho de que se encuentra casi palabra por palabra en otra obra del autor chalca, el *Memorial breve acerca de la fundación de la ciudad de Colhuacan*:

---

<sup>71</sup> Graham, *Dos interpretaciones de la historia de los mexicas*, p. 33-41.

<sup>72</sup> El error en la correlación en el *Manuscrito 311* de París, que lleva el año 1069 en lugar de 1064 (f. 68), se debe seguramente a una falla en la transcripción de León y Gama; véase Tezozómoc, *Crónica mexicáyotl*, p. 14. La de “1 pedernal”-1064 es la correlación calendárica que ofrece la fecha juliana más antigua para la salida de Aztlan de los mexicas: las mayoría de las fuentes proporciona la correlación “1 pedernal”-1168; véase *Codex mexicanus*, lám. XVIII, *Códice Aubin*, f. 5r, *Códice Azcatitlan*, lám. III e *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, p. 39.

“*I Tecpatl xihuitl, 10064 [sic] años. Nican ypan in yn ohualleuhque yn ohualquizque yn ompa imchan Aztlan yn azteca mexitin teochichimeca yn axcan nican ye motenehua tenuchca. Yn ihcuac yn ye oyuh nepa ontzontli ypan matlacpohualxihuitl ipan epohuallonnahui xihuitl motlacatillitzino yn nelli Dios ytlaçopiltzin Jesuchristo, yn ihcuac hualtecauhque mexitin yn ompa Aztlan. Auh ynic ompa cenca huecahuaque ynic ompa catca teochichimeca azteca mexitin yn Aztlan huel yxquichcauh ontzonxihuitl ypan matlacpohualxihuitl ypan matlactlonnahui xihuitl, 1014 años, yn iuh neztica yn inxiuhtlapohual huehuetque mexicana, yn oquitlaltiaque ynic niman ompa ohualquizque ohualpeuhque ohuallehuaque ohuallolinque yn Aztlan*”.

“1 Técpatl, 1064. En este año partieron, salieron de su morada de Aztlan los aztecas mexitin teochichimecas, los cuales ahora aquí se nombran tenochcas. Cuando habían transcurrido 1064 años desde el nacimiento de Jesucristo, hijo único del Dios verdadero, los mexitin abandonaron a los [otros] pobladores de Aztlan. Llevaban allí mucho tiempo, pues los teochichimecas aztecas mexitin estuvieron en Aztlan 1014 años, según aparece en los anales que los antiguos mexicas vinieron componiendo desde que salieron, partieron y se movieron de Aztlan”.<sup>73</sup>

La coherencia cronológica de Chimalpahin es mantenida también en otra obra, la *Tercera relación*, en la cual se ofrece una vez más el año 1064 como fecha de la salida de Aztlan y la duración de 1014 años para la estancia en aquella ciudad.<sup>74</sup>

Acerca del párrafo 2.2.b, hemos subrayado en él las que creemos ser glosas del autor de la *Crónica mexicana*. El poco texto no subrayado tiene un paralelismo no con el correspondiente párrafo en náhuatl 2.2.a, sino más bien con el texto náhuatl del párrafo precedente 1.1.a (p. 26-27). En el comentario a dicho párrafo, habíamos notado que en él aparecían los nombres de los actores de la historia, a diferencia de la *Crónica mexicana*, la cual no mencionaba a los mexitin, chichimecas, aztlantlacas y chicomoztocas. Ahora bien, no es nada casual que en el texto español del párrafo 2.2.b aparezca una etimología de estos cuatro nombres:

<sup>73</sup> Chimalpahin Quauhtlehuantzin, *Las ocho relaciones y el memorial de Colhuacan*, v. I, p. 86-87.

<sup>74</sup> *Ibidem*, p. 178-185.

“1) Chicomoztoc, que dize Casa de siete cuevas cabernasas; segundo nombre llaman 2) Aztlan, que es decir Asiento de la garça. [...] Antiguamente ellos se xatauan llamarse aztlantlaca; otros les llamaron aztecas 3) mexitin, que este nombre de mexitin es dezir mexicano, como más claro dezir al lagar mana<n>tial de la uba, así mexi, como si del magué saliera mana<n>tial, y por eso son ellos llamado son ellos agora llamados mexicanos, como antiguamente se nombrauan mexica, 4) chichimeca (mexicanos, serranos, montañeses), [...]”.

El autor de la *Crónica mexicana* reorganizó el texto de Tezozómoc de una forma muy peculiar, sin embargo en el transfundo se puede reconocer siempre su dependencia de una fuente en náhuatl. Las etimologías que proporciona son algunas de las que circulaban en el siglo XVI acerca de los cuatro topónimos o gentilicios más importantes atribuidos a los mexicas: Chicomóztoc (“casa de siete cuevas cavernosas”), Aztlan (“asiento de garza”), Mexico (“lagar manantial de la uva”) y chichimecas (“serranos, montañeses”). La primera y la última son fundamentalmente correctas,<sup>75</sup> mientras que la segunda y la tercera se basan en etimologías populares, ya que el significado real de los topónimos de Aztlan y Mexico se había perdido entre los nahuas del siglo XVI.<sup>76</sup>

Además de las cuatro etimologías, el autor de la *Crónica mexicana* demuestra haber tenido acceso a fuentes alternativas, en particular a documentos pictográficos que ofrecían imágenes muy claras de Aztlan y del glifo fonético náhuatl que la señalaba. Así, el “lugar de la garza” se describe de una forma muy visual:

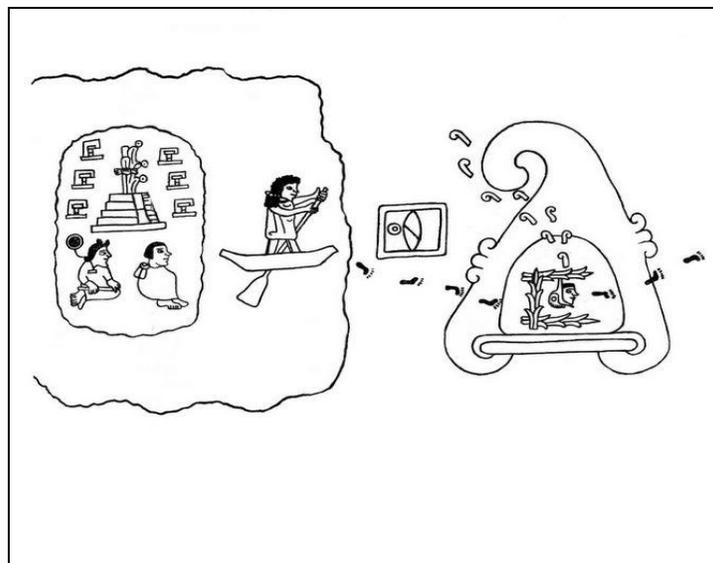
“Tenían las lagunas de su tierra, Aztlan, un cu y en ella el templo de Huitzilopochtli, ydolo dios de ellos, y su mano una flor blanca con la propia rrama del grandor de una rrosa de Castilla, de largor de más de una bara en largo, que llaman ellos *aztaxochitl*, de suaue olor”.

---

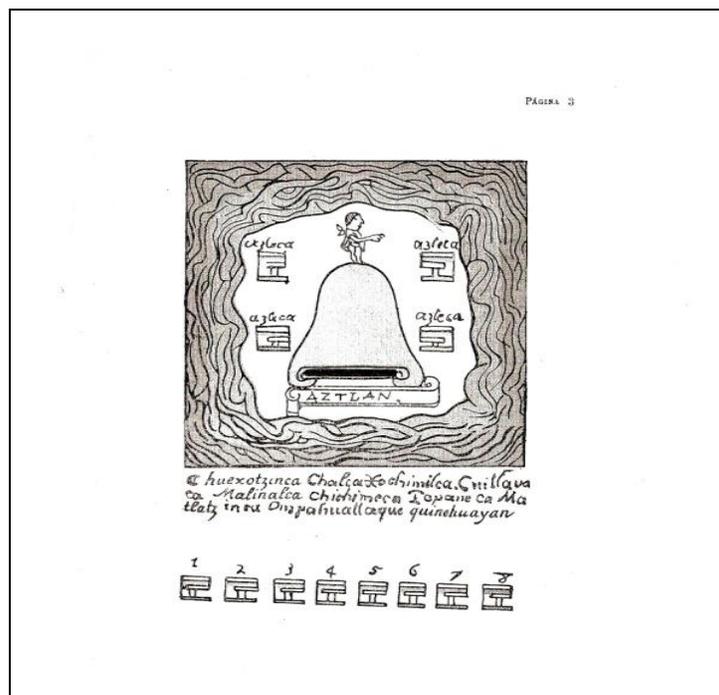
<sup>75</sup> *Chicomoztoc* = lugar de siete cuevas; *chichimeca* = gente de Chichiman, lugar de los perros o del amamantar (se refiere a los pueblos que llevan una vida nómada y rústica).

<sup>76</sup> *Aztlan* = lugar del *aztli* o *azitl* (palabra desconocida en el siglo XVI); *Mexico* = lugar del *mexitli* (otra palabra de la cual se ignora el significado). Las etimologías populares se basan en palabras muy cercanas fonéticamente a los términos de los cuales se desconoce el significado, como por ejemplo *aztatl* (“garza”) para *aztli* o *azitl* y *metl* (“magüey”) para *mexitli*.

Vienen a la mente las imágenes de algunos códices mexicanos que representan la isla de Aztlan (Figuras 3 y 4).



**Fig. 3 Códice Boturini, lám. I**



**Fig. 4 Códice Aubin, f. 4r**

La descripción visual de la *Crónica mexicana* manifiesta su procedencia de imágenes muy similares a las del *Códice Boturini* y del *Códice Aubin*, es más, algunos elementos parecen estar tomados de la imagen del primero, como el templo y el glifo toponímico de Aztlan, mientras que otros de la imagen del segundo, como la mano marcadamente grande del personaje arriba del cerro en el centro de la isla. Se dice que la flor blanca que tenía en su mano Huitzilopochtli era una *aztaxochitl*, pero lo que llama mayormente la atención es su tamaño, de una vara de largo (entre 768 y 912 mm de longitud).<sup>77</sup> Creemos que el autor de la *Crónica mexicana*, viendo el glifo toponímico de Aztlan, que en el *Códice Boturini* aparece arriba del templo de Huitzilopochtli (una caña bastante larga con un chorro de agua que sale de ella, cuya lectura podría ser *aztapilli*, un tipo de carrizo acuático blanco) lo identificó con el *aztaxochitl*, dando su propia lectura del glifo.<sup>78</sup>

El párrafo 2.2.b refiere, además, la etimología del nombre de los mexicas al tiempo en que ya vivían en Tenochtitlan, es decir *tenochca* (“los del tunal de piedra”). Hemos subrayado toda esta parte porque no corresponde en ningún momento a la *Crónica mexicáyotl* y suponemos que constituye una inserción del autor de la *Crónica mexicana*. Para explicar el origen del nombre de la ciudad el autor de la adaptación al castellano tuvo que anticipar importantes acontecimientos históricos que se refieren a la huida de los mexicas del territorio de Colhuacan y al descubrimiento del lugar de la hierofanía con el águila que aparece sobre un tunal de piedra. Es muy interesante notar que en realidad el texto de la *Crónica mexicana*, así como se conserva en el *Manuscrito 117* de Washington, tiene un laguna textual que debía narrar todos los hechos relativos a la derrota y huida de los mexicas de Chapoltépec, su refugio en Colhuacan, otra fuga de este lugar, su vagar por la laguna y, en fin, la visión milagrosa del lugar en que tenían que fundar Tenochtitlan. La mención a Colhuacan y a la hierofanía del águila al principio de la *Crónica mexicana* puede ser tomada como base para la formulación de la hipótesis de que debía existir un texto arquetípico en español en el cual existían todas las partes faltantes en el *Manuscrito 117*. El mismo *Manuscrito de Washington* podría ser considerado una copia a la cual faltan algunas partes, no sólo por haberse perdido físicamente algunos folios en el transcurso del

<sup>77</sup> *Diccionario esencial de la lengua española*, p. 1501.

<sup>78</sup> Castañeda de la Paz, “La *Tira de la peregrinación* y la escendencia chichimeca de los tenochca”, p. 186-187, no está de acuerdo con la lectura del glifo como *aztapilli*, propuesta por primera vez por Eduard Seler, y prefiere seguir a Robert Barlow, quien lo lee como *amimitl*, interpretando la vara del glifo como una flecha (*mitl*) y no como una caña. Sin embargo, de esta forma se perdería la lectura fonética del topónimo Aztlan.

tiempo, sino también por algunas indecisiones y saltos que tuvieron lugar al momento de transcripción y que afectaron sobre todo la primera parte de la obra, en la cual se encuentran las tachaduras y las lagunas textuales.

A través del análisis de las primeras dos secuencias paralelas de la *Crónica mexicáyotl* y la *Crónica mexicana* nos pudimos dar cuenta de la profunda reelaboración que tuvo que sufrir el texto náhuatl original de Tezozómoc en la edición que de él hizo Chimalpahin en el *Codex Chimalpahin* y en su adaptación al español cuyo resultado se dio en la *Crónica mexicana*. Chimalpahin introdujo glosas en la *Crónica mexicáyotl* que se encuentran casi iguales en otros pasajes de sus obras históricas (*Memorial de Colhuacan* y *Tercera relación*), mientras que el autor de la *Crónica mexicana* retomó sin cambiarla la estructura original del texto náhuatl, modificando sólo un poco el orden de algunos elementos (como los nombres de los mexicas antes de llegar a Mexico Tenochtitlan) y enriqueciendo el contenido con algunas etimologías y con materiales descriptivos provenientes de otras fuentes históricas, códices pictográficos o fuentes orales.

Después de la inserción de Chimalpahin acerca del año de salida y el período de permanencia de los mexicas en Aztlan (párrafo 2.2.a), empieza una sección sobre la migración que ya no pertenece a Tezozómoc, sino a otro historiador mexica, que se identifica con el nombre de Alonso Franco (f. 21r-24r). Nosotros creemos que el mismo Chimalpahin fue el responsable de la interpolación del texto de Franco en el texto de Tezozómoc, no sólo por la sencilla razón de que él es el responsable de la forma en cual se encuentra la *Crónica mexicáyotl* en el *Codex Chimalpahin*, sino porque el texto de Franco tiene una grandísima consonancia con otras obras históricas del autor chalca, como son la ya mencionada *Tercera relación* y el *Memorial de Colhuacan*. En la *Crónica mexicáyotl* se hace empezar la inserción del texto de Franco con estas palabras: “Yzcatqui nican o<sup>mpehua</sup> nicá ycuiliuhtoc yn intlahtollo in Mexica. yn huehuetque”,<sup>79</sup> es decir “He aquí que aquí comienza, aquí está escrito el relato de los mexicas, los viejos”. Esta mención al principio del relato parece superflua porque ya se había hecho en el título de la *Crónica mexicáyotl* (cfr. párrafo 1.1.a), sin embargo tiene sentido si consideramos que aquí empieza un relato que originalmente era independiente del texto de Tezozómoc y que Chimalpahin juntó sin ruptura aparente de la continuidad narrativa. El texto de Franco demuestra estar íntimamente relacionado no sólo con la tradición histórica mexica que Chimalpahin retoma

<sup>79</sup> *Codex Chimalpahin*, v. I. p. 68, f. 21r.

en la *Tercera relación* y en el *Memorial de Colhuacan*,<sup>80</sup> sino también con un grupo de documentos que María Castañeda de la Paz ha demostrado estar fuertemente interconexos: son éstos el *Códice Boturini*, el *Códice Aubin*, el *Manuscrito 40 y 85* del Fondo Mexicano de la Biblioteca Nacional de Francia y el *Manuscrito 8* de la Biblioteca de la Universidad de Princeton.<sup>81</sup> No parece para nada casual que uno de estos documentos, precisamente el *Manuscrito 85* de París, esté escrito por Chimalpahin,<sup>82</sup> lo que refuerza aún más el vínculo entre la obra del autor chalca y esta particular tradición histórica mexicana, que Castañeda de la Paz afirma derivar de un arquetipo pictográfico común, al cual llama *Códice X*. El final del relato de Franco en la *Crónica mexicáyotl* está muy bien señalado con la siguiente nota de Chimalpahin:

“*oncan tlami yn itlahtol huehue yn Alonso franco catca nican ychan ypan altepetl ciudad mexico tenochtitlan auh yn omomiquillico ypan xihuitl de 1602. años. ynin Mestiço catca*”.<sup>83</sup>

“Allí acaba el relato del viejo Alonso Franco, aquí estaba su morada, en el *altepetl* ciudad de Mexico Tenochtitlan. Vino a morir en el año de 1602 años. Éste era mestizo”.

Vamos a examinar, entonces, los siguientes pasajes paralelos de la *Crónica mexicáyotl* y la *Crónica mexicana*, advirtiendo que a partir del final del texto de Alonso Franco la correspondencia entre la obra en náhuatl y la en español se hace mucho más evidente y fácil de seguir, salvo algunas glosas de Chimalpahin y glosas del autor de la *Crónica mexicana*.

<sup>80</sup> Johansson K., *La palabra, la imagen y el manuscrito*, p. 296-315.

<sup>81</sup> Castañeda de la Paz, “El Códice X o los anales del grupo de la *Tira de la peregrinación*”, p. 8-9; “El Códice X o los anales del “Grupo de la Tira de la Peregrinación”, p. 183-185; en la interpretación que da esta autora de la tradición del *Códice X*, disentimos de la idea que fue Tezozómoc quien introdujo el texto de Alonso Franco en su *Crónica mexicáyotl*. Preferimos pensar que fue más bien Chimalpahin que insertó a Franco en el texto de Tezozómoc.

<sup>82</sup> Castañeda de la Paz no parece darse cuenta que el *Manuscrito 85* está escrito con la caligrafía del autor chalca; véase *Manuscrito 85*, 9 folios.

<sup>83</sup> *Codex Chimalpahin*, v. I. p. 74, f. 24r.

### 3. Viaje por tierras chichimecas hasta Michoacan:<sup>84</sup>

#### 3.1.a – *Crónica mexicáyotl*

*Auh ca cenca nohuian Nenque yn mexicana yn chichimecatlalpan yn cana qualcan huecahuaya cempohualxiuhtia. yn motlallia yn tlalhuelmati. yn cana caxtolli xihuitl yn motlallia. yn cana matlacxiuhtia [24 verso] yn cana macuilxiuhtia yn motlallia. yn cana nauhxihuitl yexihuitl. yn motlallia. yn cana onxiuhtia. yn cana cexiuhtia yn motallia yn amo tlalhuelmati. yn cana cempohualilhuitl ompohualilhuitl yn motlallia (ompa quiçaco yn cuextecatl ychocayan yhuan cohuatl ycamac) Auh ca nohuian quihualtocatiaque yn tlalli. auh yn quihualquitiaque, yn intech monequia. nacatl yn tonacayotl. yhuâ yn etl. huauhtli. chian yhuan chilli. xitomatl.*

Mucho por todas partes anduvieron los mexicanos en la tierra de los chichimecas, en alguna parte, en un lugar bueno, permanecían, transcurren veinte años en los que se establecen, en los que encuentran la tierra a su gusto, en alguna parte quince años se establecen, en alguna parte transcurren diez años, en alguna parte transcurren cinco años en los que se establecen, en alguna parte cuatro años, tres años en los que se establecen, en alguna parte transcurren dos años, en alguna parte transcurre un año en el que se establecen, en el que no encuentran la tierra a su gusto, en algún lugar se establecen veinte días, cuarenta días (salieron de allá, de Cuextécatl Ichocayan y Cóhuatl Icámac). Por todas partes vinieron nombrando la tierra, vinieron comiendo lo que a ellos les hacía falta, carne era el sustento y frijol, amaranto, chía, chile y jitomate.

#### 3.1.b – *Crónica mexicana*

Y al tiempo que llegaron a esta ciudad abían andado y caminado muchas tierras, montes, lagunas, ríos, primeramente las más de las tierras y montes que oy abitan en Chichimecas, que es por Sancta Barbola, Minas de Sant Andrés Chalchihuites y Guadalajara, Xuchipila, hasta Mechuacan, y otras muchas prouinçias y pueblos. Y en las parte que llegauan, si les paresçia tierra fértil, abundosa de montes y aguas, hazían asiento quarenta años y en partes treinta, otras beinte y diez, y en otras tres y dos y un año, hasta en tanta diminuçión q<ue> de beinte días, y luego açauan el sarzo por mandato de su dios Huitzilupochtli, les hablaua y ellos rrespondían y luego a su mandato, les dezía: “Adelante, mexicanos, que ya bamos

<sup>84</sup> *Codex Chimalpahin*, v. I. p. 76, f. 24r-24v; Tezozómoc, *Crónica mexicana*, 1997, p. 68-70, f. 1r-v.

llegando al lugar”, diciendo: “Ca çā<n> achitonca <ma>tonnenemican [1v] mexi<c>a”. E trayendo ellos siempre su matalotaxe, las mujeres cargadas con ello y los niños y biexos, y los mançebos caçando benados, liebres, conexos, rratones y culebras benían dando de comer a los padres, mugeres, hijos. Su comida q<ue> traían era maíz y frisol, calabças, chile, xitomate y miltomate, que yban sembrando y coxiendo en los tiempos y partes que descansauan y hazían asiento, como d<ic>ho es. Y como libiano que era el *chian* y *huauhtli*, lo traían cargando los muchachos.

### 3.2.a – Crónica mexicáyotl

*auh y cana cenca huecahuaya, Moteocaltiaya. oncan quiquetzque yn ical yn inteouh yn huitzilopochtli. auh ca oc no cequintin. yn quinhualhuicac yn inteohuan ynic mitohua yn chicome calpolli yn Mexica in huallaque Auh ynic ce calpolli yopica. ynic ome calpolli tlacochcalca. ynic yey calpolli. huitznahuac. ynic nahui calpolli cihuatepaneca. ynic macuilli calpolli chalmeca. ynic chicuacen calpolli tlacatepaneca. ynic chicome calpolli yzquiteca.*

En algunas partes permanecían mucho, se hacían casas de los dioses, allá levantaron la casa de su dios Huitzilopochtli y también de algunos de sus dioses que trajeron, por eso se menciona los siete barrios de los mexicas que vinieron. El primer barrio era el *yopica*, el segundo el *tlacochcalca*, el tercer barrio el *huitznahuac*, el cuarto barrio el *cihuatepaneca*, el quinto barrio el *chalmeca*, el sexto barrio el *tlacatepaneca* y el séptimo barrio el *izquiteca*.

### 3.2.b – Crónica mexicana

Pero sobre todo, en las partes que llegauan, lo primero hacían hazer el cu o templo de su ydolo, dios de ellos, Huitzilopochtli, y como benían cantidad dellos, heran de siete barrios, cada uno de su barrio traía el nombre de su dios, como era Quetzalcoatl, Xomoco y Matla, Xochiquetzal y Chichitic, Çenteutl y Piltzinteuctli, Meteutl y Tezcatlypuca, Mictlanteuctli y Tlamacazqui y otros dioses, que aunque cada barrio de los siete traía señal<a>do su dios, traían asimismo otros dioses con ellos, y los que más hablan con los yndios eran Huitzilopuchtli y Tlacolteutl y Mictlanteuctli. El uno de los barrios se llamaua Yopica y

Tlacocheçalca y el tercero barrio Huitznahuac y Çihuatepaneca y Chalmeca y Tlacatepaneca, y el seteno barrio se llaman Yzquiteca.<sup>85</sup>

### 3.3.a – Crónica mexicáyotl

*Auh ye omito ca ce<sup>n</sup>ca nohuian hualnientiaq<sup>ue</sup>. yn chichimecatlalpan yn cana quihualcauhtique toctli miahuati. yn cana quihualcuauhtehuaque. xilloti helloti. coçahuia. auh yn cana oc quipixca. quihualquatehua yn tonacayotl. auh ca cenca. miyec tlamantli. yn quichihque yn otlipa<sup>n</sup> ynic huallaque. nohuian nenque in culhuacan yn hueca chulhuacan. Yhuan yn tona yehuacan anoço tonallan ca cenca moch ic nenque. auh ca yncotoncahuacan yn michhuaque. y<sup>n</sup> mexicana. Yhuan yn Malinalca. auh ca mochintin huallaque. auh ynic quincauhque. yn michhuaque atlan mahuiltiaya yn oquichtin. yhuan yn cihua. yn oncan bazquallo. ytocayocan. auh quinhualcuilitehuaque yn yntilma yn inmaxtli. yn cihua yn incue yn inhuipil. quincuillique. Auh yn oquichtin aocmo maxtleque. ça tzintlapantinemia. anoço ça tzintlapa<sup>n</sup>tinemi maxauhtinemi. auh yn cihua ça yncicuil y comana. auh yn oquichtin. yc huipillique omochiuhque. o yhui y<sup>n</sup>. yn quincauhque michhuaque*

Ya se dijo que por todas partes vinieron a vivir en la tierra de los chichimecas, en algún lugar dejaron las matas de maíz en flor, en algún otro lugar partieron dejándolas jilotear, echando elotes, haciéndose amarillas. En alguna parte también las guardan, vienen a partir comiendo el sustento. Muchísimas cosas hicieron en el camino en el que vinieron. Por todas partes anduvieron, por Colhuacan, por el lejano Colhuacan. En el lugar donde se levanta el calor, o Tonallan, todos anduvieron. Los michoacanos eran parientes de los mexicas; también los malinalcas. Todos juntos vinieron. Por eso dejaron a los michoacanos, en el agua jugaban los hombres, también las mujeres, allá en el lugar llamado Bazquallo.<sup>86</sup> Partieron quitándoles sus tilmas y sus taparrabos, les quitaron las faldas y los huipiles de las mujeres. Ninguno ya tuvo taparrabo, sólo andaban con el trasero descubierto o sólo andan con el trasero descubierto, con la entrepierna descubierta, las mujeres sólo se ponen

<sup>85</sup> Nota en el manuscrito de Washington: “[N]ombrami<ent>o de los [l]ugares que lle[g]auan los mexi[c]anos, templos y [y]dolos que ponía[n]”.

<sup>86</sup> En la fonética del náhuatl la localidad de Bazcualo se refiere sin lugar a duda al actual Pátzcuaro, en Michoacán.

el jubón. Los hombres por eso se hicieron dueños de huipiles. Así fue como dejaron a los michoacanos.

### 3.3.b – *Crónica mexicana*

Y en las partes que llegauan que era tierra ynútil, dexaban con ojos liebres biuas y se multiplicauan y en partes que les apellidauan sus dioses a caminar, dexauan en maçorca el maíz, en partes en flor y en partes la lleuauan rrezién cojida la sementera. De manera que benían caminando y haziendo labores y casas y torres de sus ydolos, hasta que llegaron a Culiacan y Xalisco y otras muchas partes y lugares, que les yban poniendo nombres, hasta llegar a Mechuacan y hazer asiento en él, dexando y sembrando siempre de su deçendencia y generación. Y llegaron a Malinalco y, llegados primeros a Mechuacan, hombres y mugeres començaron a rretoçar en el agua de gran contento, adonde es agora Pascuaro, y los otros mexicanos, sus consortes, biendo cantidad dellos se quedauan, les tomaron forçiblemente sus mantas y atapador de sus bergüenças (*maxtli*) y a las mugeres sus *hueipiles* y naguas, de manera que los barones quedaron sin ataparse sus bergüenças y las mugeres, con la priesa, hisieron manera de capiçayo o capote bizcaíno, llaman ellos *çicuilli*, que oy día las traen puestas por la calor que allí haze. Los barones usaron el traxe manera de *güeipil*, con su hombro labrado.

Los párrafos 3.1.a y 3.1.b (p. 40-41), que describen los períodos de tiempo durante los cuales los mexicas se quedaban en las numerosas etapas de su migración (de veinte años a veinte días en la *Crónica mexicáyotl* y de cuarenta años a veinte días en la *Crónica mexicana*) y los tipos de cultivos que iban implantando en cada lugar en el cual permanecían, presentan dos glosas, una perteneciente a Chimalpahin y otra al autor de la adaptación al español.

La primera, en náhuatl, retoma los topónimos de Cuextécatl Ichocayan y Cóatl Icámac, los cuales son fácilmente clasificables como una inserción de Chimalpahin por estar incluidos entre paréntesis: ya Jiménez Moreno había notado que todo lo que aparece entre paréntesis en la *Crónica mexicáyotl* debe ser atribuido al autor chalca.<sup>87</sup> Estos dos lugares, que significan respectivamente “en donde llora el huasteco” y “en la boca de la serpiente”, son muy representativos de la tradición histórica narrada en el grupo de documentos

---

<sup>87</sup> Jiménez Moreno, “Apéndice III”, p. 583.

conformado por el *Códice Boturini*, el *Códice Aubin*, el *Manuscrito 40*, etc., relacionándose además con el texto de Alonso Franco. No sería descabellado pensar que el relato de Franco no terminaba donde Chimalpahin lo cortó, sino que proseguía como en *Códice Boturini* y el *Aubin* con el pasaje de los mexicas por Cuextécatl Ichocayan y Cóatl Icámac: queriendo integrar el texto de Tezozómoc y el de Franco, Chimalpahin insertó entre paréntesis estas dos etapas de la migración mexicana.

La segunda interpolación se encuentra en la *Crónica mexicana* y consiste en una localización de las tierras chichimecas por la cuales erraron los mexicas al principio de su migración y que correspondían a algunos lugares que los colonizadores españoles guiados por Nuño de Guzmán habían conquistado en la primera mitad del siglo XVI rumbo al océano Pacífico, región luego bautizada con el nombre de Nueva Galicia: Minas de Santa Bárbara, Minas de San Andrés Chalchihuites, Guadalajara y Xuchipila. La identificación de esta zona geográfica era posible para el autor de la *Crónica mexicana* gracias al texto náhuatl de la *Crónica mexicáyotl*, que en el párrafo 3.3.a (p. 42) habla del lejano Colhuacan y de Tonallan por los cuales transitaron los mexicas, que con toda probabilidad deben ser reconocidos como el actual Culiacán de Sinaloa y con Tonalá en Jalisco. El autor de la *Crónica mexicana* anticipa así en el párrafo 3.1.b el itinerario de los mexicas, diciendo que pasaron por las localidades de Nueva Galicia hasta llegar a Michoacán, y luego, en el párrafo 3.3.b (p. 43, cuando el texto náhuatl menciona a Colhuacan y Tonallan, traduce estos dos lugares como “Culiacan” y “Xalisco”.

Siempre en el párrafo 3.1.b encontramos una parte del texto que no aparece en la *Crónica mexicáyotl* y que, sin embargo, manifiesta ser una traducción de un texto náhuatl. Se refieren directamente en náhuatl las palabras del dios Huitzilopochtli para que los mexicas partieran de los lugares en los cuales se establecían: “*Ca ça<n> achitonca <ma>tonnenemican mexi<c>a*”, es decir “¡Sólo un poco más tienen que ir caminando, mexicas!”. Estas palabras no se encuentran en la *Crónica mexicáyotl*, así como la mención a la división del trabajo entre la población mexicana durante los desplazamientos, las mujeres y los viejos cargando el matalotaje, los niños sólo el amaranto por ser muy ligero y los adultos cazando todo tipo de animales salvajes para procurar la comida a sus familias. Estos elementos ajenos a la *Crónica mexicáyotl* podrían indicarnos que el texto náhuatl al cual tuvo acceso el autor de la *Crónica mexicana* estaba más completo y que Chimalpahin, en la selección que hizo de la obra de Tezozómoc, no transcribió todos los pasajes del autor tenochca. Si así fuera el caso, significaría que el texto de la *Crónica mexicáyotl*, como lo

copió el historiador chalca, no está completo y que algunas partes se pueden reconstruir a través de la *Crónica mexicana*, como las palabras de Huitzilopochtli a la hora de las partidas de los mexicas.

Esta falta de información en la *Crónica mexicáyotl* se podría encontrar también en el párrafo 3.2.b (p. 41-42), en el cual se refieren los nombres de algunos dioses que acompañaban los grupos gentilicios de los mexicas durante la migración, además de Huitzilopochtli: “Quetzalcoatl, Xomoco y Matla, Xochiquetzal y Chichitic, Çenteutl y Piltzinteuctli, Meteutl y Tezcatlypuca, Mictlanteuctli y Tlamacazqui”. Sin embargo, creemos más bien que estos dioses podrían ser una inserción alternativa al texto de la *Crónica mexicáyotl*, porque es difícil identificar algunas de estas deidades, como Matla y Chichitic, y porque Tlamacazqui no es el nombre de una divinidad particular del panteón mexica, sino más bien un título que se daba en la época prehispánica a los que se ocupaban del ámbito divino, fueran ellos sacerdotes o dioses: su significado es “el que provee, el que sustenta”.

Una prueba de la incomprensión que a veces afecta la traducción de la *Crónica mexicana* se puede hallar en la primera frase del párrafo 3.3.b (p. 43): “Y en las partes que llegauan que era tierra ynútil, dexaban con ojos liebres biuas y se multiplicauan”, que tendría que corresponder al náhuatl del párrafo 3.3.a (p. 42): “*Auh ye omito ca ce<sup>n</sup>ca nohuian hualnientiaq<sup>ue</sup>. yn chichimecatlalpan yn cana quihualcauhtique toctli miahuati.*”, es decir: “Ya se dijo que por todas partes vinieron a vagar en la tierra de los chichimecas, en algún lugar dejaron las matas de maíz en flor” Creemos que el autor de la *Crónica mexicana* se equivocó en la traducción y tomó el término *toctli* (“mata de maíz”) con *tochtli* (“conejo”) y lo tradujo como “liebres”. De esta forma, pensó que los verbos *quihualcauhtique* y *miahuati* se referían a las liebres y no a las matas de maíz, dando el significado de “dexaban con ojos liebres biuas y se multiplicauan” en lugar de “dejaron las matas de maíz en flor”. De hecho el pasaje en el cual se inserta esta oración se refiere al grado de maduración en el cual los mexicas dejaban el maíz al momento de irse de algún lugar. El autor de la *Crónica mexicana* se dio cuenta de eso y siguió después de las liebres hablando del maíz conformemente al texto náhuatl: “y en partes que les apellidauan sus dioses a caminar, dexauan en maçorca el maíz (*helloti*), en partes en flor (*xilloti*) y en partes la lleuauan rrezién cojida la sementera (*cozahuia*)”. Si realmente el autor de la *Crónica mexicana* fue Tezozómoc, quien debía conocer muy bien el texto original náhuatl, habría que explicar su desconocimiento de algunos aspectos de la tradición oral de la cual afirma

ser el depositario, como por ejemplo la confusión de la palabra *toctli* con *tochtli*. Tendremos ocasión de regresar sobre este problema en otros pasajes de la *Crónica mexicana* en los cuales su autor demuestra una clara incompreensión del texto náhuatl (cfr. párrafo 6.5.b, p. 71).

Observamos en fin en el párrafo 3.3.b la interesante traducción de *chichimecatlalpan* (“sobre la tierra de los chichimecas”) como “tierra ynútil”, por la valoración negativa de las tierras desérticas del norte de México por parte de las sociedades agricultoras y la explicación intercultural del término *cicuilli*, la prenda femenil con la cual se vestían las mujeres abandonadas en Pátzcuaro, a través de la comparación con el “capiçayo o capote bizcaíno”, típicamente español.

A continuación proponemos la siguiente secuencia paralela de la *Crónica mexicáyotl* y la *mexicana*, en la cual se narra otro abandono de una parte de la población mexicana durante la migración.

#### 4. Abandono de Malinalxoch:<sup>88</sup>

##### 4.1.a – *Crónica mexicáyotl*

*Auh in yehuatl yn itoca yn Malinalxoch yn ihueltiuh yn huitzilopochtli. ynic quicauh yn otlipan mochintin [25 recto] yn itahuan ca quicochcauhque ypampa amo tlatatl ce<sup>n</sup>ca tlahuelilocayotl yn quimotequiuhitia teyolloquani tecotzanani teyxcuepani. teotlaxiliani. tecochmamani tecohuaqualtiani. Tecoloqualtiani. ca mochi quinotza yn petlaçolcohuatl. yn tocatl. yhuan tlahuipochin mocuepa ca cenca huey tlahuelliloc. auh ca yehuatl ynic amo conec yn huitzilopochtli. ynic amo quihualhuicac yn iVeltiuh. yn itoca mallinalxoch. yn mochintin yn itahua<sup>n</sup> yn çan quicochcauhque.*

A ella, a la llamada Malinalxoch, hermana mayor de Huitzilopochtli, por eso la dejó en el camino, todos sus padres la dejaron dormida, porque no es humana, se ocupa de grandes maldades, es comedora de corazones humanos, cogedora de pantorrillas, torcedora de caras, desviadora del camino de la gente, cargadora de gente dormida, ofrecedora de comida hecha de serpientes, ofrecedora de comida hecha de tecolotes. Invoca todos los ciempiés, las arañas y se vuelve bruja, es una grandísima hechicera. Así era ella, por eso no la quiso

<sup>88</sup> *Codex Chimalpahin*, v. I. p. 76-78, f. 24v-25v; Tezozómoc, *Crónica mexicana*, 1997, p. 70-72, f. 1v-2r.

Huitzilopochtli, por eso no trajo a su hermana mayor, la llamada Malinalxoch, todos sus padres tan sólo la dejaron dormida.

#### 4.1.b – *Crónica mexicana*

Y la hermana mayor que allí quedó con ellos, llamada Malinalxoch, que se intitulaba ser asimismo hermana del dios Huitzilopochtli, venía con ellos, después de haber consolado a los que quedaron en la parte de Mechuacan. Y trayéndola los padres antiguos dellos, los más ancianos, que la traían en guarda, dexándola dormida <en> un monte, la dexaron por de mala disensión, con muchos resabios, usando con ellos de sus artes, que mataua a muchos de ellos, que mirando a una persona, otro día moría, le comía biuo el corazón y sin sentir comía a uno la pantorilla estándolo mirando, que es lo que llaman <en>tre ellos agora *teyolocuani*, *tecotzana*<ni>, *teixcuepani*, que mirando alguno y el qui miraua si a un monte o río le trastornaua la vista, que le hazía <en>tender beer algun gran animal o árboles y otras visiones de espanto; y durmiendo una persona lo traía de su dormitorio cargada a cuestas y hazía venir una búora u otra sierpe, se la echaua alguno, por lo consiguiente en alacrán, que todas animales ponçoñosas llamaua con ellas hazer muchos males y daños causar muchas muer [2r] muchas muertes, çientopiés, arañas ponçoñosas; y usar del arte de bruxa, que se tra<n>sformaua del aue o el animal que ella quería. Y por esta causa el dios Huitzilopochtli permitió no traerla en compañía de los mexicanos, que la dexaron adormida en un camino, siendo como era y se jataua de ser su hermana, la Malinalxoch, dexándola el dios y los biexos adormida.

#### 4.2.a – *Crónica mexicáyotl*

*auh niman oquihto yn tlamacazqui, yn huitzilopochtli. auh quimilhuia yn itahua<sup>n</sup> yn motenehua yn teomamaque. ye cuel yehua<sup>n</sup>tin yn itoca quauhlequetzqui ynic ome ytoca Axollohua tlamacazqui ynic yei ytoca quauhcohuatl. ynic nahui ytoca ococaltzin. auh oquimilhui notahuane ca amo notequiuh yn quimotequiuhua yn malinalxoch. yn ompa ynic oniquiçaco ynic onihualhualoc ca mitl. ca chimalli. yn onimacoc. ca yaoyotl y notequiuh. auh ca nelchiquiuh ca notzonteco ynic niquttaz. y nohuian yn altepetl. auh ca nitechiaz ca nitenamiquiz. yn nauhcampa ca niteatlitz. ca nitetlamacaz. ca nican niquinnechicoz. y nepapan tlaca. Auh ca amo ça<sup>n</sup> nen. ca niqinpehuaz. ynic niquttaz. yn chalchiuhcalli. yn teocuitlacalli. yn quetzalcalli. yn quetzalitzcalli. yn tapachcalli. yn tlapaltehuillocalli. y nepapan yhuatl. yn xiuhtototl. yn tlahquechol. yn tzinitzca. yn ye yxquich yn tlaçoihuatl*

*auh yn tlapapalcacahuatl. yn tlapapalyhcatl ca mochi niquittaz. ca nel notequiuh ca yc onihualihualoc. auh ynin notahuane ximitacatican ma tihuian ca nechca yn titlamatihui. auh niman hohuallaque yn oncan yn ytocayocan yn ocopipillah. nima" huallehuaque. oncan motlallico yn itocayocan Acahualtzinco. oncan huecahuaque oncan yn xiuhmol [25 verso] pilli chiuhcnahui anoço ome acatl yn inxiuhtlapohual yn huehuetque. ye omito yhuan oncan quizque oncan motlallique yn ocopipilla yhuan yn itocayocan Acahualtzinco. auh niman yc acico yn oncan cohuatepec yn ihuicpa tullam*

Luego dijo el sacerdote Huitzilopochtli, les dice a sus padres, los llama a los cargadores de los dioses, en seguida a ellos, al llamado Quatliquetzqui, al segundo llamado Axolohua, sacerdote, al tercero llamado Cuauhcoatl y al cuarto llamado Ococaltzin. Les dijo: “Padres míos, no es mi oficio el que ejerce Malinálxoch. De allá por eso vine a salir, por eso fui enviado, es flecha, es arco los que se me dieron, es guerra mi oficio. Mi pecho, mi cabeza entonces los veré por todas partes y pueblos, esperaré a la gente, encontraré a la gente de los cuatro rumbos, daré de beber a la gente, daré de comer a la gente. Aquí esperaré las gentes de todos lados. Y eso no es en vano. Los conquistaré, por eso veré la casa de chalchihuite, la casa de oro, la casa de pluma de quetzal, la casa de esmeralda, la casa de coral, la casa de cristal colorado, una multitud de plumas, el cotinga azul, el espátula rosada, el trogon mexicano, todas las plumas preciosas, el cacao multicolor, el algodón multicolor, todo lo veré, en verdad es mi tarea, por eso fui enviado. ¡Por esto, padre míos, provéanse de provisiones, vayamos allá donde sabemos!” Luego vinieron allá donde se llama Ocopipilla. Luego partieron de allá, vinieron a asentarse en el lugar llamado Acahualtzinco. Allá permanecieron, allá ataron el año nueve o dos caña, la cuenta anual de los ancianos. Ya se dijo que hacia allá salieron, que allá se establecieron en Ocopipilla y en Acahualtzinco. Luego vinieron a llegar a Coatépec, cerca de Tollan.

#### 4.2.b – *Crónica mexicana*

Y a esto dixo *Tlamacazqui* Huitzilopochtli, dixo a los biexos <que> la solían traer cargada, que se llamauan Cuauhtloquetzque y Axoloa el segundo y el terçero llamado *Tlamacazqui* Cuauhcoatl y el cuarto, Ococaltzin, díxoles: “No es mi cargo ni boluntad que tales ofiçios y cargos tenía mi hermana Malinalxoch desde la salida hasta aquí, e cómo asimismo también fue yo manda<d>o de esta benida, que mi prinçipal benida es guerra y armas, arco y flechas, rodelas se me dio por cargo traer, y mi oficio es guerra, y yo asimismo con mi

pecho, cabeça, braço todas partes tengo que uer y ser mi oficio. En muchos pueblos y gentes que oy ay tengo que estar por delante y fronteras y aguardar gentes de diuersas naçiones, y e de sustentar y dar de comer y beuer, y allí les tengo de aguardar y juntallos de todas suerte de naçiones; y esto no graciosamente. Primero e de conquistar en guerras para tener y nombrar mi casa de preçiada esmeralda,<sup>89</sup> de oro, y adornada de plumería, pura casa de esmeralda preçiada,<sup>90</sup> trasparente como un cristal, de diuersas colores de preciada plumería, y ella e de tener aues de diuersas colores de preçiada plumería, a la bista muy suabes y estimadas, y asimismo tener y poseer géneros de preçiadas maçorcas y *cacao* de muchas colores; asimismo tener todas suertes de colores de algodón y hilados. Todo lo tengo de beer y tener, pues me es mandado y mi ofiçio, y a eso bine. Ea pues, padres míos, rrecogé cantidad de matalotaxe para este biaxe, que allí es donde lleuamos n<uest>ra determinaçión y asiento. Y así, con esto, començaro de caminar y llegaron la parte que llaman Ocopipilla, y en este lugar no permanecieron mucho tiempo. Y binieron en el lugar que llaman Acahualçingo, y allí asiestieron mucho tiempo y allí estubieron hasta el postrer año <que> llaman bisiesto, acabamiento de una bida o término de tiempo justificado, que llaman *yn xiuhmolpilli*, en nueue términos de signo o planeta de años (*chicnahui acatl*), el término de años de estos antiguos mexicanos. Y, salidos de Ocopipilla y Acahualçingo, partieron de allí y binieron a la parte que llaman Coatepec, términos de Tonalan (Lugar del sol).

Parece bastante evidente que en esta sección el texto de la *Crónica mexicana* es una traducción bastante literal del texto náhuatl de la *Crónica mexicáyotl*. La descripción de los artificios maléficos de la hechicera Malinálxoch presenta tres términos que son tomados del texto náhuatl en el mismo orden en que aparece en la *mexicáyotl*: “*teyolloquani tecotzanani teyxcuepani*” → “*teyolocuani, tecotzana<ni>, teixcuepani*” (cfr. 4.1.a, p. 46-47). Por otro lado, en la *Crónica mexicana* el discurso de Huitzilopochtli dirigido a los sacerdotes mexicas para convencerlos a dejar a su hermana Malinálxoch en el camino manifiesta ser una traducción literal que retoma palabra por palabra el texto náhuatl (cfr. 4.2.b, p. 48-49).

<sup>89</sup> Sobre la traducción de *chalchihuitl* como “esmeralda” en los textos coloniales, véase Thouvenot, *Chalchihuitl. Le jade chez les Aztèques*, p. 127-134.

<sup>90</sup> La piedra *quetzalitzli* (literalmente “obsidiana color de quetzal”) se parecía todavía más que el *chalchihuitl* a la esmeralda por su calidad trasparente; Thouvenot, *op. cit.*, p. 138-139.

A veces el traductor de la *Crónica mexicana* no reporta algunos términos, como la invocación “*notahuane*” (“¡padres míos!”), al principio del discurso de Huitzilopochtli, o traduce con términos de sobra, cuando por ejemplo el texto náhuatl presenta el difrasismo “*ca mitl. ca chimalli...ca yaoyotl*” (“flechas, escudos...guerra”) y la *Crónica mexicana* reporta dos elementos más, relacionados semánticamente: “guerra y armas, arco y flechas, rrodelas”. Otras veces el traductor no se preocupa por aclarar el significado de algunas palabras nahuas, como el epíteto “*tamacazqui*”, que ni siquiera traduce y escribe en mayúscula, dándonos a entender que lo interpretaba como un nombre propio del dios Huitzilopochtli y del sacerdote Cuauhcoatl: “*Tamacazqui Huitzilopochtli*” y “*Tamacazqui Cuauhcoatl*”. En algunos casos, la traducción, aunque respete el orden de los elementos que aparecen en el texto náhuatl, es imprecisa; véase por ejemplo como se traduce “*chalchiuhcalli*” (“casa de chalchihuites”) con “casa de preciada esmeralda” y “*tlapaltehuillocalli*” (“casa de cristal colorado”) con “casa trasparente como un cristal”. En otras ocasiones se resume o corta el texto náhuatl, como por ejemplo en el caso de la lista de las especies de aves de cuyas preciosas plumas multicolores los mexicas iban a gozar según la profecía de su dios patrono: “y *nepapan yhuatl. yn xiuhtototl. yn tlahquechol. yn tzinitzca. yn ye yxquich yn tlaçoihuatl*” (“una multitud de plumas, el cotinga azul, el espátula rosada, el trogon mexicano, todas las plumas preciosas”), en la *Crónica mexicana*: “de diuersas colores de preciada plumería, y ella e de tener aues de diuersas colores de preciada plumería, a la bista muy suabes y estimadas”.

Hay que notar, asimismo, la introducción de glosas por parte del autor de la *Crónica mexicana* con los objetivos de ofrecer una cierta precisión cronológica y explicar algunos aspectos difíciles de la cultura náhuatl, como es el caso del calendario indígena. Así, en el párrafo 4.2.b se pueden notar dos especificaciones temporales ajenas al texto náhuatl (“y en este lugar [Acopipilla] no permanecieron mucho tiempo”; “y allí [en Acahualtzinco] asiestieron mucho tiempo”), además de una explicación en términos occidentales del *xiuhmolpilli* (“<que> llaman bisiesto, acabamiento de una vida o término de tiempo justificado”). Una glosa cronológica aparece también en la *Crónica mexicáyotl* y creemos firmemente que se trata de una inserción de Chimalpahin: es el caso de la fecha “2 caña” interpolada en el párrafo 4.2.a con las palabras “*anoço ome acatl*” para corregir la fecha “9 caña”. Evidentemente al autor chalca no le parecía correcta la indicación de “9 caña” como fin del *xiuhmolpilli* mexicana e introdujo la corrección calendárica; sin embargo, por aparecer en ambos textos de Tezozómoc, la fecha “9 caña” debía ser la original del texto náhuatl.

Hablaremos más detenidamente de los problemas cronológicos que presentan la *Crónica mexicáyotl* y la *mexicana* más adelante (cfr. p. 72-73). Por el momento sólo subrayamos otra incompreensión del texto náhuatl por parte del autor de la traducción al castellano, allí donde lee “Tonalan” en lugar de Tollan y ofrece una etimología de este lugar como “Lugar del sol”.

## 5. Fundación de Malinalco y estancia en Coatépec:<sup>91</sup>

### 5.1.a – *Crónica mexicáyotl*

*Auh in yehuatl yn ihueltiuh yn huitzilopochtli y itoca Malinalxoch yn iquac quicochcauhque yn oquicxicauhque yn ohualliçac niman ye choca yn mallinalxoch. quimilhuia yn ittahuan nottahuan campan tiazque ca nel otechnahualcauh y noquichtiuh yn huitzilopochtli. campan ohuia yn tlahueliloc auh ma tictemocan yn tlalli. yn canin tiezque<sup>92</sup> ca ye nohuian onahuac Auh niman oquittaque yn tepetl ytoca texcaltepetl. yn ipcac omotlallique auh quintlatlauhtique in yehuantin oncan chaneque yn texcaltepeca. Niman oquimilhuique ca ye qualli. oncan onximotlallican ycpac yn texcaltepetl. auh in yehuatl yn Malinalxoch. ye oztli ye huey yn iti. Auh yn otlacat yn iconauh yn Malinalxoch. oquichtli ytoca copil. yn ita ytoca chimalquauhtli tlatohuani mallinalco.*

Ella, la hermana mayor de Huitzilopochtli, la llamada Malinálxoch, cuando la dejaron dormida, la dejaron atrás, al despertar luego se pone a llorar Malinálxoch, dice a sus padres: “Padres míos, ¿adónde iremos?, porque realmente nos dejó con engaño mi hermano Huitzilopochtli. ¿Adónde se fue el malvado? ¡Busquemos la tierra adónde iremos!, ya que por todos lados está habitada.” Luego vieron el cerro llamado Tlaxcaltépetl, sobre el cual se establecieron. Les rogaron a ellos, a los que habitaban allá, los texcaltepecas. Luego les dijeron: “¡Está bien, establézcanse allá arriba, en el Texcatépetl!” Ella, Malinálxoch, ya está preñada, ya está grande su vientre, y nació el hijo de Malinálxoch, un varón llamado Cópil, su padre es el llamado Chimalcuauhtli, tlatoani de Malinalco.

<sup>91</sup> *Codex Chimalpahin*, v. I. p. 80-82, f. 25v-27r; Tezozómoc, *Crónica mexicana*, 1997, p. 72-74, f. 2r-3r.

<sup>92</sup> La forma *tiezque* significa “estaremos”, pero, por el adverbio de movimiento *canin* (“adónde”), es más lógico que la forma correcta aquí sea *tiazque*, “iremos”.

### 5.1.b – *Crónica mexicana*

2 ¶ ¶ Capítulo segundo. Trata de lo que hizo, dixo la hermana de Huiztilopoch, Malinalxoch, quando rrecordó otro día, que la dexaron dormida y engañada.

¶ Recordada la Malinalxoch, comenzó a llorar y plañir rreziamente y dixo a sus padres que allí quedaron con ella, diciendo: “Padres míos, ¿adónde yremos, pues con engaño manifiesto me dexó mi hermano Huitzilopuchtli? ¿Por dónde se fue, q<ue> no beo rrasto de su yda, y aquellos maluados con él? Sepamos en qué tierra fueron a parar, a dónde hizieron asiento, porque no siento en qué tierra, que toda está ya ocupada y <en>baraçada y poblada de gentes estrañas”. Y así, bieron el çerro de la gran peña llamada Texcaltepetl y allí fueron a hazer asiento y lugar, y llegaronse a los naturales y bezinos de aquel lugar, llamados texcaltepecas, y rrogáronle les diesen asiento y lugar en aquel peñasco, y los bezinos de allí fueron contentos de ello; y la Malinalxoch estaua ya preñada y en días de parir, y dende algunos parió un hijo le llamaron Cohuil.

### 5.2.a – *Crónica mexicáyotl*

*Auh yn oc centlamantin in yn oncan omotlallique yn cohuatepec quin oncan huel omonextique yn mexica chichimeca. auh in yehuantin yn oncan chaneque yn otomi. çan quinmotetzanhuia quitohuayan aqui que yn campa ohuallaque y<sup>n</sup> nican omotlallico. campa ynchan ca amo tlaca ca cenca tlahueliloque*

También el otro grupo se estableció, allá en Coatépec, después de que allá pudieron aparecer los mexicas chichimecas. Ellos, los habitantes de allá, los otomíes, se maravillaban, decían: “¿Quiénes son ellos que de alguna parte vinieron, que aquí vinieron a establecerse? ¿Dónde están sus casas? ¡En verdad no son personas, son unos grandes malvados!”.

### 5.2.b – *Crónica mexicana*

¶ Y estando de asiento en términos de Texcaltepec, los lados que llamaron el sitio Coatepec, allí se mostraron los mexicanos chichimecos, y los moradores cercanos, se [2 verso] serranos otomíes, murmurando unos y otros, dezían: “¿Qué gentes son estas? ¿De dónde binieron? Porque paresçen gentes rremotas, alborotadores, malos, bellicosos”.

### 5.3.a – Crónica mexicáyotl

*auh in yehuantin yn Mexica. niman ye quiquezta yn iteocal. yn ichan yn huitzilopochtli. nima<sup>n</sup> ye quimana <sup>oncá</sup>. yn quauhxicalli. yhuan in yopico. yhua<sup>n</sup> tlacochcalco. huitznahuac. tlacateopan. tzonmolco. atempa<sup>n</sup>. tezcacohuac. tlamatzinco. mollocotitla. nonohualco. cihuateopan. yzquitlan. milnahuac. cohuatl xoxouhcan. aticpac. ca huel oncan [26 recto] quincenquixti. quinteopan. quinpouh yn ixquichtin tlatlacatecollo. in yehuatl. yn huitzilopochtli. ca yehica ynteyacancauh ymachcauh yn diablosme.*

Ellos, los mexicas, en seguida levantan la casa del dios, la casa de Huitzilopochtli, luego disponen allá el *cuauhxicalli* y las parcialidades de Yopico, Tlacochoalco, Huitznáhuac, Tlacateopan, Tzonmolco, Atempan, Tezcacoac, Tlamatzinco, Mollocotitla, Nonohualco, Cihuateopan, Izquitlan, Milnáhuac, Cóatl Xoxouhcan y Aticpac. Allá pudo reunirlos, ordenarlos, contarlos a todos los demonios, él, Huitzilopochtli, porque él es el guía, él es el principal de los diablos.

### 5.3.b – Crónica mexicana

Y los mexicanos, después de haber hecho asiento, casas, buhios, su templo y casa de su dios, comenzaron a hacer casa y adoración de Huitzilopochtli, y, hecho el templo, luego pusieron el pie del Huitzilopochtli una gran *xícara* como batea grande, manera como una fuente grande de plata con que se demanda limosna agora en n<uest>ra rreligión cristiana. Abiendo hecho, luego a los lados del gran diablo Huitzilopochtli, le pusieron otros demonios, manera de sanctos, que fueron éstos: Yopico, Tlacochoalco, Huitznahuac, Tlacateopan, Tzonmolco, Atenpan, Tezcacoac, Tlamatzinco, Mollocotitlan, Nonohualco, Cihuateopan, Yzquitlan, Milnahuac, Coaxouhcan, Aticpac, todos demonios sujetos al Huitzilopochtli, todos por estilo y orden de Huitzilopochtli, por ser el mayoral de todos ellos.

### 5.4.a – Crónica mexicáyotl

*auh in yehuatl yn huitzilopochtli. niman ye quiteca yn itlach nima<sup>n</sup> ye quimana. yn itzonpan. auh niman ye yc queltzaqua. yn atlauhtli yn tlamimilolli. oncan omotecac yn atl. otentimoma. ytencopa omochiuh yn huitzilopochtli. auh niman oquimilhui yn ittahuan yehuantin Mexica. notahuane ca ye omoma yn atl xicaquican xitocacan huexotl, yhuan yn ahuehuatl yn acatl. yn tolli. atlacueçonaxochitl. yhuan ye quixinachohua yn mimichtin. yn*

*cueyame yn axollome. yn acociltin. aneneztin. ahuihuitlame yn axaxayacatl. yn quatecomatl. yoyolli. Auh yhuan yn izcahuitli. yhuan yn totome. yn canauhtli yn yacacintli yn quechilton. yn acatzanatl acollalauhque. tozcacoztique Auh yn huitzilopchtli. nima<sup>n</sup> oquihto. Ynin yzcahuitli. ca huel nonacayo. neço notlapallo. Auh niman oncan oqueuh yn icuic cuicoya no hualmitotia. yn cuicatl. ytoca tlaxotecayotl. yhuan tecuilhuicuicatl. yn oncan quitlalli.*

Él, Huitzilopochtli, en seguida coloca su juego de pelota, luego dispone su *tzonpantli*, a continuación obstruye el barranco, el altozano, allí se estancó el agua, se represó en la orilla, se hizo por el mandado de Huitzilopochtli. Luego dijo a sus padres, a ellos, a los mexicas: “Padres míos, ya se represó el agua. ¡Escuchen! ¡Siembren sauces y ahuehuetes, cañas y tules, flores de lirios acuático”. Y ya los crían, los pescados, las ranas, los ajolotes, los camarones lacustres, las larvas de libélulas, los gusanos lacustres *anenetzin* y *ahuihuitlame*, las larvas de moscos acuáticos *axaxayacatl* y *cuatecomatl*, los animalitos. Y el gusano de la laguna *izcahuitli*, y los pájaros, los patos, las gallinetas *yacacintli* y *cuachilton*,<sup>93</sup> los tordos de hombro bermejo, de collar amarillo. Huitzilopochtli después dijo: “Este gusano de la laguna *izcahuitli* en verdad es mi carne, mi sangre, mi color.” Luego allá levantó su canto, se cantaba y también venían a bailar, el canto llamado *tlaxotecayotl* y canto de la fiesta de los señores, allá lo compuso.

#### 5.4.b – Crónica mexicana

Y así, le pusieron como a manera de altar, de piedra grande labrada, su juego de pelota, por nalgas jugado, y çercado, como su juego fue del Huiztilopochtli, que se llama *y tlach*, y sus asientos y aguxero en medio, del grandor de más de una bola con que juegan agora a la bola, llaman *y tzompan*, y luego lo ataxan por medio y queda un triángulo en medio del aguxero, que llaman el pozo de agua, que, en cayendo allí la pelota de batel (*ulli*) rredonda como una bola negra, el que allí la hecha, con el que juega y todos los miradores les quita quantas rropas traen, y así, alçan todos bozería, diziéndole: “Grande adúltero es éste (“*ca huel huey tetlaxinqui*”)), y que a de benir a morir e manos del marido de alguna mujer o a de morir en guerras. Y dentro de aquel aguxero le echaron agua por señal, todo por mandado del dios Huitzilopochtli. Y luego el mismo dios Huitzilopochtli las habló a los

<sup>93</sup> El *yacacintli* y el *cuachilton* son dos tipos de aves de la familia de las *Rallidae*, conocidas comúnmente como gallinetas, gallaretas o fochas americanas, cuyo nombre científico es *Fulicae americanae*.

mexicanos, que no lo bían, sino <en>tendían lo que les hablaban, dixo: “Ea, mexicanos, ya es hecho esto y dentro del pozo que está hecho, está lleno de agua, agora senbrá y plantá árboles de sauzes y açiprés de la tierra (*ahuehuetl*), y carrizo, cañaverales, *tulares*, *atlacueçonan xochitl*, flores blancas y amarillas que naçen dentro de la propia”. Y en el río pequeñuelo que allí hallaron se multiplicaron muchos géneros de pescado, rranas, *axolote*, camarón (*axaxayacatl*), y otros géneros pequeños que ay en las lagunas de agua dulce pequeñuelas; asimismo el *yzcahuitle* y *tecuilatl* y todo género de patos, y asimismo de todo género de tordos de diferentes maneras. Y allí les dijo a los mexicanos que el *yzcahuitle* colorado era su propio cuerpo de Huiztilopochtli, hera su sangre, su ser <en>tero de su cuerpo, y luego les comenzó un cantar que dize: “*Cuicoyan nohuan mitotia* (“en el lugar del canto conmigo dançan”), y canto mi canto”, que le llamó *cuitlaxote<ca>yotl* y *tecuilhuicuicatl*.

#### 5.5.a – *Crónica mexicáyotl*

*Auh nima<sup>n</sup> oquitoque yn itahuan centzonhuitznahuatl. quilhuia in yehuatl huitzilopochtli. tlamacazque ca ye nican yez. yn motequiuh ynic tihualla. yn titechiaz. yn titenamiquiz. yn nauhcampa yn tictotopehuaz. yn altepetl. ynic ticaciz melchiquiuh. motzonteco yca. yhuan moyollo meço. motlapallo. ynic tiquittaz. yn titechtenehuilli y nepahpan chalchihuitl. yn tlaçotetl. yn teocuicatl. yn quetzalli. y<sup>n</sup> nepahpan tlaçoyhuilit. yn tlapapalcacahuatl yn tlapapalychcatl. yhuan y<sup>n</sup> nepahpan xochitl. yhua<sup>n</sup> y nepahpan xochiqualli. yn nepahpan netlamachtilli can el oticnelhuayoti. otictzonteconti. y maltepeuh y<sup>n</sup> nican cohuatepec. ma ye nican mocentlallica<sup>n</sup> yn motahua<sup>n</sup> y momacehualhuan yn azteca yn Mexitin quitlatlauhtia. in yehuatin yn centzonhuitznahuatl.*

Luego dijeron sus padres, los centzonhuitznahuas, le dicen a él, a Huitzilopochtli, los sacerdotes: “Ya aquí será tu tarea por la que veniste, esperarás a la gente, enfrentarás a la gente de los cuatro rumbos, empujarás el poblado, por eso alcanzarás con tu pecho, con tu cabeza y con tu corazón, tu sangre, tu color, por eso verás lo que nos revelaste, la multitud de chalchihuites, las piedras preciosas, el oro, las plumas de queztal, la multitud de plumas preciosas, el cacao multicolor, el algodón multicolor y la multitud de flores y la multitud de frutas, la multitud de riquezas, porque en verdad arraigaste, hiciste cabeza tu poblado, aquí en Coatépec. Que se junten ya aquí tus padres, tus vasallos, los aztecas, los mexitin.” [Así] le ruegan ellos, los centzonhuitznahuas.

5.5.b – *Crónica mexicana*

E les dixo. “Aquí es adonde abíamos de venir y hazer asiento”, se lo dixo a Centzonhuitznacatl. “Ea, mexicanos que aquí a de ser u<est>ro cargo y ofiçio; aquí abéis de aguardar y esperar, y de quatro partes cuadrantes del mundo abéis de conquistar y ganar y abasallar para bosotros tener cuerpo, pecho, cabeça, braços, fortaleza. Y os a de costar asimismo sudor, trabaxo, y pura sangre para que bosotros alcançéis y gozéis las finas esmeraldas, piedras de gran balor, oro, plata fina, plumería, preçiadadas colores de pluma, fino *cacao* de lexos benido, lanas de diuersas tintes, diuersas flores olorosas, diferentes maneras de frutas muy suaves y sabrosas y otras muchas cosas de mucho plazer y contento, pues abéis plantado y edificado u<estr>a propia cabeça, cuerpo y gouierno y república, pueblo de mucha fortaleza, en este lugar de Coatepec. Hazé a u<est>ros padres que sosieguen, descansen, labren sus casas, y buestros deudos, parientes y basallos, [3 recto] los aztecas, llamados, del lugar de Aztlam, los *mexitin*, mexicanos”. Y luego todos ellos juntos, Çentzonhuitznahuaca, le dieron muchas gracias con mucha humildad y rreberençia y lágrimas.

5.6.a – *Crónica mexicáyotl*

[26 verso] *Auh niman oquallan yn huitzilopochtli. niman oquimilhui tleyn anquitohua cuix amehuan anquimatin cuix amotequiuh cuix anechpanahuia ca nehuatl nicmati yn tlein nicchihuaz. Auh niman ye mochichihua yn huitzilopochtli. yn oncan yn ichan. yn iteocalticpac. yn onmochichiuh ynic onmoyaochichiuh çan iconecuitl ynic onmoxaxauh yn quimixteyayahualti yhuan ychimal yn concuic ynic quinnamic yn itlahuan ynic micalque. <sup>oncan</sup> yn inan huitzilopochtli ytoca coyolxauhcihuatl yn onmoyaochichiuh niman ye huitz. yn quinpoloquiuh yn quinmictiquiuh yn itlahuan yn centzonhuitznahuatl oncan yn teotlachco. yn quiqua yn itlahuan Auh in yehuatl yn inan yn quimonantica) yn itoca coyolxauhcihuatl catca ni<sup>má</sup> achtopa ytech opeuh yn quimicti. yn oncan teotlachco. quiquechcoton. oncan quiqua yehuatl yn iyollo in coyolxauhcihuatl quiqua yn huitzilopochtli.*

Entonces se enojó Huitzilopochtli, luego les dijo: “¿Qué es lo que dicen? ¿Ustedes acaso saben cuál es vuestra tarea? ¿Acaso ustedes me sobrepasan? ¡En realidad sólo yo sé lo que he de hacer!” En seguida se prepara Huitzilopochtli, allá en su casa, sobre su templo, fue a

prepararse, fue a prepararse para la guerra, sólo con su estiércol de niño,<sup>94</sup> con eso fue a pintarse la cara, pintó sus ojos con círculos y agarró su escudo, luego se enfrentó a sus tíos, los centzonhuitznahuas, por eso pelearon. Allá la madre de Huitzilopochtli, llamada Coyolxauhcihuatl, fue a prepararse para la guerra y luego ya viene. [Huitzilopochtli] vino a derrotar, vino a matar a sus tíos, a los centzonhuitznahuas, allá en el juego de pelota sagrado, dónde comió a sus tíos. Ella, su madre, la que se había hecho su madre, la llamada Coyolxauhcihuatl, que luego estuvo frente a él, murió, la mató allá en el juego de pelota sagrado, le cortó el cuello, allá comió él el corazón de Coyolxauhcihuatl, la comió Huitzilopochtli.

#### 5.6.b – *Crónica mexicana*

Y allí se enoxó con palabras soberbias Huitzilopochtli e les dixo: “¿Qué dezís bosotros? ¿Es a u<est>ro cargo, sino al mío? ¿Queréis ser mayores que yo? ¿Queréis abentaxaros y ser más que yo? ¿Yo no tengo de ello y lo guío, traigo y llevo? Soy sobre todos bosotros. Yo lo sé y lo entiendo. No curéis de más”. Y así, se fue a su templo y cu el Huitzilopochtli, dixo: “Ya me comienço a esforçar, bienen sobre los çentzonnampam y sobre mí, que soy Huitzilopochtli”, que en el juego de pelota (*teotlachco*) comen a sus padres, que mira y deuisa contra ellos una mujer llamada Coyulxauh. Y en el propio lugar de *tlachco*, en el aguxero del agua que está en medio, tomó Huitzilopochtli a la Coyolxauh y la mató y degolló y le sacó el corazón.

#### 5.7.a – *Crónica mexicáyotl*

*Auh ca coyolxauh = ca yhueltiuh catca yn centzonhuitznahuatl auh yn iquac yn oquinqua yohualnepantla. auh yn otlalhuic tlahuizcalpan. niman oquimittaque yn itahuan yn imacehualhua" yn mexica. ça mochi helcoyontoque yn coyolxauh. yhuan yn*

<sup>94</sup> La palabra *conecuitlatl*, que en el texto de la *Crónica mexicáyotl* encontramos en la forma poseída “*iconecuitl*”, significa según Molina, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*, parte II, f. 24v: “suziedad de niños”. León (en Tezozómoc, *Crónica mexicáyotl*, p. 34) la traduce incorrectamente como “miel”, confundiéndola con *necutli*. López Austin y López Luján, *Monte Sagrado-Templo Mayor. El cerro y la pirámide en la tradición religiosa mesoamericana*, p. 238-244, en la traducción del pasaje de Sahagún que relata el nacimiento de Huitzilopochtli (Sahagún, *Códice Florentino*, lib. III, cap. I, párr. I, f. 3r), traducen atinadamente “*iconecujtl*” con “su caca de niño”. Véase también la voz “*conecuitlatl*” en el apéndice “Los atavíos de los dioses” de López Austin, López Luján, *op. cit.*, p. 501.

*centzonhuitznahua. yn oncan teotlachco. aocmo tley yn iyollo. mochi oquiua. yn huitzilopochtli. ca cenca huey tzizimitl, huey colleletli omochiuh yn huitzilopochtli.*

Coyolxauh era la hermana mayor de los centzonhuitznahuas. Cuando los comió era medianoche. Amaneció a primeras horas de mañana y entonces los vieron sus padres, sus vasallos, los mexicas, todos tuvieron los pechos abiertos, Coyolxauh y los centzonhuitznahuas allá en el juego de pelota divino estaban sin nada, sin sus corazones. Todos los comió Huitzilopochtli, así que se volvió un muy gran demonio *tzizimitl*, un gran diablo *coleletli* Huitzilopochtli.

#### 5.7.b – Crónica mexicana

Y amanescido otro día, muy de mañana, se bieron los Çentzonapas mexicanos todos los cuerpos aguxerados, que no tenían nenguno dellos coraçón; otros los comió Huitzilopochtli, se tornó gran brujo el Huitzilopochtli, adonde se atemorizaron los mexicanos.

#### 5.8.a – Crónica mexicáyotl

*Auh yn Mexica. cenca omomauhtique auh in yehuantin yn centzonhuitznahuatl ynic momatia yn oncan cohuatepec. oncan yez. yn altepetl. ye oncan mexico yez. auh ca amo quinec in yehuatl huitzilopochtli. ni<sup>má</sup> quicuitlacoyoni yn atl quixitini. ynic queltzacca yn atlauhtli. yn onca<sup>n</sup> catca yn onca<sup>n</sup> mania in atl. niman mochi huac yn ahuehuetl yn huexotl. yn acatl. yn tolli. yn atlacueçonal [27recto] xochitl. auh mochi micque yn anemia yn michin yn cueyatl. axollotl. axaxayacatl. yn quateco.matl. yoyolli. yhuan acocillin. anenetzin. yhuan opoliuhque omochi yahque. yn cacanauhtin. yacacintin. quachiltin. yn teotzaname. yn aztatl. yn acoltlatlauhque. tozcacoztique. in ye yxquich totome.*

Los mexicas se espantaron mucho. Ellos, los centzonhuitznahuas, se encontraban a su gusto allá en Coatépéc, pero allá ha de ser el poblado, pronto allá en México ha de ser. No quiere él, Huitzilopochtli, entonces perfora el agua, la destruye, por eso había obstruido el barranco, allí donde estaba, allí donde se extendía el agua. Entonces todo se secó, el ahuehuate, el sauce, la caña, el tule, la flor del lirio acuático; murieron todos los animales que vivían en el agua, los pescados, las ranas, los ajolotes, las larvas de moscos acuáticos *axaxayacatl* y *cuatecomatl*, los animalitos, y los camarones lacustres, las larvas de libélulas desaparecieron, todos se fueron, los patos, las gallinetas *yacacintin* y *cuachiltin*, los mirlos

*teotzaname*,<sup>95</sup> las garzas, los pájaros de hombro bermejo, de collar amarillo, todos los pájaros.

#### 5.8.b – *Crónica mexicana*

Y así, les dixo a los mexicanos: “Ya por esto entenderéis que en este lugar de Coatépec a de ser Mexico”. E tornando a ber el diablo lo que era, que era bien que allí fuese Mexico, quebró el caño o río del nascimiento del agua que abía, a significación y misterio del el *tlachtli*, juego de pelota; se bolbió en el lago grande; y abes, peces, árboles, plantas. Y como lo aguxeró y se salió del agua, todos los peces y árboles <en> un prouiso se secó y se pasó con un humo, que parece que todo desapareció, y pareció otro mundo todo lo que abía puesto en Coatepec.

#### 5.9.a – *Crónica mexicáyotl*

*auh niman ye hualpeuh yn huitzilopochtli. yn quinhualhuicac yn itahuan yn imacehualhuan yn mexicana. auh yn onca<sup>n</sup> cohuatepec. oncan quilpique yn inxiuhtlapohual ce tecpatl ome acatl.*

Luego vino a partir Huitzilopochtli, vino a traer sus padres, sus vasallos, los mexicas. Allá en Coatépec, allá ataron su cuenta de los años en “1 pedernal” “2 caña”.

#### 5.9.b – *Crónica mexicana*

Y allí fue fin de años pasados que llaman “*yn xiuhmolpilli yn mexicana*”, como año bisiesto.

Comentamos esta larga secuencia paralela entre la *Crónica mexicáyotl* y la *Crónica mexicana* siguiendo el texto párrafo por párrafo. En general, podemos decir que a diferencia de las primeras secuencias que pudimos cotejar, esta parte de la obra en castellano, junto con la precedente sobre el abandono de Malinalxóch, tiene una grandísima congruencia de contenido con el texto náhuatl de la *Crónica mexicáyotl*, así que podemos formular la hipótesis de que se trata de una traducción, si no literal, por lo menos muy apegada al náhuatl.

---

<sup>95</sup> Los *teotzaname* son mirlos, conocido también como quiscales o zanates, cuyo nombre científico es *Cassidices mexicani*.

Hay que notar que toda la secuencia narrativa aquí presentada empieza con el despertar de la hermana de Huitzilopochtli, que en la *Crónica mexicana* es marcado por el comienzo del capítulo segundo. Ya formulamos la hipótesis de que en el texto original en náhuatl de Tezozómoc la división en capítulos debía ser muy conforme a la de la *Crónica mexicana* y que Chimalpahin la suprimió en el *Codex Chimalpahin*, dejando sólo rastro del principio del primer capítulo. Un indicio de que aquí debía encontrarse una cesura importante del texto náhuatl podría ser la presencia, en el folio 25v del *Codex Chimalpahin*, de un espacio de separación muy amplio entre los que nosotros hemos denominado párrafo 4.2.a (p. 47-48) y párrafo 5.1.a. (p. 51).<sup>96</sup>

Además de la ausencia del título del capítulo segundo en la *Crónica mexicáyotl*, otro elemento que despierta nuestra atención en el párrafo 5.1.b (p. 52) es la traducción del verbo náhuatl “*tiezque*” con el español “fueron a parar...hizieron asiento”, desdoblado el significado y usando la 3ª persona plural en lugar de la 1ª. Este pequeño descuido parece no tener una consecuencia considerable en el texto de la *Crónica mexicana*: el sentido general de la exhortación de Malinálxoch a sus ayos se vuelve “¡Sepamos en qué tierra fueron a parar, a dónde hizieron asiento!” en lugar de “¡Busquemos la tierra a dónde iremos!” en la *Crónica mexicáyotl*. Sin embargo, veremos más adelante que una equivocación en la traducción de la persona gramatical del texto náhuatl puede causar graves problemas en el sentido general del texto (cfr. p. 64-65). Otro olvido del autor de la *Crónica mexicana* consiste en no referir el nombre del padre de Cópil, Chimalcuauhtli, tlatoani de Malinalco.

El párrafo 5.2.b (p. 52), por otro lado, no presenta ningún problema de incomprensión del texto náhuatl por parte del autor de la *Crónica mexicana*. Sin embargo, este breve pasaje nos puede dar una idea bastante clara de su forma de proceder en la traducción del náhuatl: en lugar de las cuatro preguntas que en la *Crónica mexicáyotl* hacen los otomíes a la llegada de los mexicas a sus tierras, la *Crónica mexicana* presenta sólo las primeras dos, es decir que la obra en castellano resume aquella en náhuatl. Al contrario, para traducir el término “*tlahueliloque*” el texto español se difunde en una serie de cuatro sinónimos: “gentes rremotas, alborotadores, malos, bellicosos”. Si tomamos en cuenta también los numerosos errores, incomprensiones, incongruencias, glosas, informaciones suplementarias, supresiones y lagunas presentes en la *Crónica mexicana*, más que de

<sup>96</sup> Cfr. *Codex Chimalpahin*, v. I, p. 78, f. 25v.

traducción del texto en náhuatl habría que hablar de una adaptación al español muy apegada al texto náhuatl, al contrario de lo que sucede con la obra de Durán, la cual alcanza niveles de reelaboración mucho más complejos y distantes de su fuente original.<sup>97</sup>

Otra incompreensión del texto náhuatl se halla en el párrafo 5.3.b (p. 53), en el cual el autor de la *Crónica mexicana* interpreta los nombres de los quince *calpoltin* mexicas como apodos divinos. Es cierto que cada grupo gentilicio en la migración tenía a su cargo una divinidad patrona que muchas veces tomaba el mismo nombre del *calpolli*, como por ejemplo Yopi para el barrio Yopico y Tlamatzíncatl para el de Tlamatzinco, sin embargo los nombres locativos de los barrios que aparecen en la *Crónica mexicáyotl* no pueden ser confundidos con los simples sustantivos absolutos de las deidades.

En este pasaje de la *Crónica mexicana* se insertan, además, dos glosas que instauran interesantes paralelismos culturales: los *calpolteteo* (“dioses de los *calpotin*”) serían como los santos cristianos, mientras que el *cuauhxicalli* (“jícara del águila”), monumento que se colocaba frente al templo de Huitzilopochtli y que era receptáculo de las ofrendas a esta deidad, sería como “una fuente grande de plata con que se demanda limosna agora en n<uest>ra rreligión cristiana”. Curiosamente el texto náhuatl en el párrafo correspondiente (5.3.a, p. 53) presenta una valoración cultural negativa de la religión indígena, al contrario de la *Crónica mexicana*: los *calpolteteo* son denominados “*tlatlacatecollo*” y “*diablosme*” (“demonios” y “diablos”), mientras que en la adaptación al español son comparados a los santos. Ésta constatación nos lleva a enunciar dos posibilidades acerca de la actitud ideológica del autor de la *Crónica mexicáyotl*, Tezozómoc, hacia su religión tradicional: un rechazo completo para abrazar sinceramente la religión católica o una aceptación forzada que significaba la introducción en la tradición oral de sus ancestros de palabras valoradas negativamente a sabiendas de que su obra podía caer en manos de algunos evangelizadores españoles conocedores del náhuatl.<sup>98</sup> Cabe, por otro lado, la posibilidad de que en el texto original de Tezozómoc no aparecieran estos términos marcados valorativamente de forma negativa y que éstos fueran inserciones de Chimalpahin. Al contrario de lo que pasa con la *Crónica mexicáyotl*, vemos en el autor de la *Crónica mexicana* un leve descuido en cuestiones religiosas: tal vez estas comparaciones interculturales no hubieran agradado a los celosos evangelizadores, pero esto no parece ser una preocupación para el enigmático

<sup>97</sup> Graham, *Dos interpretaciones de la historia de los mexicas*, p. 88-89.

<sup>98</sup> Kruell, “La *Crónica mexicáyotl* como obra de traducción intercultural” (en prensa).

autor de la adaptación al español. Aun así, hay que subrayar que cuando se trata de sacrificios humanos su condena es tajante.<sup>99</sup>

En el párrafo 5.4.b (p. 54-55), podemos notar una amplia explicación del significado ritual del juego de pelota mexicana que no tiene ningún paralelo en la *Crónica mexicáyotl*. No sabemos cuál fue la fuente para esta interesantísima interpretación de la *Crónica mexicana*, tal vez pudo ser algún informe oral proporcionado por los mismos indígenas. En ella se describe el *tlachtli* como un “altar, de piedra grande labrada” y el *tzompantli* como una parte del juego de pelota, es decir el agujero que se colocaba en el centro del terreno del *tlachtli*, era llenado de agua como un pozo y representaba la meta en la cual debía caer la pelota durante el juego. El jugador que lograba echar la pelota de hule con sus nalgas en el pozo ganaba todas las mantas que los espectadores y sus contrincantes habían apostado, pero era reputado un adúltero y amonestado con estas palabras: “*ca huel huey tetlaxinqui*” (“es en verdad un gran adúltero”); se creía que moriría por mano del marido engañado o en la guerra.

La glosa representa un pequeño *excursus* descriptivo que aparentemente no tiene mucha pertinencia con el significado general del texto, o sea la creación por parte de Huitzilopochtli de un medio ambiente lacustre en el barraco de Coatépec. Sabemos que la referencia al *tzompantli* (“hileras de cabezas”) como el agujero del juego de pelota es inexacta por las numerosas fuentes históricas y arqueológicas que nos informan sobre la verdadera forma y función en la época prehispánica de este monumento ritual. Sin embargo, si reflejamos sobre el significado religioso profundo del juego de pelota, relacionado con los rituales para obtener la fertilidad propia del inframundo acuático, se puede instaurar una significativa relación entre esta glosa del autor de la *Crónica mexicana* y la aparición del ecosistema lacustre en las desérticas tierras de los otomíes. De hecho, el mismo autor afirma que el agua del pozo en el juego de pelota era un símbolo que quería aludir a la abundancia acuática del lugar: “Y dentro de aquel aguxero le echaron agua por señal, todo por mandado del dios Huitzilopochtli”. Lo que nos quiere decir el autor de la *Crónica mexicana* es que el oasis en el desierto creado por Huitzilopochtli era más bien un espejismo de lo que sería Tenochtitlan en la laguna de México. En el segmento final de la secuencia narrativa sobre la estancia en Coatépec (cfr. 5.8.b, p. 59), esta misteriosa

---

<sup>99</sup> Romero Galván, *Los privilegios perdidos*, p. 115-117.

relación entre el juego de pelota y el exuberante ambiente lacustre es confirmada claramente:

“E tornando a ber el diablo lo que era, que era bien que allí fuese Mexico, quebró el caño o rrió del nascimiento del agua que abía, a significación y misterio del el *tlachtli*, juego de pelota; se bolbió en el lago grande; y abes, peces, árboles, plantas. Y como lo aguxeró y se salió del agua, todos los peces y árboles <en> un prouiso se secó y se pasó con un humo, que parece que todo desapareció, y pareció otro mundo todo lo que abía puesto en Coatepec”.

El texto náhuatl, al contrario, no hace explícita la importancia del *tlachtli* en todo el episodio de Coatépéc, sin embargo se refiere a él en los momentos más significativos, como por ejemplo la derrota de los centzonhuitznahuas y Coyolxauh (cfr. 5.6.a, p. 56-57):

“*yn quinpoloquiuh yn quinmictiquiuh yn itlahuan yn centzonhuitznahuatl oncan yn teotlachco. yn quiqua yn itlahuan Auh in yehuatl yn inan yn quimonantica) yn itoca coyolxauhcihuatl catca ni<sup>má</sup> achtopa ytech opeuh yn quimicti. yn oncan teotlachco. quiquehcoton. oncan quiqua yehuatl yn iyollo in coyolxauhcihuatl quiqua yn huitzilopochtli*”.

“[Huitzilopochtli] vino a derrotar, vino a matar a sus tíos, a los centzonhuitznahuas, allá en el juego de pelota sagrado, dónde comió a sus tíos. Ella, su madre, la que se había hecho su madre, la llamada Coyolxauhcihuatl, que luego estuvo frente a él, murió, la mató allá en el juego de pelota sagrado, le cortó el cuello, allá comió él el corazón de Coyolxauhcihuatl, la comió Huitzilopochtli”.

Esto significa que el autor de la *Crónica mexicana* se dio cuenta de la importancia ritual del juego de pelota en el episodio migratorio de Coatépéc, relacionó conceptualmente el *tlachtli* con la fertilidad terrestre y acuática producida por Huitzilopochtli en las tierras chichimecas de los otomíes e introdujo algunas glosas que aunque inexactas en algunos puntos, como el significado del *tzompantli*, tienen una grande relevancia a nivel exegético.

Otro comentario interesante de la *Crónica mexicana* se encuentra en el mismo párrafo 5.4.b, allí donde se dice que los sacerdotes que hablaban con Huitzilopochtli “no lo bían, sino <en>tendían lo que les hablaan”. Esta nota no aparece en el texto náhuatl y podría parece una inserción del autor de la adaptación al español. Sin embargo, encontramos una nota muy similar en otro pasaje de la *Crónica mexicáyotl*: se trata del momento crucial en

el cual los mexicas tienen la visión del águila sobre el tunal de piedra y escuchan la voz del dios quien les dice que allí será el lugar de la fundación, “*auh yece amo quittaque yn mexica yn aquin quinnotza*”<sup>100</sup> (“pero no vieron los mexicas quién los llama”).

Siempre en el párrafo 5.4.b, encontramos algunas citas directas del texto náhuatl de la *Crónica mexicáyotl* que nos convencen aún más de que ésta fue la fuente principal para la elaboración de la *Crónica mexicana*. Así, se refieren los términos “*ahuehuetl*”, “*atlacueçonan xochitl*”, “*axaxayacatl*”, “*yzcahuitle*” y “*tecuilatl*” (esta última palabra es muy pertinente con el contexto lacustre del cual se está hablando pero no aparece en la *Crónica mexicáyotl*, pudiéndose tratar tal vez de una inserción del autor de la *Crónica mexicana*), y asimismo se transcribe toda la oración “*Cuicoyan nohuan mitotia*” y los vocablos nahuas “*cuitlaxote<ca>yotl*” y “*tecuilhuicuicatl*”. En la *Crónica mexicáyotl* se puede leer una diferente ortografía y separación de las palabras por lo que concierne la oración: “*cuicoya no hualmitotia*” (“se cantaba y también venían a bailar”). La forma de percibir el texto náhuatl del autor de la *Crónica mexicana* afecta significativamente el sentido de la frase, interpretándose ésta como el título del canto entonado por Huitzilopochtli:

“y luego les començó un cantar que dize: “*Cuicoyan nohuan mitotia* (“en el lugar del canto conmigo dançan”), y canto mi canto”, que le llamó *cuitlaxote<ca>yotl* y *tecuilhuicuicatl*”.

Así, el imperfecto “*cuicoya*” (“se cantaba”) se traduce como un locativo “*Cuicoyan*” (“en el lugar del canto”), las partículas “*no*” (“también”) y *hual* (“hacia acá”) se fusionan en la palabra “*nohuan*” (“conmigo”) y queda el verbo *mitotia* (“dançan”). En realidad, los títulos del canto eran “*tlaxotecayotl*” (“lo propio de los tlaxotecas”) y “*tecuilhuicuicatl*” (“canto de la fiesta de los señores”). Parece evidente que el autor de la *Crónica mexicana* tuvo en sus manos el mismo texto náhuatl que utilizó Chimalpahin, pero no lo entendió correctamente.

La mala interpretación del texto náhuatl por el autor que lo adaptó al español en la *Crónica mexicana* tiene algunas consecuencias importantes también el segmento 5.5.b (p. 56). En su equivalente en náhuatl (5.5.a, p. 55), los centzonhuitznahuas se dirigen a Huitzilopochtli usando la segunda persona singular y lo exhortan a hacer de Coatépéc el

<sup>100</sup> *Codex Chimalpahin*, v. I, p. 102, f. 35r.

lugar de su descanso definitivo. Sin embargo, la *Crónica mexicana* refiere que es Huitzilopochtli quien habla a los centzonhuitznahuas utilizando la segunda persona plural y afirmando que Coatépéc será el lugar final de su vagar. De esta forma, todos los verbos y los sustantivos poseídos que en náhuatl se encuentran a la 2ª persona singular, como son “*motequiuh*” (“tu tarea”), “*tihualla*” (“viniste”), “*titechiaz*” (“esperarás a la gente”), “*titenamiquiz*” (“te enfrentarás a la gente”), “*tictotopehuaz*” (“empujarás”), “*ticaciz*” (“alcanzarás”), “*melchiquiuh*” (“tu pecho”), “*motzonteco*” (“tu cabeza”), “*moyollo*” (tu corazón), “*meço*” (“tu sangre”), “*motlapallo*” (“tu color”), “*tiquittaz*” (“lo verás”), “*titechnehuilli*” (“nos revelaste”), “*oticnelhuayoti*” (“lo arraigaste”), “*otictzonteconti*” (“lo hiciste cabeza”), “*maltepeuh*” (“tu poblado”), “*motahuan*” (“tus padres”), “*momacehualhuan*” (“tus vasallos”), se traducen en la *Crónica mexicana* con la 2ª persona plural: “u<est>ro cargo y oficio”, “abéis de aguardar y esperar”, “abéis de conquistar y ganar y avasallar”, “bosotros tener”, “os a de costar”, “bosotros alcançéis y gozéis”, “abéis plantado y edificado u<estr>a propia cabeça”, “Hazé a u<est>ros padres”, “buestros deudos”. Por el error gramatical en la traducción del náhuatl, el autor de la *Crónica mexicana* invirtió los papeles entre los huitznahuas y Huitzilopochtli y en lugar de hacer hablar a los primeros pensó que el discurso debía ser pronunciado por el dios, mientras que los huitznahuas eran sus oyentes. Este cambio en la narración original afecta el sentido del texto y produce una curiosa contradicción en el sentido: si fue Huitzilopochtli quien exhortó a los centzonhuitznahuas a quedarse en Coatépéc y allí fundar su poblado, parece bastante ilógico que en párrafo siguiente el mismo dios se enojara con ellos por querer establecerse en el lugar (cfr. 5.6.b, p. 57):

“Y allí se enoxó con palabras soberbias Huitzilopochtli e les dixo: “¿Qué dezís vosotros? ¿Es a u<est>ro cargo, sino al mío? ¿Queréis ser mayores que yo? ¿Queréis abentaxaros y ser más que yo? ¿Yo no tengo de ello y lo guío, traigo y llevo? Soy sobre todos vosotros. Yo lo sé y lo entiendo. No curéis de más”.

Siguiendo con el párrafo 5.6.a (p. 56-57), en el cual se narra la lucha entre Huitzilopochtli y sus tíos los centzonhuitznahuas, podemos notar un pasaje del texto náhuatl que no fue traducido en la *Crónica mexicana*. En él se cuenta el arreglo de Huitzilopochtli y de su madre Coyolxauh para la guerra que los verá enfrentarse. Al revés, en el párrafo 5.6.b (p. 57), el texto en español refiere algunas palabras de Huitzilopochtli que no se encuentran en la *Crónica mexicana*: “Ya me comienço a esforçar, bienen sobre los çentzonnapan y

sobre mí, que soy Huitzilopochtli”. Podría ser que estas palabras fueran una adición del autor de la *Crónica mexicana* o que existían originalmente en el texto náhuatl de Tezozómoc, pero Chimalpahin las suprimió por alguna razón.

En esta misma parte del texto en español detectamos también un pequeño deslizamiento de sentido con respecto a la *Crónica mexicáyotl*: se dice que los centzonhuitznahuas son matados y comidos en el juego de pelota y “que mira y devisa contra ellos una mujer llamada Coyolxauh”. Ahora bien, quien juega el papel de enemigo de los centzonhuitznahuas es Huitzilopochtli, mientras que Coyolxauh representa una valiosa aliada de ellos. Enfrentándose a Huitzilopochtli, la mujer también será derrotada y sacrificada como sus hermanos. Efectivamente, el texto en náhuatl de la *Crónica mexicáyotl* es bastante ambiguo y se presta a malentendidos en este punto. Narra que Coyolxauh, después de haberse preparado para la guerra, se acercó al campo de batalla y de repente describe, sin cambio de sujeto, las acciones en contra de los centzonhuitznahuas:

*“coyolxauhcihuatl yn onmoyaochichiuh niman ye huitz. yn quinpoloquiuh yn quinmictiquiuh yn itlahuan yn centzonhuitznahuatl oncan yn teotlachco. yn quinquá yn itlahuan”*.

“Coyolxauhcihuatl, fue a prepararse para la guerra y luego ya viene. Vino a derrotar, vino a matar a sus tíos, a los centzonhuitznahuas, allá en el juego de pelota sagrado, dónde comió a sus tíos”.

En realidad quien mata a los centzonhuitznahuas es Huitzilopochtli y no Coyolxauh. Es posible, por lo tanto, que el autor de la *Crónica mexicana* haya atribuido a Coyolxauh las acciones bélicas en contra de los centzonhuitznahuas, lo que no tiene sentido si la consideramos su aliada. En fin, hay que observar que el texto en español de la *Crónica mexicana* es muy reticente acerca del episodio de la lucha entre el dios patrono de los mexicas y los centzonhuitznahuas y no menciona en ningún momento que ellos eran tíos de Huitzilopochtli y que Coyolxauh era la madre de él y la hermana mayor de ellos, como se explicita en la *Crónica mexicáyotl* (cfr. 5.7.a, p. 57-58).

Los párrafos 5.7.a y 5.7.b (p. 57-58) son muy parecidos, siendo el texto castellano una traducción literal del náhuatl, salvo la afirmación en la *Crónica mexicáyotl* de que Coyolxauh era la hermana mayor de los centzonhuitznahuas. Al contrario, el párrafo siguiente en español (5.8.b, p. 59), en el cual es narrada la desaparición del medio ambiente

acuático de Coatepec por voluntad de Huitzilopochtli, presenta muchos elementos que no parecen tener un paralelo con su equivalente en náhuatl (5.8.a, p. 58-59). Ya hemos notado que el autor de la *Crónica mexicana* propone una interesante interpretación del episodio de Coatepec, centrado en la edificación del juego de pelota, causa de la maravillosa fertilidad del lugar. Sin embargo, para este autor la increíble abundancia del lugar en el desierto no era una realidad palpable, sino un símbolo premonitorio de lo que habría sido Mexico Tenochtitlan. Así, deben entenderse estas palabras de Huitzilopochtli que no tiene paralelo en la *Crónica mexicáyotl*: “Ya por esto entenderéis que en este lugar de Coatepec a de ser Mexico”. Asimismo en la *Crónica mexicana* no se dice solamente que el lugar se secó, como en la *mexicáyotl*, sino también que todo desapareció como en un sueño: “se pasó con un humo, que parece que todo desapareció, y pareció otro mundo todo lo que había puesto en Coatepec”. Asimismo, la larga lista de las especies de la flora y la fauna acuática que se extinguen en Coatepec, que el texto náhuatl repite una vez más, se resume en la *Crónica mexicana* con palabras muy genéricas: “y abes, peces, árboles, plantas... todos los peces y árboles <en> un prouiso se secó”.

Los últimos párrafos de esta sección dedicada a Coatepec (5.9.a y 5.9.b, p. 59) marcan el pasaje a otra secuencia narrativa que cuenta el itinerario de los mexicas hasta Chapoltépec. En los dos textos paralelos se menciona el término del ciclo de 52 años que los antiguos mexicanos llamaban *xiuhmolpilli* (“atado de años”). Sin embargo, mientras la *Crónica mexicana* no refiere ninguna fecha para este evento, la *mexicáyotl* propone dos: “1 pedernal” y “2 caña”. La primera se encuentra también en la *Crónica mexicana*, pero al principio de la sección siguiente (cfr. 6.1.b, p. 68). Allí el año “1 pedernal” no aparece como fecha final del *xiuhmolpilli*, sino como año del “nacimiento de Huitzilopochtli y benida <en> Tula”. Así, “1 pedernal” debe de ser la fecha original del texto náhuatl de Tezozómoc, mientras que “2 caña” parece ser una inserción de Chimalpahin, quien ajustó el año final del *xiuhmolpilli*, como lo hizo anteriormente en el caso de la fecha “9 caña”. Retomaremos la cuestión después de la presentación de los textos paralelos del episodio que sigue a Coatepec, en el cual se narra el viaje de los mexicas hasta llegar a Chapoltépec.

## 6. De Tula a Chapoltépec:<sup>101</sup>

### 6.1.a – *Crónica mexicáyotl*

*Auh ce tecpatl 1168 yn tonalli ypan tlacat. yn huitzilopochtli. ypan conpehualti yn teyacanalizyotl. yn teomama yn itoca quauhtlequetzqui. ynic quiyacan mexicana.*

1 pedernal (1168) día en que nació Huitzilopochtli, entonces fue a empezar el cuadillaje de la gente, el cargador del dios llamado Quauhtliqueztqui por eso guió a los mexicas.

### 6.1.b – *Crónica mexicana*

¶ Capítulo tercero, que trata comiença de otros años y primero por *çe tecpatl*, de año una piedra pedernal, que fue del nacimiento de Huitzilopochtli y benida <en> Tula.

### 6.2.a – *Crónica mexicáyotl*

*Auh niman ye huitze acico. yn tollan amo huecauhque yn oncan nima<sup>n</sup> hualmiquanique yn atlitlallacyan. hualmiquanique tequixquiac oncan quichiuque yn inchinan quitocaque yn chinamitl*

En seguida vienen, vinieron a llegar a Tollan, pero no permanecieron allá mucho tiempo. Luego vinieron a trasladarse a Atlitlallacyan, vinieron a trasladarse a Tequixquiac, allá hicieron sus sementeras que llamaron *chinamitl*.

### 6.2.b – *Crónica mexicana*

¶ Después de auer comenzado año nueuo, por ellos les habló Huitzilopochtli: “Alcá el sarzo y caminemos, que çerca de aquí descansaremos otra bez”, abiendo desapareçido y seco el lago y los árboles y plantas que allí abían plantado, quedando algunos árboles y cu que abían hecho a su dios. A así, llegaron al pueblo que es agora de Tula que, asegún otros dizen, allí abían estado y permanesçieron y señorearon con los de Tula beinte y dos. Y de allí salieron y llegaron al pueblo que es agora de Atlitlalaquian, que es Atitalaquia, pueblo de otomíes. Y de allí vinieron a Tequixquiac y allí labraron camellones y llamáronle *chinamitl*, que oy permanesçe este bocablo en la Nueva España.

<sup>101</sup> *Codex Chimalpahin*, v. I, p. 82-84, f. 27r-27v; Tezozómoc, *Crónica mexicana*, 1997, p. 74-76, f. 3r-v.

### 6.3.a – Crónica mexicáyotl

*Auh niman huallehuaque motlallico oncan acico in ate<sup>n</sup>co (yn oncan chaneque yn tlatohuani ytoaca tlahuizcalpotonqui teuhctli cenca quintlaçotlaque yn mexica = quinnamictiaya yn comitl yn caxitl.) nima<sup>n</sup> on oncan quimanque yn intzonpan oncan oquihtoque ynic axcan ytocayocan tzompanco (oncan quinmacac ychpoch yn tlahuizcalpotonqui teuhctli yn ichpoch ytoaca tlaquilxochtzin. yehuatl quinchihuh oncan ye tlacati. ynic ce cihuatl. ytoaca chimallaxochtzin. ynic ome ya yehuatl yn itoca huehue huitzilihuitl. yniquey ytoaca tozpanxotzin.) niman onmotlallico. yn mexica yn quachilco. auh niman acico yn xaltocan oncan yc ye mochinantia oncan quitocaque yn tlaolli y huauhtli. yn etl. yn ayotli. yn chilchotl. yn xitomatl. nima<sup>n</sup> ye yc huitze yn epcohuac. ca no onca<sup>n</sup> mochinantique.*

Luego partieron hacia acá, vinieron a establecerse allá, llegaron a Atenco (allí los moradores, el gobernante llamado Tlahuizcalpontonqui, señor, quisieron bien a los mexicas, los casaban la olla, el cajete [las mujeres]<sup>102</sup>). Luego también allá colocaron su *tzompantli*, allá lo nombraron, por eso ahora el lugar se llama Tzompanco (allí les dieron la hija del señor Tlahuizcalpotonqui, su hija llamada Tlacuilxochtzin. Ella parió allá, ya nace por eso primero la mujer llamada Chimallaxochtzin, segundo él, Huiztilihuitl el viejo y luego la tercera, llamada Tozpanxochtzin). Luego vinieron a establecerse los mexicas en Cuachilco. Luego vinieron a llegar a Xaltocan, allá entonces se hacen sementeras, sembraron granos de maíz, amaranto, frijol, calabaza, chile verde y jitomate. Entonces con esto vienen a Epcóac y allá también se hicieron sementeras.

### 6.3.b – Crónica mexicana

Y de allí binieron y llegaron en Atengo, y allí pusieron el *tzompan*, un término de cantidad, y así se le quedó el lugar, que agora es pueblo de Çumpango. Y de allí binieron y llegaron a Cuachilco, y de allí a Xaltocan, caminando ya poco a poco y de poca distancia. Y allí en Xaltocan hizieron camellones dentro el lago (*chinamitl*), sembraron maíz y *huauhtli*, frisol, calabaza, *chilchotl*, *xitomate*. Y de allí en pos años caminaron y llegaron en Eycoac (En la parte de las tres culebras), asimismo hizieron sus sementeras y sembraron.

<sup>102</sup>El difrasismo *yn comitl yn caxitl* (“la olla, el cajete”) significa “mujeres”.

#### 6.4.a – *Crónica mexicáyotl*

*Auh niman motlallico yn ecatepec. yhuan ytocayocan acalhuacan. niman huallaque yn oncan tolpetlac. ye no ceppa hualle [27 verso] huaque oncan motlallico ytocayocan huixachtitlan. Auh niman huallaque motlallico ytocayoca<sup>n</sup> tecpayocan oncan ye no ceppa yn xiuhmolpilli ome acatl niman huallehuaque motlallico yn onca<sup>n</sup> atepetlac. Auh niman huallehuaque oncan motlallico ytocayocan cohuatl yayauhcan. nima<sup>n</sup> huallaque yn oncan ytocayocan tetepanco huallehuaque oncan motlallico yn itocayoca<sup>n</sup> aculnahuac. niman huallaque motlallico yn oncan popotlan. auh niman huallaque yn oncan chapoltepec yn icuitlapilco. ytocayocan techcantitlan quin yehuantin yuh quitocayotique yn mexica. Auh yn oncan chapoltepec oncan ye no yn xiuhquipilque yn xiuhtlapohualli ome acatl*

Luego vinieron a establecerse en Ecatepec y en el lugar llamado Acalhuacan. Después vinieron allá, a Tolpétlac y otra vez partieron hacia acá, allá vinieron a establecerse, en el lugar llamado Huixachtitlan. Entonces vinieron hacia acá, vinieron a establecerse en el lugar llamado Tecpayocan, allá otra vez se ató el año “2 caña”, luego partieron hacia acá, vinieron a establecerse allá, en Atepétlac. En seguida partieron hacia acá, allá vinieron a establecerse, en el lugar llamado Cóatl Iyayauhcan. Luego vinieron allá, en el lugar llamado Tetepanco. Partieron hacia acá, allá vinieron a establecerse, en el lugar llamado Acolhuacan. Luego vinieron, vinieron a establecerse allá, en Popotlan. Luego vinieron allá, a las espaldas de Chapoltépec, en el lugar llamado Techcatitlan, después así lo nombraron los mexicas. Allá en Chapoltépec, allá también ataron el año, la cuenta anual “2 caña”.

#### 6.4.b – *Crónica mexicana*

Y de a pos años llegaron a Ecatepec, y de allí se abía diuidido en Acalhuacan. Y de allí se binieron a Tulpetlac. Y de allí se binieron a Huixachtitlan. Y de allí binieron a Tecpayuca. Y allí hizo fin el año y comenzó otro año, que llamaron ome calli, año de dos casas. Y de allí se binieron al lugar <que> llaman Atepétlac. Y de allí binieron al lugar de Coatlayauhcan y allí estubieron algunos años. Y de allí binieron a la parte que llaman Tetepanco. Y de allí se binieron al lugar de Acolnahuac y de allí llegaron a Popotlan, término que es agora de Tacuba aunque ay en Popotlan muchos mexicanos. Y de allí no permanesçieron, biniéronse a las haldas del çerro de Chapultepec, en el lugarejo que dicen Techcatepec o Techcatitlan, y así le pusieron nombre los mexicanos a este çerro Chapultepec, y allí cumplió otro año, ome tuchtli.

### 6.5.a – *Crónica mexicáyotl*

*auh nima<sup>n</sup> oncan ye quinnahuatia yn Mexica in yehuatl yn huitzilopochtli. ye quimilhuia in yehuantin teomamaque yn itoca quauhtlequetzqui. ynic ome ytoca axollohua tlamacazqui. yhuan yniquey ytoca ococaltzin. auh in yehuantin in yn teomamaque oquimilhui yn huitzilopochtli. notahuane. yn tleyn mochihuaz. oc xicchiyecan ca anquittazque. tla oc xiccchiyecan ca nehuatl nicmati. ximochicahuacan ximotlapallocan. ximochichi<sup>ca</sup>huacan. ximocencahuacan macamo nican yn tiezque. oc nechca yn titlamatihui yn oncan titlapiezque. Ahu inin ma oc tiquinchiyecan yn techpolloquihui. ontlamantin in ye huitze.*

Entonces allá habló a los mexicas él, Huitzilopochtli, ya les dice a ellos, a los cargadores del dios, al llamado Cuauhtliquetzqui, al segundo llamado Axolohua, sacerdote, y al tercero llamado Ococaltzin, a ellos, a los cargadores del dios, les dijo Huitzilopochtli: “¡Padres míos, lo que se tiene que hacer todavía espérenlo ya que lo verán! ¡Todavía espérenlo ya que yo lo sé! ¡Fortalézcanse, atrévanse, prepárense, dispónganse, que no es aquí donde tenemos que estar! Todavía más allá vamos a hacer cautivos, allá guardaremos las cosas. ¡Por esto todavía esperemos los que nos vienen a destruir, dos grupos de ellos ya vienen!”

### 6.5.b – *Crónica mexicana*

Y allí les habló Huitzilopochtli a los mexicanos, a los sacerdotes que son nombrados *teomamaque* (cargadores del dios), heran Cuauhtloquetzqui y Axoloa, Tlamacazqui y Aococaltzin, a estos cargadores de este ydolo llamados sacerdotes les dixo: “Padres míos, mirá lo que a de uenir, aguardá y los beréis, que yo sé todo esto y lo que a de benir y susçeder. Esforçáos, començáos aparejar y mirá que no emos de estar más aquí, que otro poco adelante yremos en donde emos de aguardar y asisitir y hazer asiento, y cantemos, que dos géneros de gentes uendrán sobre nosotros muy presto”.

Con la salida de Coatépec y la llegada de los mexicas a Tula, inicia en la *Crónica mexicana* el capítulo tercero (6.1.b, p. 68). Ya discutimos las razones por las cuales pensamos que el capitulado de la *Crónica mexicana* es una derivación de aquel que originalmente presentaba su fuente principal, o sea la obra en náhuatl de Tezozómoc, y la deducción de que Chimalpahin, por alguna razón suprimió la división en capítulos en el proceso de transcripción de la *Crónica mexicáyotl*.

Ambas obras, la que está en castellano como aquella en náhuatl, mencionan que “1 pedernal” fue la fecha del nacimiento de Huitzilopochtli, pero la *Crónica mexicáyotl* especifica que ésta correspondía al año 1168 d.C. y que entonces tomó el cargo de guía de los mexicas el sacerdote Cuauhtliquetzqui, mientras que la *Crónica mexicana* advierte que en ese tiempo llegaron los migrantes mexicas a Tula. La primera de estas especificaciones podría ser una interpolación de Chimalpahin en la *Crónica mexicáyotl*, basada en una fuente alternativa, visto su interés por las cronologías y las genealogías de los guías y los gobernantes mexicas. Una nota muy similar se halla en el *Memorial de Colhuacan*.<sup>103</sup> Por otro lado, la indicación en la *Crónica mexicana* del año “1 pedernal” como momento de la llegada de los mexicas a Tula no aparece en la *mexicáyotl*, la cual no especifica la fecha de la entrada en Tula, informando más bien que en “1 pedernal” los mexicas estaban todavía en Coatépéc y celebraron el fin del *xiuhtlapohualli*.

Como se puede apreciar, la fecha “1 pedernal” representa un verdadero acertijo. Un indicio de la probable incompreensión que sufrió el texto náhuatl de Tezozómoc en las manos de Chimalpahin y del autor de la *Crónica mexicana* se halla en la *Crónica mexicáyotl*: el autor chalca insertó el año cristiano “1168” después de la indicación “*ce tecpatl*”, pero el texto náhuatl no habla del año (*xihuitl*), sino más bien del día del calendario ritual, “*tonalli*” (cfr. 6.1.a, p. 68). Esto significa que Huitzilopochtli pudo haber nacido en el año “2 caña”, último del *xiuhtlapohualli*, y en el día “1 pedernal”.<sup>104</sup> De la misma forma de Chimalpahin, el autor de la adaptación al español del texto náhuatl interpretó “1 pedernal” como un año y no como un día.

Si vemos retrospectivamente las indicaciones temporales que debían encontrarse en el texto original de Tezozómoc, podemos darnos aún más cuenta de las incompreensiones y tentativas de dar una coherencia al sistema cronológico de Tezozómoc. Al principio de la *Crónica mexicáyotl* se afirma rotundamente que nadie se acuerda cuándo los mexicas salieron de Aztlan (cfr. 1.1.a, p. 26-27), pero luego Chimalpahin ofrece la fecha “1 pedernal”, seguramente tomada de otra fuente, con su correlación cristiana 1064 d.C., además de indicar con gran precisión los 1014 años que vivieron los mexicas en Aztlan (cfr. 2.2.a, p. 29-30). Asimismo, cuando Tezozómoc cuenta que en la fecha “9 caña”

<sup>103</sup> Chimalpahin Quauhtlehuanitzin, *Las ocho relaciones y el memorial de Colhuacan*, p. 160-161.

<sup>104</sup> En la reconstrucción del calendario mexica que propone Rafael Tena, el día “1 pedernal” toma el lugar del último día de los *nemontemi* del año “2 caña”. Tena, *El calendario mexica y la cronología*, p. 105.

terminó el *xiuhtlapohualli* en Acahualtzinco (cfr. 4.2.a, p. 47-48), es posible que esta indicación corresponda, más que a un año, a un día del *tonalpohualli*, que precisamente en el año “2 caña” es el último día de la veintena de Izcalli, la última del año.<sup>105</sup> En este caso, Chimalpahin añadió al texto de Tezozómoc la fecha “2 caña”, (véase su glosa “*anoço ome acatl*”, p. 48), sin darse cuenta que Tezozómoc con “9 caña” no se refería al año, sino al último día del año “2 caña”.

Así, podemos suponer que Tezozómoc, en su texto original en náhuatl, probablemente no reportaba ninguna indicación cronológica en el sistema del *xiuhtlapohualli*, prefiriendo usar el sistema del *tonalpohualli*. Las únicas dos fechas paralelas que se encuentran en la *Crónica mexicáyotl* y la *Crónica mexicana*, “9 caña” y “1 pedernal” se refieren al segundo de los dos sistemas calendáricos y corresponden respectivamente al último día del año “2 caña” y al *tonalli* en que había nacido Huitzilopochtli. También Sahagún menciona el “1 pedernal” como día del nacimiento de Huitzilopochtli.<sup>106</sup> Cuando Tezozómoc se refería al final del ciclo de 52 años, con toda probabilidad sólo lo hacía con la palabra *xiuhmolpilli*, sobrentendiendo que éste se celebraba en el año “2 caña”. Chimalpahin añadió sistemáticamente al texto de Tezozómoc las fechas “2 caña” en los *xiuhmolpilli* de Acahualtzinco (4.2.a, p. 47-48), Coatepec (5.9.a, p. 59), Tecpayocan y Chapoltépec (6.4.a, p. 70), mientras que el autor de la *Crónica mexicana* aceptó el “9 caña” como año del *xiuhmolpilli* en Acahualtzinco (4.2.b, p. 48-49), el “1 pedernal” como año del *xiuhmolpilli* en Coatepec (6.2.b, p. 68) y tradujo de forma errónea los otros dos fines de ciclos en Tecpayocan y Chapoltépec respectivamente con los años “2 casa” y “2 conejo” (6.4.b, p. 70). Esto nos da una idea del desconocimiento del funcionamiento de calendario mexica por parte del autor de la *Crónica mexicana*.

En general, el texto náhuatl de Tezozómoc no presta mucha atención en ubicar los hitos históricos de la migración mexica en los ciclos de 52 años. No ofrece una fecha para la salida de Aztlan y no especifica el año de partida y de llegada para cada etapa de la migración mexica, limitándose a indicar los lugares en los cuales se celebraban las ceremonias del *xiuhmolpilli* cada 52 años: en Acahualtzinco, Coatepec, Tecpayocan y Chapoltépec. Como veremos, tampoco ofrece una fecha para la fundación de Tenochtitlan. Faltando las fechas límites de la salida de Aztlan y la fundación de Tenochtitlan, es

<sup>105</sup> Tena, *El calendario mexica y la cronología*, p. 105.

<sup>106</sup> Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, libro IV, cap. XXI, p. 234.

imposible calcular con exactitud la duración de la migración mexicana, la cual tiene que caber dentro de un rango máximo de 260 años (52 x 5). En este sentido, no podemos hablar de la obra de Tezozómoc como de un *xiuhpohualli*, porque su estructura no sigue estrictamente un eje temporal y espacial como en todas las fuentes mexicas de la migración,<sup>107</sup> sino una vertiente en la cual se privilegia la narración de unidades temáticas.<sup>108</sup> Así, la salida de Aztlan y la llegada a Michoacán con el abandono de los michoacanos y luego de Malinalco conforman el capítulo primero, la fundación de Malinalco y la estancia de los mexicas en Coatepec el capítulo segundo, mientras para el capítulo tercero sólo podemos saber que empezaba con la salida de Coatepec, pero no con cuál episodio terminaba, debido a las lagunas en la *Crónica mexicana*.

Al principio del párrafo 6.2.b (p. 68), encontramos un discurso directo de Huitzilopochtli que exhorta a los mexicas a partir de Coatepec después que se secó la laguna. Estas palabras no tienen correspondencia en la *Crónica mexicáyotl* y podemos pensar que se trate de una glosa del autor de la *Crónica mexicáyotl* o que Chimalpahin las haya eliminado de la *mexicáyotl*.

Se puede notar, además, en la *Crónica mexicana* el uso de fuentes alternativas. Un caso bastante evidente se encuentra en las indicaciones de los períodos de estancia y de las distancias recorridas en las varias etapas del viaje de los mexicas que no tienen correspondencia con la *Crónica mexicáyotl* (cfr. por ejemplo las anotaciones “y allí estuvieron algunos años” en el párrafo 6.4.b (p. 70) y “caminando ya poco a poco y de poca distancia” en el párrafo 6.3.b (p. 69)). La admisión de que el autor de la *Crónica mexicana* no sólo se valió del texto en náhuatl de Tezozómoc, sino también de otros documentos sobre la migración mexicana, se encuentra claramente en el párrafo 6.2.b (p. 68): “Tula, que, asegún otros dizen, allí abían estado y permanesçieron y señorearon con los de Tula veinte y dos [años].” La nota está en abierta contradicción con la *Crónica mexicáyotl*, que dice que en Tula no se pararon los mexicas: “*yn tollan amo huecauhque*” (6.1.a, p. 68). Podemos suponer, entonces, que la falta de precisión cronológica en la obra de Tezozómoc empujó al autor de la *Crónica mexicana* a tomar información suplementaria en otras fuentes y agregarla a su adaptación al español del texto náhuatl. Sin embargo, la estructura básica del viaje de los mexicas es respetada el pie de la letra en la *Crónica mexicáyotl*

<sup>107</sup> Navarrete Linares, *Los orígenes de los pueblos del valle de México*, p. 31-36.

<sup>108</sup> Peperstrate, *La “Chronique X”*, p. 158.

como en la *mexicana*, las cuales reportan sin ninguna discrepancia las etapas del viaje de los mexicas entre Coatépéc y Chapoltépéc: éstas fueron Tula, Atlitláláquian, Tequíxquiac, Atenco Tzompanco, Cuachilco, Xaltocan, Epcóac, Ecatépéc, Acalhuacan, Tolpétlac, Huixachtitlan, Tecpayocan, Atepétlac, Coatlyayahucan, Tetepanco, Acolhuacan, Popotlan y Techcatitlan.

El pasaje 6.3.a (p. 69) de la *Crónica mexicáyotl* presenta dos glosas que se deben con toda seguridad a la mano de Chimalpahin, por estar entre paréntesis y por no tener un paralelo con la *Crónica mexicana*. Las dos se refieren a la estancia de los mexicas en Atenco Tzompanco, lugar en el cual según la primera interpolación fueron bien recibidos por el señor Tlahuizcalpotonqui y se casaron con las mujeres de allí. De acuerdo a la segunda inserción, el señor de Tzompanco se casó con una mujer mexica y tuvo así a dos hijas y a un hijo, llamado Huitzilíhuitl el viejo. Este último personaje tendrá un papel importante en la historia mexica, siendo el futuro *tlatoani* de los mexicas en Chapoltépéc, luego derrotado y sacrificado en Colhuacan. Parece que aquí Chimalpahin está insertando noticias de una tradición histórica mexica ajenas a la de Tezozómoc, cuyas versiones más conocidas son el *Códice Boturini* y el *Códice Aubin*, los cuales tienen también una relación estrecha con el texto de Alonso Franco y con algunas partes de la *Tercera relación* y del *Memorial de Colhuacan* del mismo autor chalca, como dijimos anteriormente.

Finalmente, llamamos la atención del lector sobre algunas fallas en la interpretación y traducción de la *Crónica mexicana*. Primero, en el párrafo 6.3.b (p. 69) se dice que el *tzompantli* es un “término de cantidad”, lo que hasta donde sabemos no es cierto; ya habíamos visto en el episodio de Coatépéc como el autor de la *Crónica mexicáyotl* se había equivocado sobre el significado de este importante monumento ritual (cfr. p. 62). Luego en el párrafo 6.5.b (p. 71) se traduce el verbo compuesto “*titlamatihui*” (“vamos a hacer cautivos”) con el sencillo “yremos” y el exhortativo “*tiquinchiyecan*” (“¡esperémoslos!”) con el erróneo “cantemos”. Estos dos últimos lapsus nos dan aun más la certeza de que el traductor de la *Crónica mexicana* no conocía de antemano el contenido del texto en náhuatl original y que nos dejó una versión al castellano que incluye errores e incomprendiones. Si fuera Tezozómoc su autor, habría que admitir que se sirvió de una fuente original en náhuatl, la *Crónica X*, que él desconocía y cuyo autor era un mejor depositario de la tradición histórica tenochca.

Después del párrafo 6.5.b (p. 71), el texto de la *Crónica mexicana* presenta un salto en la narración que abarca importantes secuencias narrativas: el sacrificio de Cópil, hijo de

Malinálxoch, la derrota de los mexicas en Chapoltépec, el refugio que encontraron los migrantes entre los tulares de la laguna, el establecimiento en Tizaapan, gracias a la intercesión del *tlatoani* de Colhuacan Achitómetl, el sacrificio de la hija de Achitómetl por cuya causa los mexicas fueron obligados a refugiarse otra vez entre los cañaverales y, en fin, el descubrimiento del lugar sagrado indicado por Huitzilopochtli para fundar Mexico Tenochtitlan. El texto paralelo con la *Crónica mexicáyotl* es en este caso la *Historia de las Indias* de fray Diego Durán, además de los documentos derivados de ella, como la *Segunda relación* del padre Tovar y la *Historia natural y moral de la Indias* de Acosta. La *Historia de las Indias* es una adaptación al español que, a diferencia de la *Crónica mexicana*, fue mucho más reelaborada por el fraile dominico y dista mucho del texto náhuatl original. Para darnos una idea, proponemos un cotejo entre dos pasajes, uno al principio del salto narrativo de la *Crónica mexicana* y otro al final. El primero narra un diálogo entre Malinálxoch y su hijo Cópil, en el cual el joven decide ir en busca de su tío Huitzilopochtli para desbaratarlo y apropiarse de sus vasallos y sus riquezas. El segundo refiere el descubrimiento de la hierofanía del águila y el tunal, señal del definitivo establecimiento de los mexicas.

Diálogo entre Malinálxoch y Cópil:<sup>109</sup>

*Crónica mexicáyotl*

*Auh in yehuatl yn itoca Mallinalxoch. yn ihueltiuh yn huitzilopochtli. oquilhui yn iconeuh in yehuatl yn itoca Copil. quilhui nonantzine. ca cenca nicmati oncan moquichtiuh niman oquilhui ca quemaca ca onca yn motla. ytoca huiztilpochtli. ynic nechcauh [28 recto] Çan nechcochcauh, nechnahualcauh yn otlipan auh nima<sup>n</sup> yc nican titotlallique yn texcaltepeticpac. niman oquihto. yn copil ca ye qualli nonatzine ca ye nehuatl nicmati ca nictemotiuh yn canin otlahuelmatito. yn canin omotlallito. ca nicpopolotiuh ca nicquatiuh. Auh ca niquinpopolotiuh ca niquinpehualtiuh yn oquinhuicac yn itahuan yn imacehualhuan auh ca cenca nicmati yn ixquich ynemac yn itech pouhqui yn quittaz. yn quimahuiçoz. y nepahpah netlamachtilli. auh ca nehuatl niyez ca nehuatl nonemach ez. yn ixquich y nepahpan chalchihuitl. yn teocuitlatl. yn quetzalli. y nepahpa<sup>n</sup> yhuatl yn*

<sup>109</sup> *Codex Chimalpahin*, v. I, p. 84-85, f. 27v-28r. Durán, *Historia de las Indias*, 1995, v. I, p. 80; *Manuscrito Durán*, f. 11v.

*tlapahpalcacahuatl. yn tlapahpalyhcatl. y nepapan xochitl. y nepahpan xochiqualli. auh ynin nona<sup>n</sup>tzine. maca xitlaocoya. ye niyauh nictemotih yn tlehualliloc notlah. cenca xinechmochilli*

A ella, a la llamada Malinálxoch, hermana mayor de Huitzilopochtli, le dijo su hijo, él, el llamado Cópil, le dijo: “Madre mía, sé muy bien que allá está tu hermano mayor.” Entonces le dijo: “Sí, es cierto que allá está tu tío, llamado Huitzilopochtli, quien es mi hermano mayor. Sólo me dejó dormida, me dejó abandonada en el camino. Entonces nos establecimos aquí, arriba del Texcaltépetl.” Luego le dijo Cópil: “Está bien, madre mía, yo ya lo sé, lo voy a buscar en donde se fue a sentirse a su gusto, en donde fue a establecerse, voy a destruirlo, voy a comérmelo. Los voy a destruir, los voy a conquistar, los voy a traer a sus padres, a sus vasallos. Conozco muy bien todos los bienes que le pertenecen, al que vea, al que se maraville de la multitud de riquezas. Yo seré, yo repartiré todo, la multitud de chalchihuites, de oro, de plumas de quetzal, la multitud de plumas, de cacao multicolor, de algodón multicolor, la multitud de flores, la multitud de frutas. Por esto, madre mía, ¡no te aflijas!, ya me voy, voy a buscar al malvado de mi tío, ¡espérame mucho!”.

### Historia de las Indias

Pero para contar la historia y suceso, será necesario nos acordemos de lo que en el capítulo pasado tratamos de una hermana del dios *Vitzilopochtli*, la cual se llamaba *Malinalxoch*, y de cómo por ser perjudicial y de malas artes y mañas mandó su hermano la dexasen y le diesen cantonada, como dicen, dejándola con sus ayos, por el mal que en la compañía hacia; y así la dejaron, de suerte que ignorando ella la vía que su hermano auia tomado, se quedó allí por algunos días y años y despues se fué y fundó la provincia de *Malinalco*. Esta *Malinalxuch* (como dijimos) era muy gran hechicera y bruja, la cual vino á parir un hijo, y enseñándole aquellas malas mañas y hechicerías, despues que tuvo edad contóle el agravio que su hermano *Vitzilopochtli* le auia hecho en dejalla y segregalla de su compañía. El hijo, enojado y airado su coraçon, movido por las lágrimas de la madre, le prometió de lo ir á buscar y procurar con sus artes y mañas de lo destruir, á él y á toda su compañía.

Descubrimiento del lugar de fundación de Tenochtitlan:<sup>110</sup>

Crónica mexicáyotl

*Auh niman ono ceppa yahque yn toltzallan. yn acatzallan. yn oztotenpa. auh yn oypan quiçato. Acatitlan yhcac yn tenochtli. yn oncan / oztotenpa yn oquittaque ycpac ca ycpac yhcac. moquetzticac yn quauhtli. in yehuatl yn tenochtli. oncan tlaqua. oncan quiqua quitzotzopitzticac. yn quiqua. auh in yehuatl yn quauhtli. yn oquimittac. yn Mexica cenca omopechtecac. yn quauhtli. çan huecapa yn conittaque.) Auh in itapaçol yn ipepech çan moch yehuatl yn ixquich y<sup>n</sup> nepahpan tlaçoylhuitl. yn xiuhtotoylhuitl. yn tlahuecholyhuitl. yn ixquich quetzalli.*

*auh ca no oncan quittaque yn oncan tetepeuhtoc. yn intzonteco y<sup>n</sup> nepahpan totome yn tlaçototome. yntzonteco oncan çoçoticate. yhuan cequi totoyxcitl. cequi omitl. auh oncan quinnotz in diablo quimilhui mexicaye ye onca yecin. auh yece amo quitta yn mexica yn aquin quinnozta yc onca<sup>n</sup> tlahtocayotique Tenochtitlan) Auh niman ye yc choca yn Mexica. quitohua / otocnopiltic. otomace [35 verso] hualtic ca oticmahuiçoque yn taltepeuh yez: ma oc tihuan ma oc titocehuiti. niman ye yc huitze o<sup>n</sup>can Temazcaltitlan ynin ypan 2. calli xihuitl 1325. a<sup>o</sup>s.*

Luego otra vez fueron entre los tules, entre las cañas, sobre el borde de la cueva. Fueron a salir allá, a Acatitlan, donde está parado el tunal de piedra, allí sobre el borde de la cueva vieron, encima de él, encima del tunal de piedra está parada, se está levantando el águila. Allí come, allí lo come, lo está horadando lo que come. Ella, el águila, vió a los mexicas, mucho bajó la cabeza el águila, sólo de lejos fueron a verla. Su nido, su cama sólo es de eso, todo es de una multitud de plumas preciosas, todo es de plumas del cotinga azul, del espátula rosa, todo es de plumas de quetzal. Además allí vieron que allí estuvieron esparcidas las cabezas de una multitud de aves, de las aves preciosas, sus cabezas allí estaban ensartadas, y algunas de las patas de las aves, algunos de los huesos. Allí los llamó el diablo, les dijo: “¡Mexicas, allí será!” Pero no ven los mexicas quién los llama, por eso allá le dieron el nombre de Tenochtitlan. Entonces lloran los mexicas, dicen: “¡Lo obtuvimos, lo merecimos, ya que nos hicieron don de lo que será nuestro poblado!

<sup>110</sup> *Codex Chimalpahin*, v. I, p. 102, f. 35r-v; Durán, *Historia de las Indias*, 1995, v. I, p. 91-92; *Manuscrito Durán*, f. 15r-v.

¡Vámonos y descansenos!”. Luego vienen allá a Temazcaltitlan, esto es en el año “2 casa”, 1325 años.

### Historia de las Indias

Ellos viendo que todo aquello no carecia de misterio pasaron adelante á buscar el pronóstico del aguila, y andando de una parte en otra devisaron el tunal, y encima del el aguila con las alas estendidas acia los rayos del sol, tomando el calor del y el frescor de la mañana, y en las uñas tenia un pájaro muy galano de plumas muy preciadas y resplandecientes. Ellos, como la vieron, humilláronsele casi heciéndole reverencia como á cosa diuina. El aguila, como los vido, se les humilló bajando la cabeça á todas partes donde ellos estaban. Ellos viendo humillar al aguila y que ya auian visto lo que deseaban, empeçaron á llorar y acer grandes estremos y ceremonias y uisajes y meneos en señal de la alegría y contento, y en agimiento de gracias, diciendo: “¿Dónde merecimos nosotros tambien? ¿quién nos hizo dignos de tanta gracia y grandeça y ecelencia? ya emos visto lo que deseábamos y emos allado nuestra ciudad y asiento: sean dadas gracias al Señor de lo criado y á nuestro dios *Vitzilopochtli*.” Señalaron luego el lugar y fuéronse á descansar por aquel dia.

Se puede apreciar en Durán, a diferencia de Tezozómoc, una particular preocupación por proponer una secuencia lógica del relato. Cuando el texto náhuatl, por ejemplo, introduce otra vez a Malinálxoch y a Cópil, el fraile dominico siente la necesidad de volver a narrar sucintamente el precedente episodio del abandono de la hermana de Huiztilopochtli, por si al lector se le olvidó. El texto náhuatl no necesita retomar el suceso pasado, porque en el diálogo entre Cópil y su madre hace explícita referencia a él. Durán, eliminando el discurso directo entre los dos personajes se ve obligado a introducir una glosa explicativa: “Pero para contar la historia y suceso, será necesario nos acordemos de lo que en el capítulo pasado tratamos de una hermana del dios *Vitzilopochtli*,...”. Ann Marie Graham, analizando comparativamente la *Crónica mexicana* y la *Historia de las Indias*, afirma acerca del autor español: “Durán quiere reproducir un mundo histórico creíble que no deje en el aire causas y efectos. La forma es la secuencia lógica de la oración”.<sup>111</sup> Nosotros podríamos añadir que no sólo el fraile dominico quiso crear un efecto de consecuencialidad

---

<sup>111</sup> Graham, *Dos interpretaciones de la historia de los mexicas*, p. 115.

al interior de la oración, sino también a un nivel más amplio, en la articulación de los episodios narrativos.

Allí donde no suprime los discursos directos del texto náhuatl y reporta las palabras de los personajes, Durán cambia ligeramente el sentido del discurso, como señala muy atinadamente Graham:

“El léxico que escoge Durán es más emotivo y subjetivo que el de Tezozómoc, y frecuentemente los verbos se refieren al conocimiento del interior de los personajes. La forma y el significado del discurso de Durán da como resultado una expresión subjetiva e interiorizada”.<sup>112</sup>

Un ejemplo muy significativo de lo dicho por la investigadora se encuentra en las palabras de alegría de los descubridores del milagro del águila sobre el tunal: las exclamaciones de júbilo de la *Crónica mexicáyotl* ““otocnopiltic. otomacehualtic ca oticmahuiçoque yn taltepeuh” (“¡Lo obtuvimos, lo merecimos, ya que nos hicieron don de lo que será nuestro poblado!”), se vuelven en la *Historia* de Durán preguntas introspectivas: “¿Dónde merecimos nosotros también? ¿quién nos hizo dignos de tanta gracia y grandeça y ecelencia? ya emos visto lo que deseábamos y emos allado nuestra ciudad y asiento”.

Expuesta la intención de los mexicas de regresar a Temazcaltitlan después de la fausta visión del águila, la *Crónica mexicáyotl* reporta la fecha “2 casa” para el acontecimiento, correspondiente al 1325 d.C. Creemos que esta correlación calendárica es una interpolación de Chimalpahin, sabiendo su interés por este tipo de operación cronológica y con base en nuestra suposición de que Tezozómoc no reportaba en su obra original ninguna fecha del *xihuhtlapohualli*. Para reforzar esta hipótesis viene en nuestra ayuda la *Historia* de Durán, que tampoco tiene esta referencia temporal. El dominico seguramente habría mencionado la fecha “2 casa”, si la hubiera encontrado en el texto náhuatl que le sirvió de fuente. Esto nos sugiere que en el texto náhuatl de Tezozómoc esta fecha no aparecía.

En el fragmento de texto de la *Crónica mexicáyotl* que narra los acontecimientos entre Chapoltépec y la fundación de Tenochtitlan existen además dos interpolaciones de Chimalpahin, en las cuales el autor chalca se nombra a sí mismo.<sup>113</sup> Se trata de correcciones calendáricas, ambas referidas a la guerra contra los mexicas en Chapoltépec,

<sup>112</sup> Graham, *Dos interpretaciones de la historia de los mexicas*, p. 115.

<sup>113</sup> *Codex Chimalpahin*, v. I, p. 90, f. 29v-30r; 30v.

las cuales ratifican el año “1 casa”, 1285 d.C., y señalan como correcta la fecha “1 caña”, 1299, además de corregir el nombre del gobernante de Colhuacan en ese entonces, Coxcoxtli en lugar de Achitómetl. Nosotros creemos que las glosas de Chimalpahin no se limitan a estas dos rectificaciones, sino que empiezan desde mucho antes, cuando se mencionan las fechas “1 casa”, “2 conejo” y “11 caña”, las cuales serían otras tantas inserciones del autor chalca al texto de Tezozómoc.<sup>114</sup> La prueba es que hablando del año “11 caña”, correspondiente al 1295, se menciona la enemistad entre los mexicas instalados en Zacatla y los chalcas, pueblo de origen de Chimalpahin. El historiador de Chalco insertaba en el relato de Tezozómoc fechas provenientes de diferentes tradiciones históricas, mexicas y chalcas, a veces peleadas entre ellas, y tenía que insertar su propia voz autoral para validar una y descartar otra. Es lo que pasa con las fechas “1 caña” y “2 casa”. Además, si los personajes del relato de Tezozómoc no coincidían con sus fuentes privilegiadas, el autor chalca substituía su nombre con el de otro personaje. Así se hizo con Achitómetl, que en el *Codex Chimalpahin* siempre es reemplazado por Coxcoxtli, gobernante de Colhuacan durante la derrota en Chapoltépec de los mexicas en todas las fuentes relacionadas con el *Códice Boturini* y el *Códice Aubin*.<sup>115</sup> Asimismo, la lista genealógica de los hijos de Coxcoxtli parece ser una interpolación de Chimalpahin,<sup>116</sup> junto con las fechas “10 caña”, 1307 (muerte de Coxcoxtli), y “13 caña”, 1323 (cumplimiento de 25 años de los mexicas en Tizaapan).<sup>117</sup>

Después del salto de la *Crónica mexicana*, el hilo de la narración retoma el episodio de la fundación de Tenochtitlan, último fragmento en el cual es posible una comparación con la *Crónica mexicáyotl*.

---

<sup>114</sup> *Codex Chimalpahin*, v. I, p. 88-90, f. 29r-v.

<sup>115</sup> Peperstaete también se da cuenta de la intervención de Chimalpahin en la *Crónica mexicáyotl* cuando se menciona a Coxcoxtli en lugar de Achitómetl; Peperstraete, *La “Chronique X”*, p. 110, nota 11.

<sup>116</sup> Igualmente Peperstraete, *La “Chronique X”*, p. 110, nota 11, la considera una inserción de Chimalpahin.

<sup>117</sup> *Codex Chimalpahin*, v. I, p. 92-93, f. 31r-v.

## 7. Fundación de Tenochtitlan:<sup>118</sup>

### 7.1.a – *Crónica mexicáyotl*

*Auh ca niman ye yc quimilhuia in yehuatl in quauhtlequetzqui. anoço quauhcohuatl. yn Mexica quimilhui nopilhuane ma titlachtequica<sup>n</sup> ma achitzin tictlallican tlachcuitectzintli. yhuan totlalmomoz. yn onca<sup>n</sup> otiquittato yn quauhtli. Aço quenmanian / oncan mocehuiquiuh yn tlamacazqui yn toteouh yn huitzilopochtli. niman oquihtoque in mexica. ca ye qualli ma ticchihuacan niman oquitlallique yn tlachcuitetelli yhua<sup>n</sup> yn intlalmomoz. yn oncan / oztotenpa yn oncan yhcac yn tenochtli. auh ca ypampa. ca yuh quilhui ca yuh quinahuati yn huitzilopochtli. in yehuatl yn quatlequetzqui. anoço quauhcohuatl ca ynahuatil yn quichihuazque yn Mexica.*

En seguida les dice él, Cuauhtliquetzqui, o tal vez Cuauhcóatl, a los mexicas les dijo: “¡Hijos míos, edifiquemos el juego de pelota, establezcamos modestamente un pequeño montículo y nuestro altar de tierra, allá donde venimos a ver el águila! Quizá alguna vez allá venga a descansar el sustentador, nuestro dios Huitzilopochtli.” Luego hablaron los mexicas: “¡Está bien, hagámoslo!”. Entonces asentaron el montículo y el altar de tierra, allá en la orilla de la cueva, allá donde se yergue el tunal de piedra. Por esta razón así le dijo, así le ordenó Huitzilopochtli a él, a Cuauhtliquetzqui, o tal vez Cuauhcóatl, y su orden la tienen que cumplir los mexicas.

### 7.1.b – *Crónica mexicana*

¶ Bueltos otra bez al primer asiento de Temazcaltitlan Teopantlan y allí les dixo el saçerdote Cuauhtloquetzqui: “Hijos y hermanos míos, començemos a sacar y cortar çéspedes de los carrizales y de debaxo del agua, hagamos un poco de lugar para sitio a donde bimos el águila estar ençima del tunal, que algùn día querrá benir allí n<uest>ro dios el *tlamacazqui* Huitzilopochtli”. Y así, cortaron alguna cantidad de çéspedes y lo fueron alargando y ensanchando el sitio del águila desde junto a la quebrada y ojo grande de agua hondable. Y así, les dixo le mandó al caçerdote hiziecen los mexicanos por mandato del Huitzilopochtli, ydolo dios de los mexicanos, lo qual yban haziendo de cada día con mucho trabajo.

<sup>118</sup> *Codex Chimalpahin*, v. I. p. 102-104, 106-108; f. 35v-36r, 37r-37v; Tezozómoc, *Crónica mexicana*, 1997, p. 76-77, f. 3v.

### 7.2.a – Crónica mexicáyotl

*Auh ca cenca ycnoyotica netoliniliztica in ye quichihua in ye quitlallia yn ical yn huitzilopochtli. ynic quiquetzque ca çaçan oc tepiton ytoça Ayauhcalli. campa nel quicuizque yn tetl. y<sup>n</sup> quahuitl auh ca nel tetlalpan yn cate yn motlallico yn tollitic yn acayhtic. ca yn intlalpa<sup>n</sup> yn tepaneca yn azcapotzalcatl. yhuan ca ytlalpan yn aculhuacatl. ca tequaxochco yn cate yhuan ca ynquaxochco yn culhuaque auh ca ypampa yn cenca motolliniaya.*

Muy pobremente, miseramente hacen, asientan la casa de Huitzilopochtli, así que levantaron aunque sea un pequeño el llamado Ayauhcalli. ¿De dónde por cierto tomarán las piedras, las maderas? Porque en verdad estaban sobre la tierra de otra gente, vinieron a asentarse entre los tules, entre las cañas, sobre la tierra de los tepanecas, de los azcapotzalcos, la tierra de los acolhuas, estaban en los linderos de otra gente, en los linderos de los colhuas. Por esta razón sufrían mucho.

### 7.2.b – Crónica mexicana

Y así luego hizieron una hermita toda de carrizo y *tule* peque del Quetzalcoatl junto al tunal del águila y ojo de agua por no tener adoues, madera, tablazón, por estar en medio del gran lago, çerçado por todas partes de carrizo y *tulle* y abes de bolantería de todo género. Estando <en> términos de los de Azcapuçalco y *aculhuaques* tezcucanos, y los de Culhuacan, que a esta causa padesçían extrema nesçesidad los mexicanos,

### 7.3.a – Crónica mexicáyotl

*Auh ca niman ye no ceppa monahuatia yn Mexica. quihtohua. tla xihualhuian mexicaye ma titlatlatlauhtiti. yn tepanohuayan yhua<sup>n</sup> yn azcapotzalco. Auh niman mochintin. oquihtoque ca amo huel mochihuaz yn ompa titlatlatlauhtitihui ma çan ic tiquinquallaniti [36 recto] yn tepanohuayan tlaca yhuan yn azcapotzalca =<sup>119</sup>*

Entonces por primera vez se aconsejan los mexicas, dicen: “¡Vamos, mexicas, vamos a rogar a Tepanoayan y a Azcapotzalco!”. Pero todos dijeron: “No será bueno hacerlo, ir a rogar allá, sólo vamos a hacer enojar a la gente de Tepanoayan y de Azcapotzalco”.

---

<sup>119</sup> Inicia aquí una inserción bastante larga de Chimalpahin sobre la fundación de Tenochtitlan, la cual ocupa todo el folio 36 del *Codex Chimalpahin*.

### 7.3.b – *Crónica mexicana*

y así entre todos ellos ordenauan de se ofresçer y dar a los de Azcapuçalco y otros estubieron de paresçer que no, que sería mobelles a yra, que se estubiesen quedos.

### 7.4.a – *Crónica mexicáyotl*

*Auh niman ye no ceppa monahuatia yn Mexica ye quitohua ma ticcohuacan yn tetl. in quahuitl. ma yehuatl yca. yn atlan chaneque yn atlan onoque y<sup>n</sup> michin yn axolotl yhuan in cueyatl. yn acocillin. yn anenez yn acohuatl. yn axaxayacatl. yn izcahuitli. yhuan yn canauahtli yn quachilli = yn yacaçintli. yn ixquich yn totome yn atlan chaneque. ma yehuatl yc ticcohuati. yn tetzintli yn quauhtzintli. niman oquihtoque ma yuhqui mochihua. niman ye yc tlatlama quimana quimaci yn michin. yn axolotl. aneztli. acocillin. in cueyatl. yhuan yn ixquichtin y<sup>n</sup> totome yn atlan nemi.*

Entonces otra vez se aconsejan los mexicas, ya dicen: “¡Compremos piedras y maderas con eso, los que habitan en el agua, los que están en el agua, el pescado, el ajolote y la rana, el camarón lacustre, las larvas de libélulas, la serpiente de agua, las larvas de moscos acuáticos, el gusano de la laguna, el pato, las fochas *cuachilli* y *yacacintli*, todas las aves que viven en el agua! ¡Vayamos a comprar estas cosas, piedritas y maderitas!” Luego dijeron: “¡Así sea!”. Se hace. Entonces cazan, capturan, agarran los pescados, los ajolotes, las larvas de libélulas, los camarones lacustres, las ranas y todas las aves que viven en el agua.

### 7.4.b – *Crónica mexicana*

E así, dende adelante que tenían hecho gran pedaço de poblazón, hecho gran solar de tierra, dixero<n>: “Hermanos míos mexicanos, hagamos otra cosa, comprems a los tepanecas de Azcapuçalco y tezcucanos su piedra y madera, y démosle en trueque todo género de pescado blanco y xuhuil, rranas, camarones, *axolotes* y todo género de lo que en el agua se cría, en especial *yzcahuitle*, tecuitlatlac (queso que llaman *ahuauhtli axaxayacatl*), y todo lo demás, y todo género de patos de diuersas maneras”.

### 7.5.a – *Crónica mexicáyotl*

*Auh niman oyahque yn tlanamacato, yhuan tlacohuato niman ohualmocuepque ohuallaque oquicuito yn tetl yn quahuitl. atle huehuei çan mochi tepitoton. auh yn quahuitl çan no*

*yuhqui. atle tomahuac çan mochi pizatoton yn quahuitl. niman ye yc quauhtzotzona yn oztotenpa ynic oncan quinelhuayotique yn yehuatl altepetl. yn ical yn iteocal yn huitzilopochtli. Auh in yehuatl in. ca çan mochi tepitoton catca yn ayauhcalli. auh yn onez tetl. yn onez quauhuitl. niman ye quipehualtia yn ayauhcalli. oquiquechillique.*

Luego se fueron, fueron a vender y a comprar. En seguida volvieron, vinieron, agarraron las piedras y las maderas. No es para nada grande, toda era sólo piedra pequeña, y la madera también así, para nada gruesa, toda era sólo madera delgadita. Luego apuntalaron con madera la orilla de la cueva, por eso allá se echó la raíz de él, del poblado, de la casa, del templo de Huitzilopochtli. Él, el adoratorio, era tan sólo una cosa pequeña. Apareció la piedra, apareció la madera, entonces empiezan el adoratorio, lo levantaron.

#### 7.5.b – *Crónica mexicana*

Y así, comenzaron a caçar con rredes las aues y con todas estas fueron a Azcapuçalco y Tezcucu a traer madera, tabla, piedra, y la madera era menuda, como morillos pequeños. Y así, luego estacaron la boca del ojo de agua <que> salía de la peña abaxo y ni más ni menos estacaron la casa del ydolo Huitzilopochtli.

#### 7.6.a – *Crónica mexicáyotl*

*Auh niman ye no ceppa yohualtica in ye qitohua ye no ceppa tenahuatia in yehuatl. yn huitzilopochtli. niman quilhui in ye quihtoa. tla xiccaqui quauhtlequetztquihe, anoço quauhcohuatle. Nauhcampa ximotlallica" ximoxelloca". xitlahtocayotica". auh niman oquitlacamatque. nauhcampa [37verso] omotlallique yn mexicana. auh yn oyah ye nauhcan omotlallique (oquilhui yn quauhcohuatl) ca omochiuh tlamacazque. ynic otinechnahuati. omexelloque yn motahuan. niman oquihto yn huitzilopochtli...<sup>120</sup>*

Otra vez durante la noche dice, otra vez ordena a la gente él, Huitzilopochtli, entonces dijo, ya dice: “¡Escucha, Cuauhtliqueztqui o tal vez Cuauhcóatl! ¡Por los cuatro rumbos asiéntense, repártanse, dense gobierno!” Entonces le obedecieron, por los cuatro rumbos se asentaron los mexicas, se fue cada quien en una de las cuatro parcialidades, se asentaron.

<sup>120</sup> El texto en náhuatl sigue, pero ya no tiene correspondencia con la *Crónica mexicana* por la laguna de los folios 4 y 5 de la obra en español.

Dijo Cuauhcóatl: “Se hizo, sustentador, como me ordenaste, se han separado tus padres.”  
Luego dijo Huitzilopochtli...

#### 7.6.b – *Crónica mexicana*

Y siendo de noche, hizieron junta y les dixo el saser<do>te Quauhtloquetzqui: “Hermanos, ya es tiempo que os dibidáis un trecho unos de otros en quatro partes, çercando en medio el templo de Huitzilopochtli. Y nombrá los barrios en cada una parte”. Y así, conçertado para diuidirse, les habló el propio ydolo Huitzilopochtli a todos [...].<sup>121</sup>

A través de la lectura de estos últimos pasajes cotejables, nos podemos dar cuenta de otra importante inserción de Chimalpahin en el texto náhuatl de Tezozómoc. Al final del párrafo 7.3.a (p. 83), en el cual se habla del consejo de los mexicas sobre lo que tenían que hacer para obtener los materiales para edificar su centro ceremonial en Tenochtitlan, el texto del *Codex Chimalpahin* presenta un espacio de separación bastante amplio después del cual viene un recuento cronológico de la migración desde Aztlan hasta el lugar de fundación.<sup>122</sup> Se dice que la ciudad fue fundada en el año “2 calli”, 1325 d.C., y que pasaron 262 años a partir del momento en que los mexicas salieron de Aztlan y 251 desde que se habían ido de Quinehuayan Chicomóztoc, o sea que celebraron cinco veces su *xiuhmolpilli* ( $5 \times 52 = 260$ ). Luego sigue una lista de los trece caudillos y los cuatro cargadores de los dioses que guiaron el pueblo durante el viaje. La lista de los *teomamaque* es en seguida rectificada, proponiendo otros cinco personajes (salvo Cuauhtliqueztqui o Cuauhcóatl que aparecen en el primer lugar de ambas listas). En fin, se menciona a los gobernantes de Amaquemecan Chalco y Colhuacan en el momento en que se establecieron los mexicas en Tenochtitlan. El texto de Tezozómoc es retomado en el párrafo 7.4.a (p. 84) con las palabra “*Auh niman ye no ceppa monahuatia yn Mexica*” (“Entonces otra vez se aconsejan los mexicas”) que repite claramente el principio del párrafo 7.3.a: “*Auh ca niman ye no ceppa monahuatia yn Mexica*” (“Entonces por primera vez se aconsejan los mexicas”).

<sup>121</sup> Aquí hay un salto en la narración por la falta de dos folios en el *Manuscrito 374* de Washington. A partir de este momento ya no se puede encontrar ninguna otra correspondencia textual entre la *Crónica mexicáyotl* y la *Crónica mexicana*.

<sup>122</sup> *Codex Chimalpahin*, v. I, p. 104-106, f. 36r-37r.

Otro elemento que parece ser una interpolación de Chimalpahin se encuentra dos veces en el segmento 7.1.a (p. 82), ahí donde se corrige el nombre del sacerdote Cuauhtliquetzqui con el de Cuauhcóatl. Ya anteriormente Chimalpahin había propuesto esta enmienda, en el relato del sacrificio de Cópil que no pudimos analizar por no tener correspondencia con la *Crónica mexicana*:

“*niman ye yc mocuepa yn oconmayahuito. in yollofli in yehuatl yn quauhcohuatl (anoço quatliquetzqui. contlamantilia yn intlahtol huehuetque yn ac yehuatl quimayahuico yollofli ypampa ce tlacatl yn quauhtlequetzqui no ce tlacatl yn quauhcohuatl. ynin oacico tehuan yn tenochtitlan. auh yn quahtlequetzqui, oncan mic yn chapoltepec. ypa" ce calli xihuitl 1285*”.<sup>123</sup>

“Entonces vuelve, fue a arrojar el corazón, él, Cuauhcóatl (o tal vez Cuauhtliquetzqui, tiene dos versiones el relato de los ancianos acerca de quién fue a arrojar el corazón, porque una persona es Cuauhtliquetzqui y otra persona es Cuauhcóatl. Éste fue a llegar con los otros a Tenochtitlan. Pero Cuauhtliquetzqui murió allá en Chapoltépec, en el año “1 casa”, 1285 años)”.

Así, el mismo Chimalpahin nos informa que tuvo por lo menos dos fuentes mexicas en sus manos que divergían entre ellas, una que contaba que fue Cuauhcóatl quien lanzó el corazón de Cópil en la laguna y otra que mencionaba a Cuauhtliquetzqui. La versión de Tezozómoc seguramente refería el nombre de Cuauhtliquetzqui, por encontrarse este personaje también en la *Crónica mexicana* (7.1.b, p. 82) y en la *Historia de las Indias* de Durán.<sup>124</sup> La confusión con Cuauhcóatl pudo producirse por la interferencia de una fuente afín a la tradición histórica del *Códice Boturini* y del *Códice Aubin*, documentos en los cuales se menciona a este personaje como uno de los cuatro *teomamaque* que guiaron la expedición mexicana.<sup>125</sup> La glosa de Chimalpahin nos permite también imaginar la intervención de una tercera fuente: ni Tezozómoc, ni los documentos afines a los *Códices Boturini* y *Aubin*, refieren la fecha de la muerte de Cuauhtliquetzqui. Chimalpahin tuvo que tomarla de otro testimonio histórico, tal vez relacionado con los *Anales de Tlatelolco*, en los cuales se dice que Cuauhtliquetzqui murió en Chapoltépec al mismo tiempo que el

<sup>123</sup> *Codex Chimalpahin*, v. I, p. 88, f. 29r.

<sup>124</sup> Durán, *Historia de las Indias*, 1995, v. I, p. 81.

<sup>125</sup> *Códice Boturini*, lám. II; IV. *Códice Aubin*, f. 7r.

caudillo Tozcuéuex.<sup>126</sup> Como se ve, Chimalpahin no se limita a recopilar la versión de Tezozómoc, sino que la coteja y enmienda con las versiones de otros documentos históricos. Así, como la había hecho en el caso de la confusión entre dos *tlatoque* de Colhuacan, Achitómetl y Coxcoxtli, en caso de duda yuxtapone los nombre de dos cargadores de los dioses, Cuauhtliquetzqui y Cuauhcoátl, admitiendo que se trataba de dos personas diferentes (cfr. 7.6.a, p. 85-86).

La *Crónica mexicana*, por otro lado, presenta algunos elementos que no tienen paralelo con la *Crónica mexicáyotl*. En el párrafo 7.1.b, se dice que los mexicas regresaron a Temazcaltitlan Teopantlan, seguramente después de la visión del águila sobre el tunal, que en la *Crónica mexicana* falta por completo. En la *Crónica mexicáyotl* se menciona Temazcaltitlan, pero no su segundo nombre Teopantlan. Puede ser que el autor de la *Crónica mexicana* tuviera alguna fuente alternativa de la cual tomó esta información. Además, en el segmento en el cual se narra el escombros del sitio de la hierofanía para hacer espacio al templo de Huitzilopochtli, se habla del “peque de Quetzalcoatl” (cfr. 7.2.b, p. 83). Ignoramos qué signifique la palabra “peque”, pero podría referirse al asiento del dios Quetzalcóatl en el lugar de la fundación de Tenochtitlan, como aparece en la *Crónica mexicáyotl* al momento del sacrificio de Cópil: “*oncan mani tepetlatl. oncan mocehui yn quetzalcohuatl yn iquac yah*” (“Allá está asentado el tepetate, allá descansa Quetzalcóatl cuando se fue”).<sup>127</sup> En este caso el autor de la *Crónica mexicana* podría haber recuperado información anterior del texto náhuatl y haberla insertado en el episodio de la fundación de Tenochtitlan, tan ligada conceptualmente al sacrificio del Cópil.

En los dos párrafos que describen la compra de piedra y madera a cambio de los animales de la laguna de Tenochtitlan (7.4.b y 7.5.b, p. 84-85), la *Crónica mexicana* especifica, al contrario de la *mexicáyotl*, que los compradores eran los azcapotzalcas y los acolhuas. Podría tratarse de una interpretación del autor de la *Crónica mexicana*, no justificada por el texto de Tezozómoc. Asimismo, aparece entre la lista de los animales acuáticos que los mexicas cazan y recolectan un tipo de pescado blanco, llamado *xuhuil*,<sup>128</sup> y la masa comestible compuesta por larvas de insectos llamada “*tecuitlatlac* (queso que llaman *ahuauhtli axaxayacatl*)”. Estos términos no se encuentran en la *Crónica mexicáyotl*

<sup>126</sup> *Anales de Tlatelolco*, p. 58-59.

<sup>127</sup> *Codex Chimalpahin*, v. I, p. 88, f. 29r.

<sup>128</sup> Debe tratarse del *xohuilin*, que según Molina, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana*, parte II, f. 161v, era un “pescado de a palmo que parece trucha”.

y podrían constituir unas añadiduras debidas a los conocimientos de la fauna acuática del autor de la *Crónica mexicana*. Existe también la posibilidad que todos estos elementos no fueran inserciones, sino que aparecían en la versión original en náhuatl de Tezozómoc y que Chimalpahin los suprimió en el proceso de recopilación.

Después de la orden de Huitzilopochtli de dividir la ciudad en cuatro parcialidades, la *Crónica mexicana* se interrumpe bruscamente otra vez, pero no debido como antes a un salto en la narración, sino a la pérdida de dos folios del *Manuscrito 374* de Washington. Afortunadamente, el texto en náhuatl de la *Crónica mexicáyotl* prosigue hasta el episodio de la entronización de Acamapichtli y lo podemos cotejar con la narración relativa de la *Historia de las Indias* de Durán. Esta comparación nos permite detectar otra amplia interpolación de Chimalpahin en el texto de Tezozómoc. Allí donde se narra la separación de los tlatelolcas de los tenochcas, Durán refiere los nombres de los cuatro personajes principales que intervinieron en la fundación de Tlatelolco: “Atlaquahuitl”, “Huicto”, “Opochtli” y “Atlacol”.<sup>129</sup> Los mismos aparecen en la *Crónica mexicáyotl* como “Atlanquahuitl”, “huicton”, “opochtli” y “Atlahçol”,<sup>130</sup> pero la lista prosigue y proporciona otros once nombres de los fundadores. Creemos que a partir del quinto nombre, el de “Cuitlachquauhtli” el texto náhuatl de la *Crónica mexicáyotl* ya no pertenece a Tezozómoc, sino a Chimalpahin. La glosa del autor chalca proseguiría, entonces, hasta la mención de los *tlatoque* de Amaquemecan Chalco al tiempo de la muerte de Ténoch, en el año “1 caña”, 1363 d.C. La inserción incluiría, además, un repetición de la lista de los trece caudillos que fundaron Tenochtitlan.<sup>131</sup>

Después de esta larga inserción de Chimalpahin, se puede seguir muy fácilmente el relato paralelo de Tezozómoc en la *Crónica mexicáyotl* y de Durán en su *Historia*.<sup>132</sup> Una posible interpolación de Chimalpahin podría ser la fecha “5 caña”, 1367, para la entronización de Acamapichtli.<sup>133</sup> Al final del folio 40v del *Codex Chimalpahin*, la *Crónica mexicáyotl* presenta un salto narrativo importante después del cual ya no es posible recuperar ningún pasaje paralelo ni con la *Crónica mexicana*, ni con la *Historia de*

<sup>129</sup> Durán, *Historia de las Indias*, 1995, v. I, p. 94.

<sup>130</sup> *Codex Chimalpahin*, v. I, p. 108, f. 37v.

<sup>131</sup> *Ibidem*, p. 108-112, f. 37v-38v.

<sup>132</sup> *Ibid.*, p. 112-116, f. 38v-40v. Durán, *Historia de las Indias*, 1995, v. I, p. 94-97.

<sup>133</sup> *Ibid.*, p. 116, f. 40v.

las *Indias* de Durán. Para una reconstrucción del texto perdido de la *Crónica X*, reenviamos al lector al excelente trabajo de Sylvie Peperstraete.<sup>134</sup>

Para terminar este largo apartado dedicado al cotejo entre la *Crónica mexicáyotl* y la *Crónica mexicana*, proponemos un cuadro recapitulativo de las partes paralelas de las dos obras y de los pasajes que, al contrario, no tienen una correspondencia. Indicamos en nuestro esquema si reputamos de Tezozómoc o de Chimalpahin los elementos de la *Crónica mexicáyotl* que no tienen un paralelismo con la *Crónica mexicana*.

**Cuadro 2. Recapitulación de los pasajes paralelos entre la *Crónica mexicáyotl* y la *Crónica mexicana*, con un recuento de los elementos presentes sólo en una de las dos fuentes.**

<b>Partes paralelas de la <i>Crónica mexicáyotl</i> y la <i>Crónica mexicana</i></b>	<b>Pasajes presentes sólo en la <i>Crónica mexicáyotl</i></b>	<b>Pasajes presentes sólo en la <i>Crónica mexicana</i></b>
<b>Sin correspondencia</b>	Proemio de 1609 <b>(Tezozómoc)</b>	<b>Sin correspondencia</b>
<u>Párrafo 1.1</u> Título y resumen: descendencia y linaje de los mexicas, venida a la Nueva España y asentamiento en Mexico Tenochtitlan.	Título en español <b>(Chimalpahin)</b>	
<u>Párrafo 2.1</u> Capítulo 1: venida de los mexicas guiados por Huitzilopochtli a la Nueva España.	Malinálxoch acompaña a Huitzilopochtli. <b>(Tezozómoc)</b>	Dioses de los barrios: Quetzalcóatl, Tlalocatéotl y otros.

<sup>134</sup> Peperstraete, *La "Chronique X"*, p. 64-111.

<p><u>Párrafo 2.2</u> Explicación cristiana de la historia mexicana.<sup>135</sup></p>	<p>Salida de Aztlan en el año “1 pedernal”, 1064 d.C., después de una permanencia de 1014 años. <b>(Chimalpahin)</b></p>	<p>Etimología de los nombres Chicomóztoc, Aztlan (con una descripción visual de la misma), mexitin, chichimecas y tenochcas (con una mención al episodio del águila sobre el tunal).</p>
	<p>Texto de Alonso Franco sobre el principio de la migración mexicana. <b>(Chimalpahin)</b></p>	
<p><u>Párrafo 3.1</u> Períodos de permanencia en cada etapa de la migración, cacería y cultivos.</p>	<p>Pasaje por Cuextécatl Ichocayan y Cóatl Icámac. <b>(Chimalpahin)</b></p>	<p>Pasaje por Santa Bárbola, San Andrés Chalchihuites, Guadalajara y Xuchipila. Palabras de Huitzilopochtli para que los mexicas salieran de sus lugares de asentamiento (en náhuatl).</p>
<p><u>Párrafo 3.2</u> Construcción del templo de Huitzilopochtli en cada etapa de la migración y mención de los siete <i>calpoltin</i> mexicas.</p>		<p>Mención de los dioses de los barrios: Quetzalcóatl, Xomoco, Matla, Xochiquétzal, Chichitic, Cintéotl, Piltzinteuctli, Metéotl, Tezcatlipoca, Mictlanteuctli y Tlamacazqui.</p>

<sup>135</sup> No podemos afirmar contundentemente que la introducción cristianizadora de Tezozómoc estuviera presente en la *Crónica mexicana*. En la obra en español, sólo se encuentran algunas palabras borradas por el escribano. Son tan fragmentarias que es imposible decir de qué hablaban, aunque ya hemos visto su similitud con algunas palabras de la introducción cristianizadora de la *Crónica mexicáyotl* (cfr. p. 20-30). Asumimos, entonces, que el autor de la *Crónica mexicana* tuvo en sus manos esta parte de la *Crónica mexicáyotl*, pero después de haber escrito algunas notas al respecto, decidió borrarlas.

<p><u>Párrafo 3.3</u> Pasaje por Colhuacan y Tonallan y abandono de los michoacanos en Pátzcuaro.</p>		<p>Confusión entre <i>toctli</i> (mata de maíz) y <i>tochtli</i> (conejo). Comparación entre el <i>cicuilli</i> michoacano y el capisayo español o capote vizcaíno.</p>
<p><u>Párrafo 4.1</u> Abandono de Malinálxoch, hermana de Huitzilopochtli dedicada a la brujería.</p>		
<p><u>Párrafo 4.2</u> Discurso de Huitzilopochtli para que los mexicas abandonen a Malinálxoch, etapas en Ocopipilla, Acalhuatzinco (primer <i>xiuhmolpilli</i> en el día “9 caña”) y llegada en Coatépec.</p>	<p>Indicación del <i>xiuhmolpilli</i> correspondiente al año “2 caña”. <b>(Chimalpahin)</b></p>	<p>Indicación de la duración de la estancia en Ocopipilla y Acalhuatzinco, explicación del <i>xiuhmolpilli</i> mexica y lectura de Tollan como Tonallan, con respectiva etimología.</p>
<p><u>Párrafo 5.1</u> Malinálxoch funda Malinalco en el Texcaltépetl y concibe a Cópil.</p>	<p>Mención de Chimalcuauhtli, <i>tlatoni</i> de Malinalco y padre de Cópil. <b>(Tezozómoc)</b></p>	<p>Inicio del capítulo 2. Pequeña variación en el discurso de Malinálxoch (3<sup>a</sup> persona plural en lugar de 1<sup>a</sup> plural para el verbo <i>tiezque</i>).</p>
<p><u>Párrafo 5.2</u> Maravilla de los otomíes de Coatépec en el ver a los migrantes mexicas.</p>		<p>Coatépec está en términos de Texcaltépec.</p>

<p><u>Párrafo 5.3</u>  Establecimiento en Coatépec del templo de Huitzilopochtli, su <i>cuauhxicalli</i> y los quince <i>calpoltin</i> mexicas.</p>		<p>Descripción del <i>cuauhxicalli</i> como una gran fuente de plata con la que se pide limosna en la religión cristiana.  Confusión entre los barrios y los dioses de los barrios (comparados con los santos cristianos).</p>
<p><u>Párrafo 5.4</u>  Instalación del <i>tlachtli</i> y del <i>tzompantli</i>. Construcción de una laguna artificial en Coatépec y creación de flora y fauna lacustre.  Revelación de Huitzilopochtli acerca de la naturaleza del gusano <i>izcahuitli</i>, su cuerpo y sangre, y composición del canto llamado <i>tlaxotecayotl</i> o <i>tecuilhuicuicatl</i>.</p>		<p>Descripción muy detallada del <i>tlachtli</i> y su modalidad de juego en la cual se tenía que arrojar la pelota de hule en un pozo de agua que estaba en centro del terreno, al cual se le identifica extrañamente como <i>tzompantli</i>.  Transcripción de una frase en náhuatl de la <i>Crónica mexicáyotl</i>, pero interpretada de forma errónea como el título del canto compuesto por Huitzilopochtli.</p>
<p><u>Párrafo 5.5</u>  Discurso de quien quiere quedarse en Coatépec y fundar un <i>altepetl</i>.</p>	<p>En el discurso los centzonhuitznahuas se dirigen a Huitzilopochtli hablando con la 1ª persona plural.  <b>(Tezozómoc)</b></p>	<p>En el discurso es Huitzilopochtli quien se dirige a los centzonhuitznahuas hablando con la 2ª persona plural. Este papel del dios mexicas es incoherente con su reacción de enojo en el párrafo siguiente.</p>

<p><u>Párrafo 5.6</u> Enojo de Huitzilopochtli y exterminio de los centzonhuitznahuas y de Coyolxauh.</p>	<p>Descripción de la preparación para la guerra de Huitzilopochtli y de sus atavíos. Los centzonhuitznahuas son tíos de Huitzilopochtli <b>(Tezozómoc)</b></p>	<p>Palabras de Huitzilopochtli antes de la batalla. Confusión sobre quien lucha contra los centzonhuitznahuas (Coyolxauh en lugar de Huitzilopochtli).</p>
<p><u>Párrafo 5.7</u> Sacrificio de Coyolxauh y los centzonhuitznahuas a medianoche en el <i>tlachtli</i>. Huitzilopochtli se vuelve un gran demonio.</p>	<p>Coyolxauh es la madre de Huitzilopochtli y hermana de los centzonhuitznahuas. <b>(Tezozómoc)</b></p>	
<p><u>Párrafo 5.8</u> Ruptura de la laguna artificial y desaparición de toda la flora y fauna lacustre.</p>		<p>La laguna de Coatépec es sólo en espejismo de los que será Mexico Tenochtitlan. Roto el pozo del juego de pelota, todas las plantas y animales desaparecen como humo.</p>
<p><u>Párrafo 5.9</u> Salida de Coatépec y ceremonia del segundo <i>xiuhmolpilli</i>.</p>	<p>Especificación del <i>xiuhmolpilli</i> en el día “1 pedernal”. <b>(Tezozómoc)</b> Inserción del año “2 caña”. <b>(Chimalpahin)</b></p>	
<p><u>Párrafo 6.1</u> “1 pedernal”, fecha del nacimiento de Huitzilopochtli.</p>	<p>“1 pedernal” día (<i>tonalli</i>) del nacimiento de Huitzilopochtli. <b>(Tezozómoc)</b> Correspondencia entre “1 pedernal” y el año 1168, en el cual se investió al sacerdote Cuauhtliquetzqui. <b>(Chimalpahin)</b></p>	<p>Inicio del capítulo 3. “1 pedernal” año del nacimiento de Huitzilopochtli.</p>

<p><u>Párrafo 6.2</u> Pasaje por Tollan, Atlitlalacyan y Tequixquíac, donde se hacen <i>chinamitl</i>.</p>	<p>Los mexicas no permanecen en Tollan. <b>(Tezozómoc)</b></p>	<p>Palabras de Huitzilopochtli para que los mexicas se vayan de Coatépec; allí quedan sólo algunos árboles y el templo de Huitzilopochtli. Los mexicas permanecen en Tollan veinte años, según fuentes alternativas. Atlitlalacyan es un pueblo de otomíes. <i>Chinamitl</i> es un vocablo que se sigue usando en la Nueva España.</p>
<p><u>Párrafo 6.3</u> Pasaje por Atenco (nombrado luego como Tzompanco por haber puesto allí los mexicas su <i>tzompantli</i>), Cuachilco, Xaltocan y Epcóac. En éstos dos últimos lugares se hacen otra vez <i>chinamitl</i>.</p>	<p>En Atenco-Tzompanco los mexicas son bien recibidos por Tlahuizcalpotonqui y se casan con las mujeres del lugar. Tlahuizcalpotonqui mismo se casa con una mujer mexica, Tlacuilxochtzin, la cual da a luz a Chimallaxochtzin, Huitzilíhuitl el viejo y Tozpanxochtzin. <b>(Chimalpahin)</b></p>	<p>El <i>tzompantli</i> es un término de cantidad. Entre Cuachilco y Xaltocan el camino fue de corta distancia, mientras que entre Eycóac y Xaltocan los mexicas se tardaron dos años. Etimología de Eycóac (lugar de las tres culebras).</p>
<p><u>Párrafo 6.4</u> Pasaje por Ecatépec, Acalhuacan, Tolpétlac, Huixachtitlan, Tecpayocan (tercer <i>xiuhmolpilli</i>), Atepétlac, Cóatl Iyayauhcan, Tetepanco, Acolhuacan, Popotlan y Techcatitlan a las espaldas de Chapoltépec (cuarto <i>xiuhmolpilli</i>).</p>	<p>Tercero y cuarto <i>xiuhmolpilli</i> en los años “2 caña”. <b>(Chimalpahin)</b></p>	<p>2 años de camino entre Eycóac y Ecatépec. Tercer <i>xiuhmolpilli</i> en el año “2 casa”. Estancia de algunos años en Cóatl Iyayauhcan. Popotlan está en el territorio de Tacuba y allí viven muchos mexicas. Cuarto <i>xiuhmolpilli</i> en el año “2 conejo”.</p>

<p><u>Párrafo 6.5</u> Revelación de Huitzilopochtli a los <i>teomamaque</i> Cuauhtliquetzqui, Axolohua y Ocoaltzin acerca de la próxima derrota de los mexicas en Chapoltépec.</p>		<p>Explicación del término <i>teomamaque</i>: cargadores del dios. En el discurso de Huitzilopochtli dos imprecisiones en traducción del náhuatl: <i>titlamatihui</i> (“vamos a hacer cautivos”) con “yremos” y de <i>tiquinchiyecan</i> (“¡espérenlos!”) con “cantemos”.</p>
<p><b>Sin correspondencia</b></p>	<p>Sacrificio de Cópil, hijo de Malinálxoch, derrota de los mexicas en Chapoltépec, refugio en Tizaapan con el permiso de Achitómetl, <i>tlatoani</i> de Colhuacan, sacrificio de la hija de Achitómetl, huida de Tizaapan y descubrimiento del lugar sagrado de fundación de la ciudad de Mexico Tenochtitlan. <b>(Tezozómoc)</b> Confusión entre Cuauhtliquetzqui y Cuauhcóatl. Muerte de Cuauhtliquetzqui en Chapoltépec en el año “1 casa” (1285); según otras fuentes se casó con la hija de Cópil. Mención de los acontecimientos de los años “2 conejo” (1286), “11 caña” (1295) y “2 caña”, (1299) con una lista de los gobernantes de Chalco. Rectificación del <i>tlatoani</i> de Colhuacan en el año “2</p>	<p><b>Salto narrativo</b></p>

	<p>caña”: no era Achitómetl, sino Coxcoxtli. Lista genealógica de los hijos de Coxcoxtli y su muerte en el año “10 caña” (1307). Estancia de 25 años de los mexicas en Tizaapan en el año “13 caña” (1323). Llegada de los mexicas a Temazcaltitlan en el año “2 casa” (1325).</p> <p><b>(Chimalpahin)</b></p>	
<p><u>Párrafo 7.1</u> Discurso de Cuauhtliquetzqui para edificar un juego de pelota y un altar de tierra en el lugar de la aparición del águila sobre el tunal.</p>	<p>Confusión entre Cauhtliquetzqui y Cuauhcóatl</p> <p><b>(Chimalpahin)</b></p>	<p>Mención de Teopantlan, otro nombre de Temazcaltitlan.</p>
<p><u>Párrafo 7.2</u> Erección del templo de Huiztilopochtli sin piedras ni maderas por la gran miseria que padecían por estar entre los territorios de Azcapotzalco, Tetzoco y Colhuacan.</p>		<p>Mención del asiento de Quetzalcóatl.</p>
<p><u>Párrafo 7.3</u> Primer consejo de los mexicas, descartado: ir a rogar a Azcapotzalco.</p>		
<p><b>Sin correspondencia</b></p>	<p>Recuento cronológico de la migración desde Aztlan hasta el lugar de fundación. Lista de los trece caudillos y los cuatro cargadores de los dioses que guiaron el pueblo durante el viaje.</p>	<p><b>Sin correspondencia</b></p>

	Nueva lista de cinco <i>teomamaque</i> . Gobernantes de Amaquemecan Chalco y Colhuacan en el momento en que se establecieron los mexicas en Tenochtitlan. <b>(Chimalpahin)</b>	
<u>Párrafo 7.4</u> Segundo consejo de los mexicas, esta vez aceptado por todos: comprar piedra y madera a cambio de los animales de la laguna.		Mención entre los animales lacustres del pescado <i>xohuilin</i> y del <i>tecuitlatlac</i> (queso que se llama también <i>ahuauhtli axaxayacatl</i> ).
<u>Párrafo 7.5</u> Primera erección del adoratorio de Huitzilopochtli con las pequeñas piedras y maderas compradas.		
<u>Párrafo 7.6</u> Discurso nocturno de Huitzilopochtli a Cuauhtliquetzqui para que los mexicas se dividieran en las cuatro parcialidades de Mexico Tenochtitlan.	Confusión entre Cuauhtliquetzqui y Cuauhcóatl. <b>(Chimalpahin)</b>	

## Capítulo 4. Problemas de cronología y autoría

El gran avance que nos ha permitido el examen comparativo entre las dos obras atribuidas a Tezozómoc es sin duda poder considerar la *Crónica mexicana* como una adaptación o una traducción bastante literal de la *Crónica mexicáyotl*, en las partes correspondientes al nieto de Moctezuma, y no a Chimalpahin ni a Alonso Franco. Habría ahora que explicar por qué la adaptación al castellano, que fue llevada a cabo según la crítica historiográfica en 1598, antecede cronológicamente 11 años a la fijación por escrito de la tradición oral tenochca, escrita en 1609 como lo indica claramente Tezozómoc en su proemio a la *Crónica mexicáyotl*.

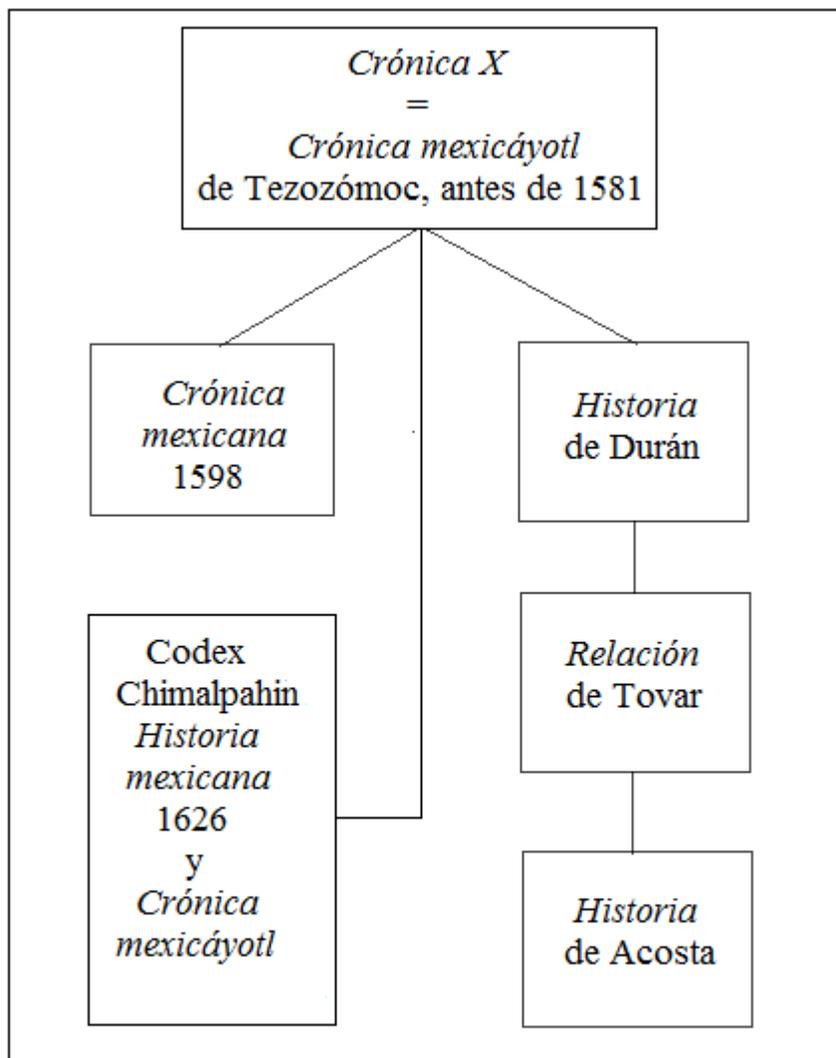
Sylvie Peperstraete resuelve el problema retomando la hipótesis de Barlow y postulando que Tezozómoc poseía la *Crónica X*, el texto original indígena, la tradujo en 1598 y retomó fragmentos en náhuatl en 1609, para componer la *Crónica mexicáyotl*. Lo mismo hizo Chimalpahin, reutilizando información de la *Crónica X* para algunos pasajes de su *III y VII Relación* (cfr. Figura 2, p. 18).

El camino que nosotros tomaremos será otro: pondremos en duda los fundamentos cronológicos comúnmente aceptados para la *Crónica mexicana* y la *Crónica mexicáyotl* y propondremos nuevas hipótesis de trabajo acerca de la *Crónica X*, que se alejan un poco de la teoría clásica de Barlow. La primera observación que se puede hacer es que la fecha que aparece en la *Crónica mexicáyotl* se encuentra en el proemio de la obra, una parte que no tiene correspondencia con la *Crónica mexicana* (cfr. Cuadro 1, p. 25) y que se distingue netamente del resto de la narración por sus características estilísticas y argumentativas. En él, Tezozómoc menciona su noble descendencia y subraya con particular fuerza ser el depositario, el transmisor (no el autor, un concepto que como veremos todavía no tenía mucho sentido en el mundo náhuatl prehispánico y colonial temprano) de la tradición histórica tenochca, contrapuesta a la tlazolteca. Esto significa que el proemio pudo haber sido escrito después de la fijación de la tradición oral tenochca que podemos leer en la *Crónica mexicáyotl*, por motivos de legitimación propios del primer decenio del siglo XVII, como lo apunta acertadamente María Valérie Benoist,<sup>136</sup> y que por tanto la parte narrativa podría ser fechada con anterioridad a 1598, cuando fue traducida al español.

---

<sup>136</sup> Benoist, *La historiografía nahua en transición*, p. 212-264.

Incluso se podría fechar anteriormente al año 1581, cuando sirvió de base para el primer tomo de la *Historia de las Indias* de Durán.



**Fig. 5 Hipótesis 1: la *Crónica mexicáyotl* de Tezozómoc, anterior a 1581**

El fundamento de nuestra nueva hipótesis radicará, por lo tanto, en afirmar la posibilidad de identificar al misterioso autor de la *Crónica X*, con el mismo Tezozómoc, eventualidad que ya había sido presentada precedentemente por Romero Galván, pero sólo como una conjetura (cfr. p. 16-17). Según la primera variante de la hipótesis, que presentamos en la “figura 5”, la *Crónica X* debería entonces identificarse con la *Crónica mexicáyotl*, pero no en la versión de Chimalpahin que conocemos nosotros en el *Codex Chimalpahin*, sino en el

original que tuvo que existir antes de 1581 en toda su integridad narrativa, desde la salida de Aztlán hasta la llegada de los españoles y que sirvió de fuente primero para la *Historia* de Durán y luego para la *Crónica mexicana*.

En 1626, como lo indica Boturini en su catálogo, Chimalpahin tuvo que empezar a escribir una serie de composiciones históricas que reunió en un solo volumen, llamado por el caballero italiano *Tomo 4* (una copia del original) y por Susan Schroeder bautizado como *Codex Chimalpahin* (el original volumen III del *Manuscrito 374* de Cambridge). Las primeras dos de estas obras fueron así registradas por Boturini:

“*Tom.4. en fol. Copia. 1 Una Historia Mexicana* escrita por los años 1626. supongo ser el Autor de ella Don Domingo de San Anton Muñon *Chimalpàin*. Trata de las cosas de esta Nacion, secesion de sus Reyes, y lo acontecido hasta el año 1526. Está en lengua Castellana, y papel Europèo.

*Copia en fol. 2 Chronica Mexicana* en lengua *Nàhuatl* del mismo Autor, y en papel Europèo. Empieza desde el año 1068. y prosigue hasta el de 1597. Hallase en dicho Tom.4”.<sup>137</sup>

La primera aparece en el manuscrito original de Cambridge con el título de *Historia o chronica mexicana y con su calendario de los meses que tenían y de la manera que tenían en contar los años los mexicanos en su infidelidad* y representa, hasta donde hemos podido entender, un compendio en español de la *Crónica mexicáyotl*, en su versión original de Tezozómoc, incluyendo además información extraída de Alonso Franco (como la presencia del caudillo Chalchiuhtlatónac y del *tlatoani* Coxcoxtli).<sup>138</sup> Nosotros la indicaremos sencillamente como *Historia mexicana* de Chimalpahin, escrita en 1626.

La segunda obra, en cambio, corresponde, como hemos tenido ocasión de repetir varias veces, a la *Crónica mexicáyotl*, pero en la versión seleccionada y retocada por Chimalpahin. Llamaremos por la tanto la *Crónica mexicáyotl* que según nuestra hipótesis Tezozómoc escribió antes de 1581, *Crónica mexicáyotl\**.<sup>139</sup> Éste sería el arquetipo perdido del cual procederían directa o indirectamente todos los demás documentos: la *Historia de las Indias* de Durán, la *Crónica mexicana*, la *Relación del origen de los indios* de Tovar, la

<sup>137</sup> Boturini, “Catálogo del museo histórico indiano”, p. 15; “Apéndice 1”, 1746 y 1997. Cfr. “Apéndice 2”.

<sup>138</sup> *Codex Chimalpahin*, v. I, p. 26-30, f. 1r-2v.

<sup>139</sup> Usamos el asterisco de la lingüística para indicar que se trata de una reconstrucción hipotética y no documentada.

*Historia natural y moral de las Indias* de Acosta, la *Historia mexicana* de Chimalpahin y la misma *Crónica mexicáyotl* del *Codex Chimalpahin*.

Un lector atento se habrá percatado que cada vez que mencionamos la *Crónica mexicana* nos abstenemos de mencionar a Tezozómoc como su autor. Esto se debe al hecho de que nuestro análisis comparativo entre la *Crónica mexicáyotl* y la *Crónica mexicana* nos dio varios indicios para afirmar que no fuera Tezozómoc el autor de ambas obras. El cotejo entre la obra en náhuatl y la obra en español nos ha dejado en claro que el traductor de la *Crónica mexicáyotl* no conocía de antemano el contenido de la tradición que iba adaptando y traduciendo al español y muchas veces proponía una interpretación errónea de algunos aspectos lingüísticos y culturales. Obviamente se podría objetar que Tezozómoc vivió bastante tiempo después de la conquista hispana y tuvo que asimilar tanto la cultura de los vencedores que ya no dominaba en todos sus aspectos el idioma náhuatl y desconocía, y tal vez aborrecía, muchos fenómenos culturales de sus antepasados.

Nosotros preferimos creer en lo que nos dice el mismo Tezozómoc en el proemio de su *Crónica mexicáyotl*, escrito en 1609: afirma ser el depositario de la tradición oral y escrita de los ancianos, denominada “*ynin huehuenenonotzaliztlahtolli ynin huehuenenonotzalizamoxtlacuillo*”,<sup>140</sup> por descender de la más alta estirpe tenochca, siendo nieto del *tlatoani* Moctezuma Xocoyótzin e hijo de doña Francisca de Moctezuma y de don Diego de Alvarado Huanitzin. La función de los depositarios de una tradición consistía en guardarla a través de las generaciones para certificar su veracidad en el curso del tiempo. La tradición era conservada en códice pictográficos y transmitida oralmente al interior de la familia, por eso Tezozómoc no se presenta como su autor, sino como un depositario al mismo grado de su padre, sus tíos y hermanos. El concepto de autoría no tenía, por lo tanto, sentido alguno en el mundo náhuatl, en el cual una tradición se mantenía vigente por el hecho de ser prerrogativa de una familia o un linaje que la conservaba sin modificación alguna, o por lo menos esto era lo que se quería que el público creyera. Los autores, si así quisiéramos llamarlos, eran más bien los anónimos *huehuetque* mexicas del pasado.<sup>141</sup>

<sup>140</sup> *Codex Chimalpahin*, v. I, p. 62, f. 18v.

<sup>141</sup> Sobre la función y la trasmisión de las tradiciones históricas en el mundo náhuatl prehispánico, véase a Navarrete Linares, *Los orígenes de los pueblos del valle de México*, p. 37-80.

Sin embargo, Tezozómoc introdujo una novedad importantísima en el funcionamiento de la tradición histórica tenochca, o sea que registró la tradición oral aprendida en el seno de su familia en alfabeto latino, dando al documento así resultante un título mestizo, *Crónica mexicáyotl*, una introducción que la hacía más aceptable a los ojos de los evangelizadores cristianos y un capitulado según el formato europeo. Además, en lugar de adoptar la rígida forma historiográfica de los *xiuhtlapohualli* del siglo XVI, que partían de los ejes cronológicos y espaciales para contar las historias de los pueblos indígena,<sup>142</sup> el historiador tenochca prefirió concentrarse en la vertiente narrativa propia de la tradición oral, privilegiando una representación mimética de los acontecimientos históricos.<sup>143</sup>

La obra, fijada por escrito antes de 1581, tuvo que llamar la atención del fraile dominico Diego Durán, quien la utilizó como base del tomo primero de su *Historia*. Asimismo, la *Crónica mexicáyotl* pudo haber caído en las manos de otros frailes evangelizadores concedores del náhuatl, uno de los cuales pudo haberla traducida en 1598, sin mencionar su nombre, sino sólo el de su “autor” Tezozómoc. Así se entendería porque Sigüenza y Góngora y Boturini atribuyen la *Crónica mexicana* a Tezozómoc, sin que exista ninguna evidencia de ello, y además serían más comprensibles los frecuentes errores de traducción del náhuatl y algunos malentendidos culturales.

Al final de la primera década del siglo XVII, en uno de los últimos años de su vida, Tezozómoc escribió el proemio, seguramente por razones ideológicas relacionadas con la decadencia de la nobleza mexicana en el contexto histórico novohispano.<sup>144</sup> El último en reutilizar la *Crónica mexicáyotl* para su colección de escritos históricos sobre los mexicas fue Chimalpahin, al final del primer cuarto del siglo XVII: primero compuso un compendio en español en 1626, llamado *Historia mexicana*, y luego en el mismo manuscrito copió las primeras partes de la *Crónica mexicáyotl*, introduciendo sus glosas y datos de tradiciones ajenas a Tezozómoc, como la de Alonso Franco, y terminando la obra con las genealogías de los *tlatoque* tenochcas, con la misma secuencia cronológica usada en su *Séptima relación*.<sup>145</sup>

Si quisiéramos ahondar aun más en las posibilidades que ofrece la nueva hipótesis propuesta en este trabajo, podríamos dudar no sólo de la autoría de Tezozómoc para la

<sup>142</sup> Navarrete Linares, “The path from Aztlan to Mexico”, p. 31-36.

<sup>143</sup> Graham, *Dos interpretaciones de la historia de los mexicas*, p. 88-89.

<sup>144</sup> Romero Galván, *Los privilegios perdidos*, p. 31-73.

<sup>145</sup> Kirchhoff, “El autor de la segunda parte de la Crónica Mexicáyotl”, p. 225-227.

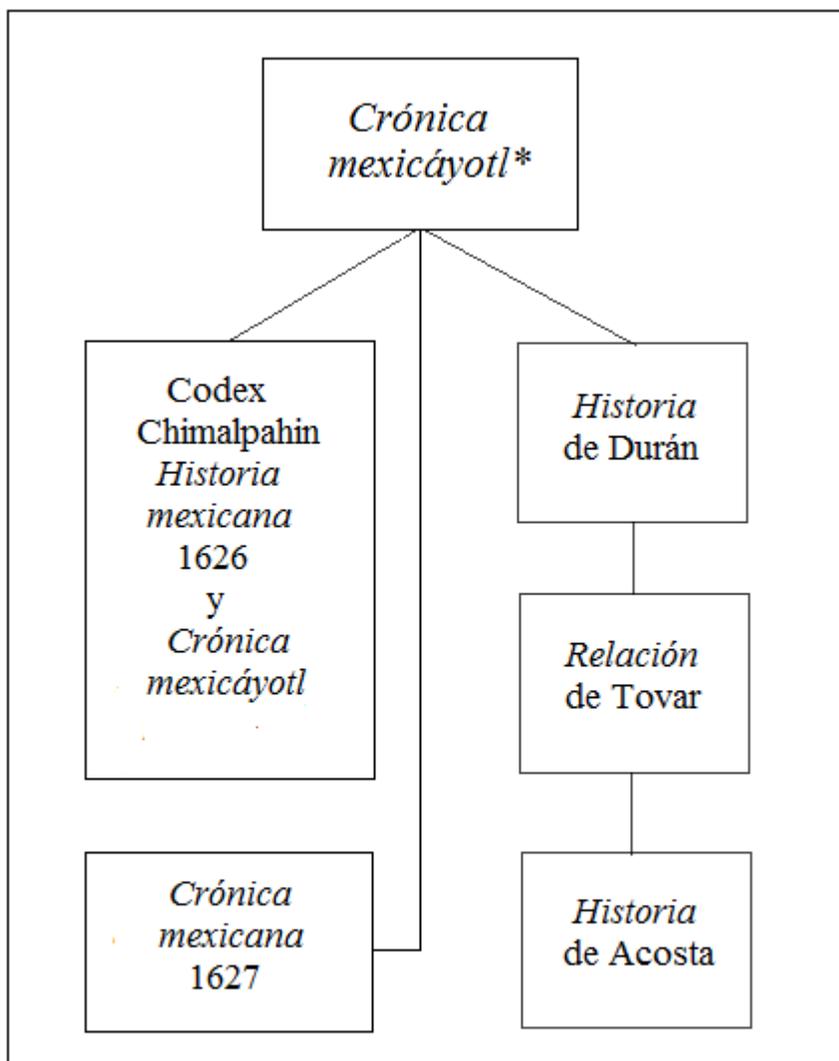
*Crónica mexicana*, sino también de la fecha de 1598 para su redacción. Como ya habíamos mencionado (cfr. p. 16-17), esta fecha tiene la misma probabilidad de ser correcta que la de 1627. Boturini prefirió la de 1598 y todos los historiadores sucesivos lo siguieron, porque aun dándose cuenta del error cronológico que ella conlleva, les pareció muy tardía, ya que Tezozómoc debía de haber muerto por lo menos 15 años antes. Sin embargo, si aceptáramos que no fue Tezozómoc mismo, sino algún otro autor quien tradujo la *Crónica mexicáyotl* para componer la *Crónica mexicana*, la muerte del noble nieto de Moctezuma ya no representaría un problema en términos cronológicos. Así, la segunda variante de la nueva hipótesis propuesta, según la cual la *Crónica mexicana* se compuso en 1627, se resume en la “Figura 6”.

En fin, quisiéramos llamar la atención sobre las formas muy diferentes de ser historiador y hacer historia de Tezozómoc y Chimalpahin. Si el historiador tenochca fue siempre fiel a la tradición histórica de su familia y no quiso nunca combinarla con información complementaria de otras tradiciones, como por ejemplo de la odiada tlazolteca, al contrario la actividad historiográfica de Chimalpahin nos da el testimonio de un investigador *ante litteram*, en busca de la versión más confiable e incansablemente ocupado en un trabajo de selección, comparación de los materiales históricos y reconstrucción de cronologías y genealogías lo más exactas posible.<sup>146</sup> Es la razón por la cual creemos firmemente que la inserción del fragmento de Alonso Franco en el relato de la *Crónica mexicáyotl* no fue una elección de Tezozómoc, para el cual la mezcla de tradiciones heterogéneas hubiera ido en contra de los principios de un buen depositario y transmisor de la tradición, sino una decisión de Chimalpahin. La forma muy libre con la cual el historiador chalca actuaba en relación a la tradición histórica mexicana, fuera ella tenochca o tlazolteca, del linaje del *huey tlatoani* o del *cihuacoatl*, se justificaba por el hecho de que él no se consideraba depositario de la única versión verdadera, opuestamente a Tezozómoc, para el cual su tradición era “*yn cenca qualli yn cenca nezcaliltlahtolli*” (“el mejor, el más verdadero discurso”).<sup>147</sup>

---

<sup>146</sup> Schroeder, “Introduction”, p. 8.

<sup>147</sup> *Codex Chimalpahin*, v. I, p. 60, f. 18r.



**Fig. 6 Hipótesis 6: la *Crónica mexicana* escrita en 1627**

Así, no sólo en el contexto de la tradición oral prehispánica, sino también en el ámbito historiográfico novohispano temprano el concepto de “autoría” revela toda su ambigüedad. Por razones de comodidad hemos hablado de un autor para la *Crónica mexicáyotl\** (Tezozómoc) y para la *Crónica mexicáyotl* del *Codex Chimalpahin* (Tezozómoc, Alonso Franco y Chimalpahin), pero estas atribuciones personales no quitan que para poder entender las tradiciones históricas indígenas en su sentido original, hay que pensarlas primero como *pielli* (“depósitos”)<sup>148</sup> familiares, dinásticos y estatales que se trasmitían de generación en generación para ensalzar los méritos y las glorias del pasado y legitimar o

<sup>148</sup> *Codex Chimalpahin*, p. 60, f. 18v.

acrecentar el estatus alcanzado por una familia, un linaje o una entidad estatal en el presente y para el futuro.<sup>149</sup> Al mismo tiempo, sería muy ingenuo querer leer los documentos novohispanos como voces inalteradas que nos llegan del pasado prehispánico, después de haber recorrido en este trabajo las innumerables vicisitudes que tuvieron que pasar, de la fijación por escrito en alfabeto latino a las reiteradas traducciones en castellano y selecciones, modificaciones, supresiones y reestructuraciones de sus soportes, formatos, contenidos y sentidos.

Por lo tanto, afirmar sencillamente que un texto compuesto como la *Crónica mexicáyotl* fue obra de los ancianos tenochcas o de Tezozómoc o de Chimalpahin o de Alonso Franco o de todos al mismo tiempo, no tiene mucho sentido si no establecemos primero con cuál perspectiva crítica la estamos analizando y en qué momento de su atormentado proceso historiográfico la estamos viendo. Las fases por las cuales nosotros creemos que pasó el texto náhuatl de la *Crónica mexicáyotl* son esencialmente cuatro: 1) la tradición histórica indígena, guardada y rememorada al interior de una familia o una entidad social, cuyas manifestaciones eran al mismo tiempo escritas (códices pictográficos) y orales (tradición oral). 2) La transcripción en alfabeto latino de la tradición oral, operada por Tezozómoc antes de 1581. Esta operación no representó sólo un cambio de soporte, de la oralidad náhuatl a la escritura europea, sino que indujo al historiador tenochca a introducir importantes elementos del género historiográfico occidental (título, justificación de la historia según el paradigma cristiano, capitulado, palabras que valoran negativamente la religión indígena, etc.). 3) Añadidura en 1609 de un proemio por parte de Tezozómoc, preocupado por la rápida decadencia de los privilegios de la clase noble tenochca y por distinguir su particular tradición histórica de las muchas que circulaban a finales del siglo XVI y principio del XVII. 4) Después de 1626, selección y copia de una parte de la *Crónica mexicáyotl* por parte de Chimalpahin en un volumen que reunía muchas obras históricas de diferente naturaleza (*Codex Chimalpahin*). El autor chalca combinó el texto de Tezozómoc con fragmentos de otras tradiciones históricas (Alonso Franco, tradiciones mexicas, tlatelolca, chalcas, etc.) y corrigió muchos detalles de la *Crónica* que no concordaban con dichas tradiciones.

---

<sup>149</sup> Navarrete Linares, *Los orígenes de los pueblos del valle de México*, p. 46.

Lo que nosotros conocemos como *Crónica mexicáyotl* corresponde a esta última etapa 4 del proceso de reelaboración historiográfica. En nuestra hipótesis, la *Crónica X* se identifica por otra parte con la mencionada etapa 2.

## Capítulo 5. Conclusiones y nuevas perspectivas

En conclusión, el presente trabajo permitió pensar la *Crónica X*, la *Crónica mexicáyotl* y la *Crónica mexicana* como una única obra histórica, fijada por escrito por Tezozómoc a partir de la tradición oral de su familia antes del año 1581. La primera se identificaría con la segunda, mientras que la tercera sería una traducción al castellano de la segunda, elaborada en 1598 o 1627 por un autor diferente de Tezozómoc.

Las perspectivas abiertas por la nueva hipótesis han sido muy fructíferas. En el terreno de la reconstitución de la *Crónica X*, la *Crónica mexicáyotl* nos ofrece los fragmentos de texto náhuatl más cercanos a la obra indígena original y la estructura original que debía tener la *Crónica mexicáyotl* de Tezozómoc. Así, el trabajo monumental de reconstrucción llevado a cabo por Sylvie Peperstraete ha sido retomado bajo una nueva mirada crítica y ha sido completado poniendo en la mesa de cotejo no sólo la *Historia* de Durán y la *Crónica mexicana*, sino también la *Crónica mexicáyotl*. El cotejo entre la obra en náhuatl y la obra en castellano, en los pasajes que lo permiten, nos pareció muy provechoso para estudiar la forma en la cual un autor desconocido aprovechó un texto indígena a finales del siglo XVI o inicio del XVII y redactó con base en él la *Crónica mexicana*.

Al mismo tiempo, el cotejo nos ha permitido darnos cuenta de la manera de proceder de Chimalpahin en la copia que hizo de la *Crónica mexicáyotl*. Las inserciones, interpolaciones, glosas del autor chalca son muchos más extensas de lo que podría parecer a una lectura superficial. Primero insertó el texto de Alonso Franco, luego varias indicaciones y precisiones cronológicas y genealógicas, a veces muy amplias, que no concordaban con el texto de Tezozómoc y, en fin, redactó de propia mano toda la larga serie de genealogías que ocupa la segunda parte de la *Crónica mexicáyotl*.

Hay que subrayar que la *Crónica mexicáyotl* merece una nueva edición crítica en español que se base en el volumen III del *Manuscrito 374* de Cambridge. En México se siguió reeditando hasta 1995 la óptima edición con dos traducciones al español de Adrián

León, publicada por primera vez por la UNAM en 1949, pero basada en la copia de León y Gama de la Biblioteca Nacional de Francia. Los nuevos materiales descubiertos en 1983 por Wayne Ruwet están esperando un estudio crítico que ponga bajo una nueva luz el texto de la *Crónica mexicáyotl*, ayudando a esclarecer más cabalmente los roles jugados por los personajes en ella mencionados, Tezozómoc, Alonso Franco y Chimalpahin, y los pasajes atribuibles a cada uno. En este sentido, la presente tesis sólo es el primer paso hacia esta tarea mayor.

En fin, nuestra propuesta teórica tiene que ayudar a distinguir entre relatos históricos mexicas que en la época prehispánica debían constituir tradiciones independientes y antagónicas. Un ejemplo lo vimos con las tradiciones contrapuestas de Tezozómoc y Franco. Partiendo del presupuesto que la versión de la *Crónica mexicáyotl* que conocemos es obra de Chimalpahin y tomando en cuenta que ésta es sólo una parte de un extenso trabajo historiográfico que abarca todos los documentos del *Codex Chimalpahin*, además de las *Relaciones* y el *Memorial de Colhuacan*, será extremadamente interesante buscar las relaciones que existen entre la *Crónica mexicáyotl* y los otros documentos del corpus de Chimalpahin, diferenciando y delimitando así las tradiciones históricas mexicas alternativas de las que echó mano el historiador chalca.

## Apéndice 1

### Cronología con datos historiográficos e hipótesis sobre la *Crónica X*

#### Abreviaturas

**AG<sup>1</sup>** Ángel María Garibay K., *Historia de la literatura náhuatl*.

**AG<sup>2</sup>** Ángel María Garibay K., “Notas de introducción”.

**AV** Agustín de Vetancurt, *Teatro mexicano*.

**BR** Berthold Riese, *Crónica mexicáyotl*.

**CB** Carlos María de Bustamante, *Crónica mexicana*.

**CC** *Codex Chimalpahin*.

**CM<sup>1</sup>** Fernando Alvarado Tezozómoc, *Crónica mexicáyotl*.

**CM<sup>2</sup>** Fernando Alvarado Tezozómoc, *Crónica mexicana* (edición de 1878).

**CR** Rosa Camelo, Rubén José Romero, “Estudio preliminar”.

**DP** Agustín Dávila Padilla, *Historia de la fundación y discurso de la provincia de Santiago de México de la Orden de Predicadores*.

**EB<sup>1</sup>** Eugène Beauvois, “L’Histoire de l’Ancien Mexique: les Antiquités mexicaines de P. D. Durán comparées aux abrégés des PP. J. Tobar et J. d’Acosta”.

**EB<sup>2</sup>** Eugène Boban, *Documents pour servir à l’histoire du Mexique*.

**FC** Francisco Javier Clavijero, *Historia antigua de México*.

**GK** Charles Gibson, George Kubler, “The Tovar Calendar”.

**M-207** Manuscrito 207 de la Biblioteca Nacional de Francia.

**M-311** Manuscrito 311 de la Biblioteca Nacional de Francia.

**M-374** Manuscrito 374 de la Biblioteca de la Sociedad Bíblica de Cambridge.

**MD** Manuscrito Durán.

**HI** Diego Durán, *Historia de las Indias de Nueva España* (1867-1880).

**HN** José de Acosta, *Historia natural y moral de las Indias*.

**IB** Ignacio Bernal, “Los calendarios de Durán. Más confusión alrededor de la *Crónica X*”.

**JA** Joseph M.A. Aubin, *Memorias sobre la pintura didáctica y la escritura figurativa de los antiguos mexicanos*.

**JM** Wigberto Jiménez Moreno, “Apéndice III”.

- JL** Jacques Lafaye, “In limine”.
- JT** Juan de Torquemada, *Monarquía indiana*.
- LB** Lorenzo Boturini Benaduci, “Catálogo del museo histórico indiano”.
- LL** Luis Leal, “El Códice Ramírez”.
- MM** Mario Mariscal, “Prólogo”.
- MT** Juan de Tovar, *Manuscrit Tovar. Origines et croyances des indiens du Mexique*.
- PK** Paul Kirchhoff, “El autor de la segunda parte de la Crónica Mexicáyotl”.
- PJ** Patrik Johansson, *La palabra, la imagen y el manuscrito*.
- RB** Robert Barlow, “La Crónica X. Versiones coloniales de la historia de los mexica tenochca”.
- RG** José Rubén Romero Galván, *Los privilegios perdidos*.
- SG** Carlos de Sigüenza y Góngora, *Piedad heroyca de don Fernando Cortés*.
- SP** Sylvie Peperstraete, *La “Chronique X”*.
- UD** Ursula Dickerhoff, “Two Village Titles from Huaquilpan, Hidalgo”.

- 1581** Durán concluye los 78 capítulos de su *Historia de las Indias*, concernientes la historia de los mexicas desde su origen hasta la conquista española. (MD, f. 221r)
- 1590** Acosta publica su obra intitulada *Historia natural y moral de las Indias*, en Sevilla; en ella declara incluir noticias del padre Tovar, en particular en la parte dedicada a la historia de los mexicas. (HN, p. LXXIX-LXXX)
- 1596** El dominico Agustín Dávila Padilla ofrece una nota sobre Durán en su *Historia de la fundación y discurso de la Provincia de Santiago de México*:  
 “F. Diego Durán hijo de México, escriuio dos libros, uno de historia, y otro de antiguallas de los Indios Mexicanos, la cosa mas curiosa que en esta materia se ha visto. Viuio muy enfermo y no le luzieron sus trabajos, aunque parte de ellos estan ya impressos en la *Philosophia natural y moral*, del padre Ioseph Acosta, a quien los dio el padre Iuan de Touar, que viue en el Colegio de la Compañía de Mexico. Murio este padre año de 1588.” (DP, p. 653).
- 1598** El autor de la *Crónica mexicana* en el capítulo LXXXI (en realidad LXXXIII en el manuscrito original) proporciona una correlación calendárica que permite averiguar el momento en el cual escribe. Sin embargo, el cálculo es ambiguo porque propone el

erróneo año 1470 para la inundación de México por el desbordamiento del acueducto Acuecuéxcatl y no el correcto 1499; así que los 128 años transcurridos desde este acontecimiento se pueden referir al año 1598 o al 1627. (CM<sup>2</sup>, p. 567)

- 1598** El *Tlalámatl de Huaquilpan* describe a Hernando de Alvarado Tezozómoc como *nahuatlato* de la Real Audiencia de México y ofrece un retrato suyo. Sin embargo, un estudio de Úrsula Dickerhoff demuestra que el *Tlalámatl* es una composición de finales del siglo XVII y por tanto la información en él contenida pudo haber sido falsificada. (MM, p. XXXVII; UD<sup>1</sup>)
- 1602** Muere en la ciudad de México Alonso Franco, mestizo que proporcionó la información necesaria para la redacción de la primera parte de la *Crónica mexicáyotl*, así como nos la trasmitió Chimalpahin. (M-374, v. III, p. 24r; CC, v. I, p. 74; M-311, f. 76; CM<sup>1</sup>, p. 25)
- 1609** Fernando de Alvarado Tezozómoc escribe un proemio a su *Crónica mexicáyotl*, copiada por Chimalpahin. En él declara ser hijo de Diego de Alvarado Huanitzin y de doña Francisca de Moctezuma y por lo tanto nieto de Moteuczoma Xocoyotzin y bisnieto de Axayacatzin. (M-374, v. III, f. 19r; CC, v. I, p. 62; M-311, f. 68-69; CM<sup>1</sup>, p. 7)
- 1615** El franciscano Juan de Torquemada publica su *Monarquía Indiana*, en la cual informa ser dueño de un manuscrito que cuenta la misma historia del libro VII de Acosta, pero calificándolo de falso:
- “perdóneme el P. Acosta que este capitán [Tlacaélel] yo lo tengo por fingido o imaginario, y no tiene él la culpa, sino la mala y falsa relación que de esto tuvo, que yo la tengo en mi poder escrita de mano con el mismo lenguaje y estilo que él la imprimió.” (MI, v. I, p. 171?)
- Se trata con toda probabilidad de la *Relación del origen de los indios* de Tovar.
- 1627** En este año, como ya hemos referido anteriormente (véase 1598), pudo haberse escrito la *Crónica mexicana*; si así fuera el caso, esta traducción no sería obra de Tezozómoc, sino de otro autor, quizás Chimalpahin.
- 1689** El ilustre académico mexicano Carlos de Sigüenza y Góngora, en su *Piedad heroyca de don Fernando Cortés*, indica ser el dueño del manuscrito de la “Crónica mexicana”:

“Assi lo dice D. *Hernando de Alvarado Teçoçomocztin* hijo de *Cuitlahuatzin* sucesor de *Motecuħoma* en el Imperio, en el cap. 82. fol. 113. de la Historia que escribió de los Mexicanos, y tengo original M.S. en mi libreria.” (SG, p. 12-13)

**1698** Fray Agustín de Vetancurt informa, en su *Teatro mexicano*, que Sigüenza y Góngora era dueño del manuscrito de la *Crónica mexicáyotl*. [chechar cita] (AV, v. I, cap. XXVII)

**1743** (antes de) El caballero milanés Lorenzo Boturini Benaduci copia la obra original de la “*Crónica mexicáyotl*”, conservada en la biblioteca del Colegio de San Pedro y San Pablo de los jesuitas, para añadirla a su colección de documentos. La copia de Boturini no se conserva, pero gracias a la copia de segunda mano de León y Gama (*Manuscrito 311* de la Biblioteca de París), sabemos que el caballero italiano escribió la siguiente nota en latín al final:

“Hic videt finis Chronicon Mexicani, quae autem immediate sequuntur patent esse variarum rerum et diversi temporis collecta fragmenta.” (M-311, f. 115)

**1745** En el inventario de los documentos confiscados a Boturini por el gobierno virreinal, P.A. López anota:

“Ynventario 2º...Núm. 7...En este se halla otro manuscrito. Su Author Don Fernando de Albarado Tezozomoc Indio Cazique; parece un Resumen historial que haze desde los primeros Fundadores de México y Progreso de todos los demás Reyes que los gobernaron, sucesos y, acaescimientos de sus Gouiernos hasta la entrada de los Españoles, sin fin, en las mismas foxas que son ciento sesenta y ocho, en lengua Española.” (SP, p. 40)

Se puede presumir por lo tanto que al *Manuscrito 117* de Washington le faltan 8 folios, ya que sólo tiene 160. Estos 8 folios debían terminar la narración de la conquista.

**1746** Boturini publica en Madrid la *Idea de una nueva historia de la América Septentrional*, en la cual da a conocer el catálogo de los manuscritos originales y copias que había reunido antes que le fueran confiscados. El documento n. 2 del § VIII corresponde a una copia de la *Crónica mexicáyotl*:

“*Copia en fol. / Chronica Mexicana* en lengua *Nàhuatl* del mismo Autor [Chimalpahin], y en papel Europeo. Empieza desde el año 1068. y prosigue hasta el de 1597. Hallase en dicho Tom.4.” (CMI, p. 15)

El n. 11 del § VIII es el manuscrito original de la *Crónica mexicana*:

“*Tom. 6. en fol. Original. / 11 Chronica Mexicana* en papel Europeo, escrita en lengua Castellana por Hernando de Alvarado *Tetzotzòmoc* cerca del año de 1598. Y contiene 112. capitulos, desde la Gentilidad, hasta la llegada del Invicto Don Fernando Cortès à aquellas tierras. Es la primera parte, y falta la segunda.”, (LB, p. 17)

- 1755** Mariano Fernández de Echeverría y Veytia copia el manuscrito de la “Crónica mexicana” confiscado a Boturini y lo aprovecha para escribir su *Historia antigua de México*. Al principio del manuscrito de Veytia aparece la siguiente nota:

“*Chronica Mexicana* escripta por Don Hernando Alvarado Tezozomoc por los años de 1598. Copiado se su original que por tal la tiene el Cav<sup>o</sup> Boturini, la que con los demas papeles, se le embargo y se halla depositada en la secretaría de Gobierno del cargo de Don Joseph Gorraez. De donde se sacó esta copia bien y fielmente por el mes de Octubre del año de 1755.” (M207, folio de portada)

En su *Historia antigua de México*, Veytia declara acerca de Tezozómoc y Chimalpahin:

“Los dos mas famosos historiadores de la nacion mexicana que han interpretado sus mapas con mas claridad y órden son Don Hernando de Alvarado Tetzotzomoc, descendiente de los Reyes de Azcapotzalco, que escribió por los años de 1598 un abultado volumen, con el título de *Chronica Mexicana*, y Don Domingo de San Anton Muñon Chimalpain, ...[chechar cita]” (MV, v. II, p. 90?)

- 1781** Francisco Javier Clavijero, en su *Historia antigua de México*, ofrece las siguientes noticias sobre los autores que utilizaron la tradición de la *Crónica X*:

“JUAN DE TOVAR, nobilísimo jesuíta mexicano. Escribió sobre la historia antigua de los reinos de México, Acolhuacan y Tlacopan, después de haber hecho diligentes averiguaciones por orden del virrey de México don Martín Enríquez; de estos manuscritos se sirvió principalmente el padre Acosta para lo que escribió en orden a las antigüedades mexicanas, como él mismo confiesa.” (FC, p. XXVII)

“DOMINGO DE SAN ANTÓN MUÑÓN CHIMALPÁIN, noble indio de México. Escribió en mexicano cuatro obras muy apreciadas por los inteligentes: I. Crónica mexicana, que contiene todos los acontecimientos de aquella nación desde el año de 1608 hasta el de 1557 de la era vulgar [...] Estas obras, que me habría sido muy útiles, se conservaban en la librería del Colegio de San Pedro y San Pablo de México y tuvo copia de ellas el caballero Boturini, como de casi todas las obras de los indios

que he mencionado. La Crónica se hallaba también en la librería del Colegio de San Gregorio de los jesuitas de México.

FERNANDO ALVARADO TEZOZOMOC, indio mexicano. Escribió en español una Crónica mexicana hacia el año de 1598, la cual se conservaba en la referida biblioteca de San Pedro y San Pablo.” (FC, p. XXVIII)

“AGUSTÍN DÁVILA PADILLA, noble e ingenioso dominico de México, predicador del rey Felipe III, cronista real de América y arzobispo de la isla de Santo Domingo. A más de la *Crónica de los dominicos de México* (Madrid, 1596) y la *Historia de la Nueva España y de la Florida* (Valladolid, 1632), escribió la *Historia antigua de los mexicanos*, usando materiales recogidos antes por Fernando Durán, dominico de Texcoco; pero esta obra no se encuentra.” (FC, p. XXIX).

**1792** El padre Francisco García Figueroa encarga a Manuel de la Vega una copia del manuscrito de Veytia de la *Crónica mexicana* para servir a su *Historia universal de la América septentrional*, obra comisionada por el virrey Revilla Gigedo. Esta copia de segunda mano será al origen de ulteriores duplicados, unos de los cuales se conserva en México, en el Archivo General de la Nación; en él se basan las ediciones mexicanas de la *Crónica mexicana*. (CM<sup>2</sup>, p. 153-155)

**1822** Carlos María de Bustamante, en la “Carta primera” de su obra intitulada *Crónica mexicana*, refiere que:

“Tambien se cuentan entre los principales escritores indios D. Hernando de Alva Tetzotzomoc, descendiente de los Reyes de Atcapotzalco, que escribió la *Cronica mexicana*, y la tradujo al castellano en 1598 D. Domingo de San Anton Muñoz Chimalpain Cuauhtlehuanitzin, y tradujo la que este tambien escribió en 1626.” (CB, “Carta primera”, p. 6)

Por otro lado, en su “Carta nona”, afirma:

“Los dos famosos historiadores de la Nacion Mexicana, que han interpretado sus mapas con mas claridad y orden, son: D. Hernando de Alvarado Tetzozómoc, descendiente de los Reyes de Azcapotzalco, que escribió por los años de mil quinientos noventa y ocho un abultado volumen, con el título de Crónica Mexicana; y D. Domingo de S. Anton Muñoz Chimalpain Quauhtlehuanitzin, que escribió en su lengua Nahuatl, con el título de Crónica Mexicana, y en la nuestra la misma obra, con el título de Historia Mexicana, por los años de mil seiscientos veinte y seis.”

- (CB, “Carta nona”, p. 14-15) Es evidente que esta cita fue copiada literalmente de la obra de Veytia (véase año 1755).
- 1840** Joseph Marius Alexis Aubin lleva a Francia una gran colección de manuscritos de antigüedades mexicanas, entre los cuales figuran la copia de la *Crónica mexicáyotl* de León y Gama y la copia de la *Crónica mexicana* de Veytia (1755). (JA, p. VIII)
- 1844-49** Henri Ternaux-Compans publica en París por primera vez la *Crónica mexicana*, con una traducción al francés. Su edición se basa muy probablemente en la copia de Veytia, llevada a Francia por Aubin (1840). Será reeditada en 1847, 1849 y 1853.
- 1848** Lord Kingsborough edita la *Crónica mexicana* en el volumen VIII de su *Antiquities of Mexico*, tomando el texto de una copia de la de Veytia (1755).
- 1856** José Fernando Ramírez descubre en la biblioteca del Convento Grande de San Francisco de México el manuscrito al cual darán su nombre Manuel Orozco y Berra y Alfredo Chavero, bautizándolo como *Códice Ramírez*. (CM, p. 10)
- 1860** El inglés Sir Thomas Phillipps publica un fragmento del *Manuscrito Tovar*, entonces en su poder y actualmente conservado en la John Carter Library, Rhode Island. (HN, p. LXXXIV-LXXXV)
- 1860** Ramírez escribe una nota que aparecerá como “Advertencia” en la edición de Manuel Orozco y Berra del *Códice Ramírez* y de la *Crónica mexicana*; en ella asienta que descubrió en 1856 el manuscrito del *Códice Ramírez*, que él llama el “Anónimo”, que Durán utilizó esta historia, ampliándola, como fuente básica para la composición de su *Historia de las Indias* y que el “Anónimo” no puede ser obra de Tovar, porque el autor tenía que ser un indígena mexicana del estado secular. (CM, p. 9-15)
- 1867** Ramírez publica el primer volumen de la *Historia de las Indias* de Durán, basándose en una copia del Manuscrito de Madrid sacada por González de Vera en 1854. El texto de esta edición no abarca todo el primer tomo de Durán (sólo hasta el capítulo 68), faltándole un pedazo relativo al contacto entre mexicas y españoles. En la “Introducción”, el historiador mexicano resume su posición acerca del “Anónimo” (después bautizado *Códice Ramírez*): se trata de un compendio histórico, escrito originalmente por un mexicana en náhuatl, el cual usaron Durán y Acosta para sus obras. Durán, además, utilizó varias fuentes en común con la *Crónica mexicana* de Tezozómoc. (HI, p. 12)
- 1876** En su artículo llamado “Códice Ramírez-Durán-Acosta-Tezozómoc” incluido por Manuel Orozco y Berra en su estudio sobre la *Crónica mexicana*, Alfredo Chavero

retoma la hipótesis de Ramírez y la enriquece con la idea novedosa de que el arquetipo perdido en náhuatl de autor indígena anónimo fuera no sólo el origen del *Códice Ramírez* y de la *Historia* de Durán, sino también de la obra de Tovar, enviada a Acosta, y de la *Crónica mexicana* de Tezozómoc; así los tres escritos de Durán, Tovar-Acosta y Tezozómoc no serían otra cosa que tres traducciones y ampliaciones diferentes del mismo original en náhuatl, mientras que el *Códice Ramírez* representaría la versión en castellano más apegada a la fuente original. La tesis es muy interesante porque propone, aunque sin darle un nombre, una fuente común en náhuatl para todos los documentos posteriores en español, como lo hará Robert Barlow más de 60 años después (1945). (CM, p. 162-167).

- 1878** Manuel Orozco y Berra publica por primera vez en México el *Códice Ramírez* junto con la *Crónica mexicana*, basándose para la edición de la *Crónica* en un ejemplar del Archivo General de la Nación, derivado probablemente de la copia del padre Figueroa (1792). Esta edición será reimpressa por Leyenda en 1944 (sólo la *Crónica mexicana*) y por Porrúa en 1975 y 1980. En su estudio introductorio, llamado “Ojeada sobre cronología mexicana”, Orozco y Berra resume la posición de Chavero acerca de la fuente original en náhuatl. (CM, p. 159-162)
- 1879** Adolph F.A Bandelier, a través de la comparación directa del *Manuscrito Tovar*, publicado por Phillipps en 1860, y del *Códice Ramírez*, publicado el año anterior, se da cuenta que se trataba de dos obras de un mismo autor, el padre Tovar, y que el *Códice Ramírez* no fue la fuente de Durán, como creía Ramírez; sin embargo, afirma que el *Manuscrito Tovar* correspondería a la *Primera relación* del jesuita, compuesta para el virrey Martín Enríquez, mientras que el *Códice Ramírez* a su *Segunda relación*, enviada a su compañero de orden Acosta. (Bandelier, “Carta a Moore”, en HN, p. LXXXVII-LXXXVIII)
- 1880** Publicación del segundo volumen de la *Historia* de Durán prometido por Ramírez, gracias a la iniciativa de Gumesindo Mendoza, director del Museo Nacional, y de Alfredo Chavero. (HI, v. II)
- 1881** Joaquín García Icazbalceta, se entera gracias a Bandelier de las similitudes entre el *Códice Ramírez* y el *Manuscrito Tovar*, pero a diferencia del antropólogo suizo opina que las dos obras son dos versiones de la misma *Segunda relación* de Tovar enviada al padre Acosta y que la *Primera relación* todavía permanece desconocida. (Icazbalceta, *Don Fray Diego de Zumárraga*, en HN, p. LXXXVIII-LXXXIX)

**1884** Joseph M.A. Aubin publica un estudio sobre la pictografía y la escritura náhuatl en el cual da cuenta de su colección de manuscritos. Nos interesa sobre todo su nota sobre la *Crónica mexicáyotl*, que Aubin confunde con el número 6 del § VIII del “Catálogo” de Boturini (en realidad es el n. 2):

“§ VIII, No. 6.- *Ensayos de historia mexicana*. Otros en dicha lengua y papel, su autor el citado don Domingo Chimalpahin. Empiezan desde el año 1064, y continúan hasta el de 1521”.- Gama, cuya copia poseo, atribuye a Tezozómoc esta Historia, en un mexicano muy elegante. Son fragmentos de Tezozómoc y de Alonso Franco, anotados por Chimalpahin, que se nombra al citarlos”. (JA, p. 11)

**1885** Eugène Beauvois se da cuenta que el *Códice Ramírez* y el *Manuscrito Tovar*, además de corresponder a dos versiones manuscritas de una misma obra del padre Tovar, son un resumen de la *Historia* de Durán, como ya había indicado Dávila Padilla (1596). Además, el historiador francés apunta la pérdida de los 4 primeros capítulos del libro de los ritos de Durán. (EB<sup>1</sup>, p. 110; 121)

**1891** Eugène Boban, después de que Aubin había vendido su colección a Eugène Goupil, registra el manuscrito de la *Crónica mexicáyotl*, copia que León y Gama había sacado de la de Boturini, con el número 311. (EB<sup>2</sup>, v. II, p. 457-458)

Hoy en día aparece con el mismo número en la Colección Aubin-Goupil de la Biblioteca Nacional de Francia y con la siguiente leyenda:

“Manuscrit / 3 Cahiers in folio / 49 pages / ”Chronica Mexicana” de / Chimalpahin / Copie faite par Gama (sauf les 6 premières pages) / N° 311 / Volume de 115 Pages / plus la cote 2 bis. / 8 Août 1898.” (M-311, portada)

Al final del manuscrito aparece la siguiente nota de mano de León y Gama:

“Chronica Mexicana q<sup>e</sup>. se halla en el Tomo q<sup>e</sup>. copio D<sup>n</sup>. Lorenzo Boturini de varios fragmentos q<sup>e</sup>. cita al § 8<sup>o</sup>. n<sup>o</sup>. 6 de su Museo, y es el n<sup>o</sup>. 5 del inventario 2<sup>o</sup>. de los papeles q<sup>e</sup>. se le embargaron; q<sup>e</sup>. hoy para en poder de D<sup>n</sup>. Juan de Santelizes.

D<sup>n</sup>. Hernando de Alvarado Tezozómoc”. (M-311, f. 115)

**1938** Wigberto Jiménez Moreno, en un “Apéndice” a la obra de Silvio Zavala sobre la misión cultural de Francisco del Paso y Troncoso en Europa, describe las fotocopias que éste sacó del *Manuscrito 311* de la *Crónica mexicáyotl*, conservado en París. Según el historiador mexicano, las primeras 6 páginas del manuscrito fueron copiadas por Chimalpahin, y lo restante por León y Gama. Así, para Jiménez Moreno la leyenda que figura al principio del manuscrito es incorrecta (véase año

1891), porque la autoría de la obra corresponde a Tezozómoc, mientras que Chimalpahin fue sólo el copista. (JM)

- 1940** Edmundo O’Gorman, en su “Estudio preliminar” a la obra de Acosta, analiza puntualmente la correspondencia epistolar entre éste y Tovar y sintetiza las posiciones de Icazbalceta y Beauvois: el *Códice Ramírez* y el *Manuscrito Tovar* son una misma obra de Tovar, sacada de la *Historia de las Indias* de Durán para ser enviada a Acosta y servir a la redacción del libro VII de la *Historia natural y moral de las Indias* (con noticias que figuran en los libros V y VI). (HN, p. XI-XXIII)
- 1943** Mario Mariscal escribe un “Prólogo” para una antología de textos de la *Crónica mexicana* (su edición se basa en el texto establecido por Orozco y Berra en 1878). En este ensayo da a conocer datos biográficos inéditos sobre Tezozómoc y ofrece su opinión acerca del estilo y la composición de sus obras. Tezozómoc habría nacido cerca del año 1520 y muerto después de 1609. Su “Crónica mexicana” aparece como una traducción de un texto original en náhuatl, y esta traducción pudo no haber sido hecha por el mismo Tezozómoc, a causa de los numerosos errores etimológicos y de ortografía del náhuatl. Por lo que concierne la *Crónica mexicáyotl*, Mariscal la considera obra de Tezozómoc, mientras que Chimalpahin fue sólo su copista. (MM)
- 1945** Robert Barlow publica su célebre artículo que representa la base sobre la que se sustenta la hipótesis de la *Crónica X*: en él adopta la posición de O’Gorman acerca de la derivación de Tovar y Acosta de Durán y asienta que las obras de Durán y Tezozómoc proceden de una misma fuente común, la *Crónica X*, escrita por un indígena en náhuatl y que contenía dibujos, los cuales originalmente constituían el armazón del relato. El investigador norteamericano ofrece una serie de pautas, como el cotejo entre Durán y Tezozómoc, para la reconstrucción en español de este documento perdido. Además, apunta que tuvo que escribirse entre 1536 y 1539 (basándose en una hipótesis calendárica de Alfonso Caso contenida en un apéndice del artículo) y que Tovar debió de aprovecharlo como fuente en su *Primera relación* para el virrey Enríquez entre 1568 y 1580. (RB)
- 1947** Ignacio Bernal escribe un artículo de respuesta al de Barlow y, partiendo del análisis de los dos calendarios presentados por Durán en su obra, sostiene que no se puede defender la hipótesis de Alfonso Caso según la cual la “Crónica X” tuvo que ser escrita entre 1536 y 1539. Al contrario de Barlow, concluye que no hay razón por la cual no identificar la *Crónica X* con la *Primera relación* de Tovar. (IB)

- 1949** Adrián León publica la primera edición con traducción al español de la *Crónica mexicáyotl*, la cual se sustenta en las copias fotostáticas que sacó Francisco del Paso y Troncoso del *Manuscrito 311* de París y que se conservan hoy en la Biblioteca del Museo de Antropología e Historia de la ciudad de México. De este texto se sacaron una reimpresión en 1975 y dos reediciones en un formato más manejable en 1992 y 1998. En la “Introducción”, León se basa en Jiménez Moreno (1938), expresando su opinión acerca de la completa autoría de Tezozómoc, mientras que Chimalpahin parece ser sólo su copista hacia 1615, añadiendo además algunas glosas personales. Es interesante notar que León identifica correctamente el texto de la “Crónica mexicáyotl” con el número 2 del capítulo VIII del “Catálogo” de Boturini (1746), antes que su suposición fuera demostrada en 1983 con el descubrimiento del manuscrito original (véase 1983). (CM<sup>1</sup>, p. VII-XXVII)
- 1951** Sale a la luz un manuscrito, poseído por el bibliófilo neoyorkino Hans P. Kraus, que corresponde a la *Crónica mexicana* original propiedad de Sigüenza y Góngora (1689) y luego de Boturini (1746). Será donado en 1969 a la Biblioteca del Congreso de Washington. (DM, p. 8)
- 1951** Paul Kirchhoff redacta un breve, pero interesante artículo, denominado “El autor de la Segunda parte de la Crónica Mexicáyotl”, en el cual defiende la siguiente postura: Tezozómoc sería autor sólo de la primera parte de la obra, mientras que Chimalpahin habría escrito la segunda sección, la cual empezaría desde la página 78 en la edición de León. Esto se demuestra por las diferencias estilísticas entre la dos parte y por la gran congruencia calendárica entre la sección de Chimalpahin y su *Séptima relación*. (PK)
- 1951** Charles Gibson y George Kubler publican el *Calendario Tovar*, un apéndice que Tovar había incluido en el manuscrito que envió al padre Acosta. En el estudio introductorio, estos autores proponen que la *Primera relación* de Tovar tuvo que escribirse antes de 1576, mientras que la *Segunda relación* alrededor de 1583. (GK, p. 21)
- 1953** Luis Leal escribe un artículo sobre el *Códice Ramírez* en el cual analiza este documento y repite lo dicho por O’Gorman (1940) acerca de su relación con las *Historias* de Durán y Acosta. Propone los años 1573-1575 para la composición de la *Primera relación* de Tovar y el período 1586-1589 para la redacción del *Códice Ramírez*. (LL).

- 1953** Ángel María Garibay K. saca a la luz sus dos volúmenes de la *Historia de la literatura náhuatl*. En la parte consagrada a las obras históricas, dedica un aparatado a Tezozómoc, haciendo notar que para la atribución de la *Crónica mexicana* al noble mexica tenemos que apoyarnos en el testimonio de Sigüenza y Góngora (1689), porque no hay pruebas internas a la obra que lo puedan demostrar. Además, apunta que la fecha comúnmente aceptada para su redacción, 1598, se basa en un error de cálculo cronológico, ya que podría interpretarse también como 1627. Garibay prefiere la primera fecha porque la considera más cercana a la segunda obra de Tezozómoc, la *Crónica mexicáyotl*, y porque este autor tendría entonces casi 100 años. Para lo que concierne la *Crónica mexicáyotl*, el literato mexicano considera, siguiendo a Kirchhoff (1951), que la parte atribuible a Tezozómoc sólo abarca las páginas 25-68 de la edición de León (1949), y no la siguiente sección de anales genealógicos de Tenochtitlan. (AG<sup>1</sup>, v. II, p. 299-308)
- 1954** D.W. McPheeters da a conocer en un artículo el paradero del manuscrito original de la *Crónica mexicana* que perteneció a Sigüenza (1689) y a Boturini (1746), y se encuentra actualmente en la Biblioteca del Congreso de Washington, catalogado bajo el número 117 de la colección donada por Hans P. Kraus. (DM, p. 18-19)
- 1967** Garibay elabora una rigurosa edición paleográfica de la *Historia de la Indias* de Durán, estableciendo el texto en dos volúmenes a partir de una copia fotostática del *Manuscrito de Madrid*. Sin embargo, no respeta la disposición de los tomos establecida por Durán, sino el orden cronológico de redacción: así, antepone el libro de los ritos y calendario al volumen de la historia mexicana. En sus “Notas de introducción”, el sabio estudioso sigue a Barlow (1945) y opina que la *Crónica X* tenía que ser una transcripción de un códice y de la memoria oral de un indio docto; de ella se sacaron copias, una de las cuales obtuvo Durán y otra adquirió Tezozómoc. (GA, v. I, p. XXVII-XXX)
- 1968** Donald Robertson se da cuenta, en un estudio particular, que las ilustraciones del libro de los ritos de Durán son composiciones formadas por imágenes recortadas a partir de un manuscrito anterior y que al revés de las imágenes pegadas se encuentran fragmentos de texto. (SP, p. 24).
- 1970** Úrsula Dickerhoff publica su tesis doctoral para la Universidad de Hamburgo, un estudio pormenorizado de la *Crónica mexicana*. Desafortunadamente, no hemos podido consultar este trabajo sino a través de las citas que de él ofrecen otros autores,

- como Sylvie Peperstraete (2007), la cual informa que la estudiosa alemana pasa por alto la cuestión de la *Crónica X*, pero relaciona la *Crónica mexicana* con el *Códice Cozcatzin*, la *Crónica mexicáyotl* y las *Relaciones* de Chimalpahin. (SP, p. 10; 43).
- 1972** Jacques Lafaye publica una edición crítica del *Manuscrito Tovar* de la John Carter Brown Library, Rhode Island. En la introducción, el investigador francés ofrece un resumen de las opiniones acerca de la *Crónica X* y afirma, diversamente de Beauvois (1885), que Tovar no se limitó a sintetizar la *Historia* de Durán, sino que consultó fuentes originales. Además, pone en discusión la hipótesis de una fuente común entre Durán y Tezozómoc, declarando que las divergencias entre las dos obras se deben a tradiciones orales y escritas diferentes, de las cuales de habrían servido los dos autores. (JL, p. 23-26)
- 1973** S.A. Colston retoma la hipótesis de Lafaye (1972) en su tesis doctoral para la Universidad de California, Los Ángeles, pero afirma que la *Historia* de Durán tuvo como fuente un texto escrito, mientras que la *Crónica mexicana* de Tezozómoc sólo textos de tradición oral, tal vez transcritos en alfabeto. Así, habría que hablar de varias versiones diferentes de la *Crónica X*. (SP, p. 45)
- 1974** J. Benedict Warren, después de la donación de la Colección H.P. Kraus a la Biblioteca del Congreso de Washington en 1969, describe el *Manuscrito 117* de la *Crónica mexicana* y establece que le faltan los folios 4-5. La copia de Veytia (1755), y todas las que de ella derivan, llevan, por lo tanto, una numeración en la cual carecen dos capítulos (110 en lugar de 112). (DM, p. 19)
- 1983** Wayne Ruwet descubre que el *Manuscrito 374* de Biblioteca de la Sociedad Bíblica de Cambridge corresponde a una colección de escritos de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl y Domingo Chimalpahin. Los tres volúmenes que conforman el manuscrito pertenecieron a Sigüenza y Góngora (1698), quien los anotó. El tercer volumen en particular, guarda la *Historia mexicana* y la *Crónica mexicana* de Chimalpahin y parece ser el original del cual Boturini sacó una copia (1746), conservada en su colección como *Tomo 4*. (CC, v. I, p. 3-4)
- 1987** N.C.C. Couch analiza en su tesis doctoral las ilustraciones del *Manuscrito Durán*. Este autor intenta, entonces, reconstruir los primeros 4 capítulos históricos que debían de abrir originalmente la obra del dominico gracias a las imágenes que fueron recortadas en un manuscrito anterior y luego reutilizadas para formar las 7 primeras ilustraciones del libro de los ritos en el *Manuscrito Durán* (véase 1968). Así, en el

capítulo I se contaba la salida de los mexicas de las 7 cuevas, en el II la migración, en el III la fundación de Tenochtitlan y en el IV la elección de Acamapichtli y el tributo pagado a Tezozómoc. Couch plantea la interesante hipótesis de que Durán decidió eliminar estos 4 capítulos porque encontró el relato de la *Crónica X*, mucho más completo del que disponía, después de haber terminado el libro de los ritos. (SP, p. 27-34)

**1988** En su tesis doctoral sobre la *Crónica mexicáyotl* para la Universidad de Rochester, S.C. Brennan anota las grandes semejanzas de algunos pasajes con la *Crónica mexicana*, pero concluye que la obra en náhuatl sería una derivación ampliada de la obra en castellano. (SP, p. 51)

**1990** Rosa Camelo y José Rubén Romero Galván editan una elegante reproducción de la *Historia de las Indias* de Durán, con un profundizado estudio historiográfico sobre el autor y su obra. La edición se reimprime en un formato más económico en 1995. En el “Estudio preliminar”, se menciona la *Crónica X* como fuente principal de Durán. Los autores aclaran también que el orden que Durán quiso para los volúmenes de su obra fue primero el libro de historia y luego el libro de los ritos y calendario; además, las referencias internas en el segundo libro determinan que éste tenía 4 primeros capítulos que fueron eliminados al momento de su redacción final (véase año 1987). (CR, p. 31-39)

**1997** Gonzalo Díaz Migoyo y Germán Vázquez Chamorro publican la *Crónica mexicana* en una edición crítica del *Manuscrito 117* de la Colección H. P. Kraus de la Biblioteca del Congreso de Washington. En su “Introducción”, Díaz Migoyo describe el manuscrito, dando a conocer los estudios de McPheeters (1954) y Warren (1974). (DM)

Vázquez Chamorro, por su parte, propone una biografía de Tezozómoc en la cual el autor habría vivido durante los años 1523-1610, pero no habría sido alumno del Colegio de Tlatelolco, ni nahuatlato de la Real Audiencia. Acerca de la *Crónica X* sostiene Vázquez Chamorro que “fue un conjunto de lecturas, hechas por lectores diferentes, de códices pictográficos variopintos mejor o peor engarzados en torno a la pintura que describía las hazañas de Tlacaelel, el espíritu encarnado de la aristocracia tenochca”. (VC, p. 58)

**1997** Susan Schroeder publica el *Codex Chimalpahin*, tercer volumen del *Manuscrito 374* de la Biblioteca de la Sociedad Bíblica de Cambridge, descubierto en 1983 por

Wayne Ruwet, con una traducción al inglés en colaboración con Arthur J.O. Anderson. En el estudio introductorio, la investigadora norteamericana no tiene duda en atribuir la *Crónica mexicáyotl* a Chimalpahin. Este gran recopilador, traductor y manipulador de textos nahuas, es el autor material del manuscrito y retoma materiales de Tezozómoc y Alonso Franco. (CC, v. I, p. 7-9)

- 1998** Ann Marie Graham sobre la *Crónica X*.
- 2003** Romero Galván publica un estudio pormenorizado sobre la figura de Tezozómoc y su obra en español, la *Crónica mexicana*. Esta obra se escribió, según Romero, originalmente en náhuatl y no tenía dibujos. Acerca de la *Crónica X* afirma que debió redactarse antes de 1576, año en el que Tovar terminó su colección sobre la historia de México encargada por el virrey Enríquez. El estudioso mexicano apunta la interesante hipótesis de que el autor de la fuente en náhuatl perdida pudo ser el mismo Tezozómoc. Dedicó, además, la parte final de su trabajo a algunas anotaciones sobre la *Crónica mexicáyotl*: comparte la opinión de Aubin (1884) según el cual la obra está formada por fragmentos de Alonso Franco y Tezozómoc, copiados y glosados por Chimalpahin. El fragmento de Franco empezaría a la página 11 (en la edición de León, 1949) y terminaría en la 25; las anotaciones de Chimalpahin estarían en la página 47 y 49, y tal vez 78-79; Tezozómoc sería el autor de la mayor parte de la obra, correspondiente a las páginas 3-10 y 26-177. (RG, p. 102-105; 147-148; 192-195)
- 2004** Berthold Riese propone una traducción al alemán de la *Crónica mexicáyotl*, considerándola una obra compuesta por textos de Tezozómoc, Alonso Franco y Chimalpahin. Sin embargo, no hemos podido consultar esta obra para hacernos una idea de su posición acerca de la hipótesis *Crónica X*. (BR)
- 2007** Patrik Johansson, en un detallado estudio semiótico de una tradición histórica náhuatl, habla de la *Crónica mexicáyotl* como de un documento heterogéneo, construido a partir de los testimonios orales recogidos por Tezozómoc y Chimalpahin. En la parte de esta obra concerniente la migración de los mexicas, dos textos distintos, uno de Alonso Franco y otro de Tezozómoc, se contraponen. El primero parece ser la interpretación de un texto pictográfico, mientras que el segundo la transcripción de una tradición puramente oral, recopilada por Tezozómoc sin la intermediación de un texto visual. (PJ, p. 106-107; 280)

- 2007** Sylvie Peperstraete publica el estudio más detallado hasta la fecha sobre la *Crónica X*. Inspirada en la propuesta de Barlow (1945) para reconstruir el texto de esta importantísima fuente a partir de la *Historia de las Indias* de Durán y la *Crónica mexicana* de Tezozómoc, la investigadora belga dedica su tesis de doctorado para la Universidad de Bruselas (2005) a esta tarea y a la interpretación historiográfica del texto resultante. Las aportaciones más relevantes del trabajo de Peperstraete se pueden resumir de esta forma: la *Crónica X* fue escrita en náhuatl, estaba ilustrada y contaba la historia mexicana desde los orígenes hasta la conquista española. Se conservó sobre todo a través de dos adaptaciones al castellano realizadas por Durán y Tezozómoc y algunos pasajes en náhuatl de la *Crónica mexicáyotl*, de este último autor. Los dos historiadores tuvieron fines diferentes en el escribir sus obras y utilizaron de forma distinta la *Crónica X*. De la fuente reconstruida sobresalen dos elementos: una cronología propia y el papel central jugado por el *cihuacoatl* Tlacaélel. Acerca de la *Crónica mexicáyotl*, la autora piensa que se trata de un texto de Tezozómoc que tuvo como fuente la *Crónica X*, pero que fue copiado y modificado en gran parte por Chimalpahin. De esta forma, se podría recuperar algunos fragmentos en náhuatl de la *Crónica X*, que Tezozómoc copió en la *Crónica mexicáyotl*, o por lo menos hacerse una idea de su estilo en la lengua indígena. (SP, p. 45-48; 50-51)
- 2008** María Castañeda de la Paz da a la luz un artículo en el cual, analizando la tradición histórica que según ella tiene su origen a partir de un arquetipo denominado *Códice X*, toca tangencialmente el asunto de la *Crónica X*. Está fundamentalmente de acuerdo con la hipótesis de Peperstraete (2007), quien ve en Tezozómoc un usuario de la *Crónica X*, de la cual se sirvió para redactar primero su *Crónica mexicana* (1598) en español y luego su *Crónica mexicáyotl* en náhuatl (1609).
- 2011** Nace la idea de la presente tesis gracias a un estudio detenido de la *Crónica mexicáyotl* y su comparación con la *Crónica mexicana*. El punto de partida de la nueva hipótesis acerca de la *Crónica X* es el siguiente: las similitudes que existen entre la parte de la *Crónica mexicáyotl* atribuible a Tezozómoc y la *Crónica mexicana* no se limitan a semejanzas superficiales debidas al hecho de pertenecer a un mismo autor, sino que a través de una confrontación puntual de sus textos es posible demostrar que la segunda es una traducción y adaptación al castellano de la primera. Esta constatación plantea serios problemas acerca de la cronología y de la

autoría de las dos obras: la *Crónica mexicáyotl* pudo haber sido escrita antes de la *Crónica mexicana*, inclusive antes de la *Historia de las Indias* de Durán. Además, la *Crónica mexicana* podría ser una adaptación al español de la *Crónica mexicáyotl* elaborada no por Tezozómoc, sino por un evangelizador español anónimo o algún miembro de la sociedad novohispana familiarizado con la lengua y la cultura náhuatl. Así, es posible poner en duda la fecha de 1598 para la redacción de la *Crónica mexicana* y podría ser tomada en cuenta la fecha de 1627.

Se llega, por lo tanto, a plantear la hipótesis de que la *Crónica X* no fue otra cosa que la *Crónica mexicáyotl* original de Tezozómoc, que en su integridad debía corresponder a la reconstrucción propuesta por Sylvie Peperstraete (2007). La originalidad de la nueva propuesta reside en que no se considera a Tezozómoc como un usuario de la *Crónica X*, sino como su autor. Además, la fecha de redacción de la *Crónica mexicáyotl* es anticipada hasta antes del año 1581. La nueva hipótesis presenta también dos variantes diferentes según se acepten o menos las fechas 1598 o 1627 para la redacción de la *Crónica mexicana*.

Aunque no se pueda demostrar de manera definitiva la nueva hipótesis, el presente estudio tiene varias aportaciones:

- 1) descubrir que la *Crónica mexicáyotl* y la *Crónica mexicana* son una única obra, la primera escrita en náhuatl por Tezozómoc y la segunda traducida y adaptada al español por otro autor desconocido.
- 2) Incluir plenamente a la *Crónica mexicáyotl* en el selecto grupo de las historias emparentadas con la *Crónica X*, e incluso proponer una plena identificación con ella.
- 3) Plantear los complicados problemas de cronología y autoría relativos a la *Crónica mexicáyotl* y a la *Crónica mexicana* y ver bajo una nueva luz las actividades historiográficas de Tezozómoc y Chimalpahin.

## Apéndice 2

Cotejo entre el volumen III del *Manuscrito 374* de Cambridge  
y el *Tomo 4* del catálogo de Boturini:

<b><i>Manuscrito 374, vol. 3 (Ruwet, p. 21-24)</i></b>	<b>“Catálogo” de Boturini, Tomo 4 (p. 15-16)</b>
<p>f. 1-16v <i>Historia o chronica mexicana y con su calendario de los meses que tenían y de la manera que tenían encontrar los años los mexicanos en su infidelidad. Spanish chronicle for years 1064-1526.</i></p>	<p><i>Tom.4 en fol. Copia.</i> 1 Una <i>Historia Mexicana</i> escrita por los años 1626. supongo ser el Autor de ella Don Domingo de San Anton Muñon Chimalpàin. Trata de las cosas de esta Nacion, suscesion de sus Reyes, y lo acontecido hasta el año 1526. Está en lengua Castellana, y papel Europeo.</p>
<p>f. 18-63r [<i>Crónica mexicáyotl.</i>] f. 18-19 [Introducción to the <i>Crónica mexicáyotl.</i>] Nahuatl text (1609). f. 20-63r + <i>tlatolpeuhcayotl Aquí comienza la chronica y entiguedad de los mexicanos.</i></p>	<p><i>Copia en fol.</i> 2 <i>Chronica Mexicana</i> en lengua <i>Nàhuatl</i> del mismo Autor, y en papel Europeo. Empieza desde el año 1068. y prosigue hasta el de 1597. Hallase en dicho Tom.4.</p>
<p>f. 63v-64r [Calendars, native and Christian; sign of the zodiac.] Text in Nahuatl. f. 64r-65r [Rulers of Tenochtitlan and their conquests.] Text in Nahuatl. f. 65r-67v [Lineage of the Valderrama de Moteucçomas and the Sotelo de Moteucçomas.] Text in Nahuatl. f. 68r-70v [Various high Tenochca and Tlatelolca lineages.] Text in Nahuatl. f. 71-72v [Connections between ruling</p>	<p><i>Copia en fol.</i> 3 Nueve pliegos de Fragmentos Historicos de la misma Nacion, y lengua en papel Europeo. No se sabe el Autor de ellos. Hallanse en dicho Tom.4.</p>

houses of Azcapotzalco, Coatl Inchan, and Tlatelolco.] Text in Nahuatl	
f. 74-80r [Don Gabriel de Ayala's years count.] Nahuatl annals for the years 1243-1562.	<p><i>Copia en fol.</i></p> <p>4 Apuntes Historicos de la misma Nacion en lengua <i>Nàhuatl</i>, su Autor Don Gabriel de Ayàla, Noble de <i>Tetzucòco</i>, y Escrivano de Republica. Empiezan desde el año 1243. y acaban en el de 1562. Hallanse en dicho Tom.4.</p>
f. 82r-86v [Rulers of Tenochtitlan, Tlacopan, and the Texcoco.] Text in Nahuatl.	<p><i>Copia en fol.</i></p> <p>5 Otros apuntes de la misma Historia en lengua <i>Nàhuatl</i>, y papel Europèo de Autor Anonymo. Empiezan desde el año 1367. y se concluyen en el de 1569. Hallanse en dicho Tom.4.</p>
f. 87r-104r [ <i>Historia o chronica con su calendario mexicana de los años; 1064-1521.</i> ] Also known as the <i>Compendio de la historia mexicana</i> . These are Nahuatl annals for the years 1064-1521.	<p><i>Copia en fol.</i></p> <p>6 Otros en dicha lengua, y papel, su Autor el citado Don Domingo <i>Chimalpàin</i>. Empiezan desde el año 1064. y continúan hasta el de 1521. Hallanse en dicho Tom.4.</p>
f. 140r-44v [Record of the arrival of the Mexica Azteca.] Also known as the <i>Memoria en lengua náhuatl de la venida de los mexicanos</i> . These annals cover the years 1064-1316.	<p><i>Copia en fol.</i></p> <p>7 Una Memoria en la misma lengua, y papel de la venida de los Mexicànos, y sus cosas sucedidas despues, de Autor incognito. Empieza desde el año 1066. y acaba en el de 1316. Hallase en dicho Tom.4.</p>

<p>f. 145-47r [Conquest of Tlatelolco] Text in Nahuatl.</p> <p>f. 147r-48r [Parentage and progeny of don Diego de San Francisco Tehuetzquititzin.] Text in Nahuatl.</p> <p>f. 149r-50v [Escape of Moteucçoma Ilhuicamina and his companions from imprisonment and death in Chalco.] Text in Nahuatl.</p> <p>f. 150v-51r [Two brief statements by Don Hernando de Alvarado Teçoçomoctzin.]</p> <p>f. 151r-51v [Early rulers of Tlatelolco] Text in Nahuatl.</p> <p>f. 151 v [Names of founders of Tenochtitlan and Tlatelolco.] Text in Nahuatl.</p> <p>f. 151v-58v [Various Tenochca-Culhuaque linages.]</p> <p>f. 159-162v [Ancient Mexica month count and ceremonial calendar.] Text in Nahuatl.</p>	<p><i>Copia en fol.</i></p> <p>8 Nueve pliegos de Fragmentos Historicos de varios Autores en dicha lengua, y papel. Hallase en el Tom.4.</p>
<p>f. 164r-72v <i>La descendencia y generacion de los reyes y senores y naturales del pueblo de Culhuacan y tambien de aqui de los reyes y señores naturales en esta gran compuesto por los senores de Culhuacan.</i></p> <p>This is an account of the descent and lineage of the kings and lords and natives of Culhuacan and...Tenochtitlan. The Nahuatl text covers the years 670-1521.</p>	<p><i>Copia en fol.</i></p> <p>9 Una <i>Chronologia Historica de los antiguos Reyes de Culhuàcan</i>, à quienes sucedieron los Reyes Mexicànos, escrita por los Señores de <i>Culhuàcan</i> en lengua <i>Nàhuatl</i>, y papel Europèo. Hallase en dicho Tom.4.</p>

## Bibliografía

### Fuentes

ACOSTA, José de, *Historia natural y moral de las Indias, en que se tratan de las cosas notables del cielo / elementos / metales / plantas y animales dellas / y los ritos / y ceremonias / leyes y gobiernos de los indios*, 2ª edición, edición de Edmundo O'Gorman, México, FCE, 1962.

*ANALES DE TLATELOLCO*, paleografía y traducción de Rafael Tena, México, Conaculta, 2004.

CHIMALPAHIN CUAUHTLEHUANITZIN, Domingo Francisco de San Antón Muñón, *Relaciones originales de Chalco Amaquemecan*, edición de Silvia Rendón y prefacio de Ángel Ma. Garibay K., México, FCE, 1965.

---

*Octava relación: obra histórica*, edición de José Rubén Romero Galván, México, UNAM, IIH, 1983.

---

*Memorial breve acerca de la fundación de la ciudad de Culhuacan*, edición de Víctor M. Castillo F., México, UNAM, IIH, 1991.

---

*Primer amoxtli libro: 3ª relación de las diferentes histoires originales*, edición de Víctor M. Castillo F., México, UNAM, IIH, 1997.

---

*Las ocho relaciones y el memorial de Colhuacan*, 2 v., paleografía y traducción de Rafael Tena, México, Conaculta, Dirección General de Publicaciones, 1998.

---

*Primera, segunda, cuarta, quinta y sexta relaciones de las diferentes histoires originales*, edición de Josefina García Quintana, Silvia Limón, Miguel Pastrana y Víctor M. Castillo F., México, UNAM, IIH, 2003.

---

*Séptima relación de las diferentes historias originales*, edición de Josefina García Quintana, México, UNAM, IIH, 2003.

*CODEX CHIMALPAHIN. Society and politics in Mexico Tenochtitlan, Tlatelolco, Texcoco, Culhuacan, and other Nahuas altepetl in central Mexico. The Nahuatl and Spanish annals and accounts collected and recorded by don Domingo de San Antón Muñón Chimalpahin Quauhtlehuanitzin*, 2 v., edición y traducción de Arthur J.O. Anderson y Susan Schroeder, Norman, University of Oklahoma Press, 1997.

*CODEX MEXICANUS*, edición de Ernest Menguin, en *Journal de la Société des Américanistes de Paris*, París, Nouvelle Série, n. 41, 1952, p. ?

*CÓDICE AUBIN*, en *Historia de la nación mexicana. Reproducción a todo color del Códice de 1576 (Códice Aubin)*, edición de Charles E. Dibble, Madrid, José Porrúa Turanzas, 1963.

*CÓDICE AZCATITLAN*, reproducción facsimilar e introducción de Michel Graulich, traducción al español de Leonardo López Luján, traducción al francés de Dominique Michelet, Paris, Société des Américanistes, 1995.

*CÓDICE BOTURINI*, en “Tira de la peregrinación (Códice Boturini). La saga del pueblo mexica. De Aztlán a la Cuenca de México, *Arqueología Mexicana. Edición Especial Códices*, edición y estudio de Patrick Johansson K., México, Conaculta- Raíces - INAH, n. 26, diciembre 2007.

*CÓDICE RAMÍREZ*, en Fernando Alvarado Tezozómoc, *Crónica mexicana. Anotada por Manuel Orozco y Berra y precedida del Códice Ramírez, manuscrito del siglo XVI intitulado “Relación del origen de los mexicanos que habitan esta Nueva España según sus historias”*, México, Imprenta y Litografía de Ireneo Paz, 1878, p. 9-149.

CLAVIJERO, Francisco Javier, *Historia antigua de México*, 11ª ed., edición del original escrito en castellano por el autor y prólogo de Mariano Cuevas, México, Porrúa, 2009.

DÁVILA PADILLA, Agustín, *Historia de la fundación y discurso de la provincia de Santiago de México de la Orden de Predicadores*, 3ª ed., México, Academia Literaria, 1955.

DURÁN, Diego, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de la tierra firme*, 2 v., edición y notas de José F. Ramírez, México, Imprenta de J.M. Andrade y F. Escalante, 1867; Imprenta de I. Escalante, 1880.

\_\_\_\_\_, *The Aztecs. The History of the Indies of New Spain*, translated with notes by Doris Heyden and Fernando Horcasitas, introduction by Ignacio Bernal, New York, Orion, 1964.

\_\_\_\_\_, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de la tierra firme*, 2. v., edición de Ángel María Garibay K., México, Porrúa, 1967.

\_\_\_\_\_, *History of the Indies of New Spain*, translated, annotated, and with an introduction by Doris Heyden, Norman, University of Oklahoma, 1994.

\_\_\_\_\_, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de la tierra firme*, 2 v., edición de Rosa Camelo y José Rubén Romero, México, Conaculta, Dirección General de Publicaciones, 1995.

*HISTORIA DE LOS MEXICANOS POR SUS PINTURAS*, en Ángel María Garibay K., *Teogonía e historia de los mexicanos. Tres opúsculos del siglo XVI*, 4ª ed., México, Porrúa, 1979, p. 23-66.

*MANUSCRITO 23-24*, “Codex mexicanus”, Fondo Mexicanos de la Biblioteca Nacional de Francia, París, 102 láminas.

*MANUSCRITO 35-36*, “Manuscript figuratif sur papier auropeen. Texte en langue nahuatl. 84 pages in-18. Copie faite par Gama du Codex de 1576. Histoire de la Nation Mexicaine depuis le départ d’Aztlan jusqu’à l’arrivée des Español. (Cette copie s’arrête en 1523)”, Fondo Mexicano de la Biblioteca Nacional de Francia, París, 46 folios.

*MANUSCRITO 40*, “Historia mexicana de 1221 a 1594”, Fondo Mexicano de la Biblioteca Nacional de Francia, París, 24 folios.

*MANUSCRITO 59-64*, “Códice Azcatitlan”, Fondo Mexicano de la Biblioteca Nacional de Francia, París, 29 láminas.

*MANUSCRITO 85*, “Fragmento de la historia de los antiguos mexicanos”, Fondo Mexicano de la Biblioteca Nacional de Francia, París, 9 folios.

*MANUSCRITO 117*, “Crónica mexicana de Hernando de Alvarado Tezozómoc”, Colección H.P. Kraus de la Biblioteca del Congreso de Washington, Washington, 160 folios.

*MANUSCRITO 207*, “Chronica Mexicana de Don Hernando de Alvarado Tezozomoc”, copia de Veytia, Fondo Mexicano de la Biblioteca Nacional de Francia, París, 580 folios.

*MANUSCRITO 311*, “Chronica Mexicana de Chimalpahin”, copia de León y Gama (salvo los primeros 6 folios), Fondo Mexicano de la Biblioteca Nacional de Francia, París, 115 folios.

*MANUSCRITO 374*, “Manuscrito de la Sociedad Bíblica de la Universidad de Cambridge”, 3 v., Biblioteca de la Sociedad Bíblica de la Universidad de Cambridge (Inglaterra), v. I-II: colección de documentos de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, 214 folios y 204 folios, v. III: Códice Chimalpahin, colección de obras históricas redactadas por Domingo Francisco de San Antón Muñón Chimalpahin Cuahtlehuanitzin, 202 folios.

*MANUSCRITO DURÁN*, “Historia de las Indias de N[ueva España] y yslas y tierra firme”, Biblioteca Nacional de España, Madrid, 344 folios.

MOLINA, Alonso de, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*, 5ª ed., edición facsimilar con estudio preliminar de Miguel León-Portilla, México, Porrúa, 2004.

SAHAGÚN, Bernardino de, *Códice Florentino. Manuscrito 218-20 de la Colección Palatina de la Biblioteca Medicea Laurenziana*, 3 v., edición facsimilar, México, Secretaría de Gobernación, Archivo General de la Nación, 1979.

\_\_\_\_\_, *Historia general de la cosas de la Nueva España. Escrita por fr. Bernardino de Sahagún franciscano y fundada en la documentación en lengua mexicana recogida por los mismos naturales*, 11ª ed., edición, numeración, anotación y apéndices de Ángel Ma. Garibay K., México, Porrúa, 2006.

TEZOSÓMOC, Fernando Alvarado, *Crónica mexicana. Escrita por D. Hernando Alvarado Tezozómoc hacia el año de MDXCVIII. Anotada por Manuel Orozco y Berra y precedida del Código Ramírez, manuscrito del siglo XVI intitulado: Relación del origen de los mexicanos que habitan esta Nueva España según sus historias. Y de un examen de ambas obras, al cual va anexo un estudio de cronología mexicana por el mismo Sr. Orozco y Berra*, México, Editor José María Vigil-Imprenta y Litografía de Ireneo Paz, 1878.

\_\_\_\_\_, *Crónica mexicana*, prólogo y selección de Mario Mariscal, México, UNAM, 1943.

\_\_\_\_\_, *Crónica mexicáyotl*, introducción y traducción de Adrián León, México, UNAM, IIH, 1949.

\_\_\_\_\_, *Crónica mexicana*, edición de Gonzalo Díaz Migoyo y Germán Vázquez Chamorro, Madrid, Historia 16, 1997.

TORQUEMADA, Juan de, *Monarquía indiana. De los veinte y un libros rituales y monarquía indiana, con el origen y guerras de los indios occidentales, de sus poblazones, descubrimiento, conquista, conversión y otras cosas maravillosas de la misma tierra*, 6 v., 3ª ed., México, UNAM, IIH, 1975-1983.

TOVAR, Juan de, *Manuscrit Tovar. Origines et croyances des indiens du Mexique. Relación del origen de los Yndios / que havitan en esta / Nueva España / según sus / Historias. Tratado de los ritos y ceremonias / y Dioses que en su Gentilidad / usavan los Indios en esta Nueva España*, edición establecida por Jacques Lafaye siguiendo el manuscrito de la Carter Brown Library, Graz, Akademische Druck- und Verlagsanstalt, 1972.

## Estudios consultados

AUBIN, Joseph Marius Alexis, *Memorias sobre la pintura didáctica y la escritura figurativa de los antiguos mexicanos*, 1ª reimpresión, edición e introducción de Patrice Giasson, traducción de Francisco Zavala y Patrice Giasson, México, UNAM, IIH, 2009.

BARLOW, Robert H., “La Crónica X: Versiones coloniales de la historia de los mexica tenochca”, *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, v. 7, México, 1945, p. 65-87.

BEAUVOIS, Eugène, “L’Histoire de l’Ancien Mexique: les Antiquités mexicaines de P. D. Durán comparées aux abrégés des PP. J. Tobar et J. d’Acosta”, *Revue des Questions Historiques*, v. 37, París, 1885, p. 109-165.

BENOIST, María Valérie, *La historiografía nahua en transición*, Tesis de doctorado, Emory University, Ann Arbor Michigan International Microfilms, 1998.

BERNAL, Ignacio, “Los calendarios de Durán. Más confusiones alrededor de la *Crónica X*”, *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, v. 9, México, 1947, p. 125-134.

BOBAN, Eugène, *Documents pour servir à l’histoire du Mexique. Catalogue raisonné de la collection de M.E. Eugène Goupil (ancienne collection J.M.A. Aubin). Manuscrits figuratifs et autres sur papier indigène d’agave mexicana et sur papier européen et postérieurs à la conquête du Mexique (XVIè. Siècle)*, 3 v., París, Ernest Leroux, 1891.

BOTURINI BENADUCI, Lorenzo, “Catálogo del museo histórico indiano”, en *Idea de una nueva historia general de la América septentrional*, edición facsimilar, México, INAH-Conaculta, 1999, p. 1-95.

BRENNAN, Selly Craven, *Cosmic use of time and space in historical narrative: the case of the “Crónica mexicáyotl”*, Tesis de doctorado, Estado de New York, Universidad de Rochester, 1988.

BUSTAMANTE, Carlos María de, *Crónica mexicana. Teoamóxtli, o libro que contiene todo lo interesante á usos, costumbres, religión, política y literatura de los antiguos Indios Tultecas y Mexicanos, redactado de un antiguo codice inedito del Caballero Boturini*, México, Imprenta imperial de D. Alejandro Valdés, 1822.

CAMELO, Rosa, Rubén José Romero, “Estudio preliminar”, en Diego Durán, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de la tierra firme*, 2 v., edición de Rosa Camelo y José Rubén Romero, México, Conaculta, Dirección General de Publicaciones, 1995.

\_\_\_\_\_, “Fray Diego Durán”, en Juan A. Ortega y Medina, Rosa Camelo, coordinadores generales, *Historiografía mexicana. Volumen I: Historiografía novohispana de tradición indígena*, coordinación e introducción de José Rubén Romero Galván, México, UNAM, IIH, 2003, p. 229-257.

CASTAÑEDA DE LA PAZ, María, “El Códice X o los anales del grupo de la Tira de la peregrinación. Evolución pictográfica y problemas en su análisis interpretativo”, *Journal de la Société des Américanistes*, v. 91, n. 1, París, 2005, p. 7-40.

\_\_\_\_\_, “La Tira de la peregrinación y la ascendencia chichimeca de los tenochca”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. 38, México, 2007, p. 183-212.

\_\_\_\_\_, “El Códice X o los Anales del “Grupo de la Tira de la Peregrinación”. Copias, duplicaciones y uso por parte de los cronistas”, *Tlalocan*, v. 15, México, 2008, p. 183-214.

\_\_\_\_\_, Michel R. Oudijk, “El uso de fuentes históricas en pleitos de tierras: la Crónica X y la Ordenanza de Cuauhtémoc”, *Tlalocan*, v. 16, México, 2009, p. 255-278.

CHAVERO, Alfredo, “Códice Ramírez – Durán – Acosta – Tezozómoc”, en Fernando Alvarado Tezozómoc, *Crónica mexicana. Anotada por Manuel Orozco y Berra y precedida del Códice Ramírez, manuscrito del siglo XVI intitulado “Relación del origen de los mexicanos que habitan esta Nueva España según sus historias”*, México, Editor José María Vigil-Imprenta y Litografía de Ireneo Paz, 1878, p. 162-167.

\_\_\_\_\_, “Introducción”, en *México a través de los siglos. Historia general y completa des desenvolvimiento social, político, religioso, militar, artístico, científico y*

*literario de México desde la antigüedad más remota hasta la época actual, publicada bajo la dirección del general D. Vicente Riva Palacio [y otros], 5 v., México, Ballezá, 1887-1889, v. I (Historia antigua y de la conquista), p. III-LX.*

CORTÉS, Rocío, *Estrategias narrativas en el discurso de la “Crónica mexicana” y la “Crónica mexicáyotl” de Hernando de Alvarado Tezozómoc*, Tesis de doctorado, Madison, Universidad de Wisconsin, 1998.

DANERI, Juan José, *El agua a su molino. Tres historiadores novohispanos y sus crónicas en castellano (Fernando de Alva Ixtlilxochitl, Hernando Alvarado Tezozómoc y Diego Muñoz Camargo)*, Tesis de doctorado, Seattle, Universidad de Washington, 2002.

DÍAZ MIGOYO, Gonzalo, “Introducción”, en Fernando Alvarado Tezozómoc, *Crónica mexicana*, edición de Gonzalo Díaz Migoyo y Germán Vázquez Chamorro, Madrid, Historia 16, 1997, p. 7-32.

*DICCIONARIO ESENCIAL DE LA LENGUA ESPAÑOLA*, Madrid, Real Academia Española, 2006.

DICKERHOFF, Ursula, *Die Crónica mexicana des Hernando Alvarado Tezozómoc. Quellenkritische Untersuchungen*, Dissertation zur Erlangung der Doktorwürde der Philosophischen Fakultät der Universität Hamburg, Hamburg, Vorgelegt von Ursula Dyckerhoff aus Wiesbaden-Biebrich, 1970.

\_\_\_\_\_, “Dos títulos de tierras procedentes del pueblo de Huaquilpan, Estado de Hidalgo”, en Xavier Noguez, Stephanie Wood, coordinadores, *De tlacuilos a escribanos. Estudios sobre documentos indígenas coloniales del centro de México*, México, El Colegio Mexiquense-El Colegio de Michoacán, 1998, p. 99-135.

DURAND-FOREST, Jacqueline de, *L’histoire de la vallée de Mexico selon Chimalpahin Quauhtlehuanitzin*, préfaction de Jacques Soustelle, París, Harmattan, 1987.

GARCÍA ICAZBALCETA, Joaquín, “Advertencia”, en Fernando Alvarado Tezozómoc, *Crónica mexicana. Anotada por Manuel Orozco y Berra y precedida del Códice Ramírez*,

*manuscrito del siglo XVI intitulado "Relación del origen de los mexicanos que habitan esta Nueva España según sus historias"*, México, Editor José María Vigil-Imprenta y Litografía de Ireneo Paz, 1878, p. 157-158.

GARIBAY K., Ángel María, "Notas de introducción", en Diego Durán, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de la tierra firme*, 2. v., edición de Ángel María Garibay K., México, Porrúa, 1967, p. XI-XLVII.

\_\_\_\_\_, *Historia de la literatura náhuatl*, 2 v., 3ª ed., México, Porrúa, 1987.

GIBSON, Charles, George Kubler, "The Tovar Calendar: an illustrated Mexican manuscript, ca. 1585", en *Memoirs of the Connecticut Academy of Art and Sciences*, v. 11, New Haven, Connecticut Academy of Art and Sciences, 1951.

GRAHAM, Ann Marie, *Dos interpretaciones de la historia de los mexicas: un análisis comparativo de la Crónica Mexicana de Hernando Alvarado Tezozómoc y la Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme de Fray Diego Durán*, Tesis de doctorado, México, UNAM, 1998.

KIRCHHOFF, Paul, "El autor de la segunda parte de la Crónica Mexicáyotl", en *Homenaje al doctor Alfonso Caso*, México, Imprenta Nuevo Mundo, 1951, p. 225-227.

KRUELL, Gabriel Kenrick, "La *Crónica mexicáyotl* como obra de traducción intercultural. Un análisis desde la perspectiva semiótica de la Escuela de Tartu", *Revista de Estudios Mesoamericanos*, México, UNAM, Posgrado en Estudios Mesoamericanos (en prensa).

JIMÉNEZ MORENO, Wigberto, "Apéndice III", en Silvio Arturo Zavala, *Francisco del Paso y Troncoso: su misión en Europa, 1892-1916*, México, Departamento Autónomo de Prensa y Publicidad, 1938, p. 582-583.

JOHANSSON K., Patrick, *La palabra, la imagen y el manuscrito. Lecturas indígenas de un texto pictográfico en el siglo XVI*, México, UNAM, IIH, 2007.

\_\_\_\_\_, “Tira de la peregrinación (Códice Boturini). La saga del pueblo mexicana. De Aztlan a la Cuenca de México”, *Arqueología Mexicana. Edición Especial Códices*, México, Conaculta- Raíces - INAH, n. 26, diciembre 2007.

LAFAYE, Jacques, “In limine”, en Juan de Tovar, *Manuscrit Tovar. Origines et croyances des indiens du mexique. Relación del origen de los Yndios / que havitan en esta / Nueva España / segun sus / Historias. Tratado de los ritos y ceremonias / y Dioses que en su Gentilidad / usavan los Indios en esta Nueva España*, edición establecida por Jacques Lafaye siguiendo el manuscrito de la Carter Brown Library, Graz, Akademische Druck- und Verlagsanstalt, 1972, p. 11-47.

LEAL, Luis, “El Códice Ramírez”, *Historia Mexicana*, v. 3, n. 1, México, 1953, p. 11-33.

LEÓN, Adrián, “Introducción”, en Fernando Alvarado Tezozómoc, *Crónica mexicáyotl*, 3ª edición, México, UNAM, IIH, 1949, p. V-XXVII.

LEÓN-PORTILLA, Miguel, “Reseña bibliográfica de Berthold Riese (editor), *Crónica mexicáyotl. Die Chronik der Mexikanertums des Alonso Franco, des Hernando Alvarado Tezozómoc und des Domingo Francisco de San Antón Muñón Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin. Aztekischer Text ins Deutsche übersetzt und erläutert* [La Crónica de la mexicanidad de...Texto traducido al alemán y comentado]. Sankt Agustin (Alemania), Academia Verlag, 2004 (Collectanea Instituti Anthopos, v. 44)”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. 38, México, 2007, p. 509-511.

LOCKHART, James, *Los nahuas después de la Conquista. Historia social y cultural de la población indígena del México central, siglos XVI-XVIII*, traducción de Roberto Reyes Mazzoni, México, FCE, 1999.

LÓPEZ AUSTIN, Alfredo, Leonardo López Luján, *Monte Sagrado-Templo Mayor. El cerro y la pirámide en la tradición religiosa mesoamericana*, México, IIH, UNAM – INAH, 2009.

MARISCAL, Mario, “Prólogo”, en Fernando Alvarado Tezozómoc, *Crónica mexicana*, prólogo y selección de Mario Mariscal, México, UNAM, 1943, p. V-XLIV.

NAVARRETE LINARES, Federico, “Chimalpain y Alva Ixtlilxóchitl, dos estrategias de traducción cultural”, en Danna Levin, Federico Navarrete, coordinadores, *Indios, mestizos y españoles. Interculturalidad e historiografía en la Nueva España*, México, UAM Azcapotzalco-UNAM, 2007, p. 97-112.

\_\_\_\_\_, “The path from Aztlan to Mexico. On visual narration in Mesoamerican codices”, *Res*, v. 37, Cambridge (Massachusetts), Spring 2000, p. 31-48.

\_\_\_\_\_, *Los orígenes de los pueblos del valle de México. Los altépetl y sus historias*, México, UNAM, IIH, 2010.

O’GORMAN, Edmundo, “Apéndice tercero. Fr. Diego Durán, el P. Juan de Tovar y la *Historia natural y moral de las Indias* del P. José de Acosta (Textos y opiniones)”, en José de Acosta, *Historia natural y moral de las Indias, en que se tratan de las cosas notables del cielo / elementos / metales / plantas y animales dellas / y los ritos / y ceremonias / leyes y gobiernos de los indios*, 2ª edición, edición de Edmundo O’Gorman, México, FCE, 1962., p. LXXV-XCV.

OROZCO Y BERRA, Manuel, “Ojeada sobre cronología mexicana”, en Fernando Alvarado Tezozómoc, *Crónica mexicana. Anotada por Manuel Orozco y Berra y precedida del Códice Ramírez, manuscrito del siglo XVI intitulado “Relación del origen de los mexicanos que habitan esta Nueva España según sus historias”*, México, Editor José María Vigil-Imprenta y Litografía de Ireneo Paz, 1878, p. 151-222.

ORTEGA Y MEDINA, Juan A., Rosa Camelo, coordinadores generales, *Historiografía mexicana. Volumen I: Historiografía novohispana de tradición indígena*, coordinación e introducción de José Rubén Romero Galván, México, UNAM, IIH, 2003, p. 185-195.

PEPERSTRAETE, Sylvie, *La “Chronique X”: reconstitution et analyse d’une source perdue fondamentale sur la civilisation Aztèque, d’après l’Historia de las Indias de Nueva*

*España de D. Durán (1581) et la Crónica Mexicana de F.A. Tezozomoc (ca. 1598)*, Oxford, Archaeopress, 2007.

RAMÍREZ, José F., “Introducción”, en Diego Durán, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de la tierra firme*, 2 v., edición y notas de José F. Ramírez, México, Imprenta de J.M. Andrade y F. Escalante, 1867, p. III-XVI.

\_\_\_\_\_, “Advertencia”, en Fernando Alvarado Tezozómoc, *Crónica mexicana. Anotada por Manuel Orozco y Berra y precedida del Códice Ramírez, manuscrito del siglo XVI intitulado “Relación del origen de los mexicanos que habitan esta Nueva España según sus historias*, México, Editor José María Vigil-Imprenta y Litografía de Ireneo Paz, 1878, p. 9-15.

RIESE, Berthold, editor, *Crónica mexicáyotl. Die Chronik der Mexikanertums des Alonso Franco, des Hernando Alvarado Tezozómoc und des Domingo Francisco de San Antón Muñón Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin. Aztekischer Text ins Deutsche übersetzt und erläutert*, traducción y notas de Berthold Riese, Sankt Agustin, Academia Verlag, 2004.

ROMERO GALVÁN, José Rubén, *La Crónica mexicana de Hernando Alvarado Tezozómoc: manifestation d’une conscience de peuple conquis chez un auteur indigène du XVIIe siècle*, Thèse de doctorat, Paris, École des Hautes Études en Sciences Sociales, 1982.

\_\_\_\_\_, *Los privilegios perdidos. Hernando Alvarado Tezozómoc, su tiempo, su nobleza y su Crónica mexicana*, México, UNAM, IIH, 2003.

\_\_\_\_\_, “La Crónica X”, en Juan A. Ortega y Medina, Rosa Camelo, coordinadores generales, *Historiografía mexicana. Volumen I: Historiografía novohispana de tradición indígena*, coordinación e introducción de José Rubén Romero Galván, México, UNAM, IIH, 2003, p. 185-195.

\_\_\_\_\_, “Hernando Alvarado Tezozómoc”, en Juan A. Ortega y Medina, Rosa Camelo, coordinadores generales, *Historiografía mexicana. Volumen I: Historiografía novohispana de tradición indígena*, coordinación e introducción de José Rubén Romero Galván, México, UNAM, IIH, 2003, p. 313-330.

RUWET, Wayne, “Physical Description of the Manuscript”, en Domingo de San Antón Muñón Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin, *Codex Chimalpahin. Society and politics in*

*Mexico Tenochtitlan, Tlatelolco, Texcoco, Culhuacan, and other Nahuas altepetl in central Mexico*, 2 v., edición y traducción de Arthur J.O. Anderson y Susan Schroeder, Norman, University of Oklahoma Press, 1997, v. I, p. 18-24.

SCHROEDER, Susan, *Chimalpahin y los reinos de Chalco*, traducción de Joaquín Francisco Zaballa Omaña, Toluca, Colegio Mexiquense – Chalco, Ayuntamiento Constitucional, 1994.

\_\_\_\_\_, “Introduction”, en Domingo de San Antón Muñón Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin, *Codex Chimalpahin. Society and Politics in Mexico Tenochtitlan, Tlatelolco, Texcoco, Culhuacan, and other Nahuas altepetl in central Mexico*, 2 v., edición y traducción de Arthur J.O. Anderson y Susan Schroeder, Norman, University of Oklahoma Press, 1997, v. I, p. 3-16.

SIGÜENZA Y GÓNGORA, Carlos de, *Piedad heroyca de don Fernando Cortés*, edición y estudio de Jaime Delgado, Madrid, José Porrúa Turanzas, 1960.

TENA, Rafael, *El calendario mexica y la cronografía*, 2ª reimpresión, México, INAH, 2008.

THOUVENOT, Marc, *Chalchihuitl. Le jade chez les Aztèques*, París, Musée de l’Homme, 1982.

VÁZQUEZ CHAMORRO, Germán, “Alvarado Tezozómoc, el hombre y la obra”, en Fernando Alvarado Tezozómoc, *Crónica mexicana*, edición de Gonzalo Días Migoyo y Germán Vázquez Chamorro, Madrid, Historia 16, 1997, p. 33-59.

VELAZCO, Salvador, *Visiones de Anahuac. Historiografía y etnicidad en el México colonial: Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, Diego Muñoz Camargo y Hernando de Alvarado Tezozómoc*, Tesis de doctorado, Ann Arbor, Universidad de Michigan, 1996.

VETANCURT, Agustín de, *Teatro mexicano. Descripción breve de los sucesos ejemplares de la Nueva España en el Nuevo Mundo Occidental de las Indias*, 4 v., Madrid, José Porrúa Turanzas, 1960-1961.